Ondina Lucrecia Velásquez Navas

PROPUESTA IDEOLÓGICA EN 25 POEMAS DE *VERSOS DORADOS* DE ISABEL DE LOS ÁNGELES RUANO

Asesor: M.A. Milton Alfredo Torres Valenzuela



Universidad de San Carlos de Guatemala FACULTAD DE HUMANIDADES DEPARTAMENTO DE LETRAS

Guatemala, noviembre de 2010

Este trabajo fue presentado por la autora como trabajo de tesis, Licenciada en Letras

Guatemala, noviembre 2010

INDICE:

Introduccion	
1. Marco conceptual	01
1.1. Antecedentes	01
1.2. Justificación	04
1.3. Planteamiento del problema	04
1.3.1. Definición	05
1.3.2. Alcances y límites	05
2. Marco contextual	05
2.1. Biografía	05
2.2. Publicaciones	07
2.3. Entorno histórico	09
3. Marco teórico	11
3.1. Semiótica	11
3.2. Análisis semiótico	13
3.2.1. Nivel superficial	13
3.2.1.1. Componente descriptivo	13
3.2.1.2 Componente narrativo	13
3.2.1.2.1 Narratividad	14
3.2.1.2.2 Programa Narrativo	15
3.3. Nivel profundo	16
3.3.1. Isotopías	16
3.3.1.1. Isotopía semiológica	16
3.3.1.2. Isotopías Semánticas	16
3.3.2. Cuadrado semiótico	17
3.3.2.1. Relaciones y operaciones	18
3.4. Propuesta ideológica	19
4. Marco metodológico	21
4.1. Objetivos	21

4.1.1. Objetivo general	21
4.1.2. Objetivos específicos	21
4.2. Definición del método	22
4.2.1. Pasos	
4.2.2. Actividades	
5. Marco operativo	
-	
5.1 Análisis de poema	
1. RECUERDO	
2. BRÚJULA 3. PLAZA VACÍA / RUEDA DE AÑOS	33
4. TERRITORIO DE OLVIDO	
5. FLOR DEL TIEMPO	
6. PLAYA	
7. FUENTE	
8. CARACOL DEL TIEMPO	80
9. EL SER	87
10. LOS RÍO SAGRADOS	
11. FABRICANTE DE MITOS	
12. PLEGARIA	
13. UNA SONRISA SUAVE	
14. CEMENTERIO CON JARDINILLOS 15. CANTO	
16. CARRUSEL LOCO	
17. MI ROSTRO	
18. BLANCA ARENA	
19. YO SOY	
20. TIEMPO DESTRUIDO	
21. ESPEJISMOS DORADOS	163
22. DÍA DE ANGUSTIAS	
23. TIEMPO	
24. TRISTEZA	
25. EL DÍA DE MI MUERTE	192
6. Conclusiones	200
7. Referencias Bibliográficas	
8. Referencias periodísticas	
9. Referencias electrónicas	
10. Apéndice	
10.1 poemas analizados	216

INTRODUCCIÓN

Guatemala es cuna de grandes escritoras y escritores que gracias a su calidad artística se han labrado un lugar en la historia literaria nacional. Este es el caso de **Isabel de los Ángeles Ruano**, nacida en 1945. Poeta de altos quilates cuyo mundo interior se patentiza en sus versos y fruto de esta inspiración es la obra *Versos dorados*, colección de ochenta y un poemas publicada en el año 2006 por el Ministerio de Cultura y Deportes -como reconocimiento a los altos méritos poéticos- quien le otorgó, en el año 2001, el premio nacional Miguel Ángel Asturias. La calidad literaria de la obra poética de **Isabel de los Ángeles Ruano** es indiscutible; penetrar en su mundo lírico a través del análisis de su poesía es conocer más su mundo interior, desnudar su alma y descubrir la postura que asume frente a la vida.

El propósito del presente trabajo de tesis es establecer cuál es la propuesta ideológica que encierra la obra poética *Versos dorados*, eligiendo, a través del procedimiento de selección probabilístico, veinticinco de los ochenta y un poemas que componen dicho libro. Se seleccionó para su análisis, el método semiótico planteado por J A. Greimas quien propone un análisis inmanente de los textos, tanto del nivel superficial, a través del componente descriptivo y narrativo; como del nivel profundo identificando las isotopías semánticas -oposiciones- e isotopías semiológicas, develando así el mensaje oculto.

El análisis, a la luz de este método, permitió revelar la presencia de un ser que lleva el sufrimiento a flor de piel, que se refugia en el pasado recurriendo a sus recuerdos, lo cual le permiten evadirse de su presente porque éste es frustrante, vive, según manifiesta en sus versos, bajo un cielo desmoronado, en un tiempo destruido, en una vida llena de soledad. Es tal su sufrimiento que se define a sí misma como una nada, como una herida abierta; pero también sabe lo que vale pues dice ser el salmo y la luz/ el corazón del día / el centro del camino.

Este trabajo de tesis pretende ser un acercamiento a la lírica de Isabel de los Ángeles Ruano, que ha legado a las letras guatemaltecas su arte poético en obras como *Torres y Tatuajes, Café Express, Versos grises* (último libro editado)

y *Versos dorados*, base de este trabajo de investigación, que se espera llene a cabalidad los objetivos planteados.

1. MARCO CONCEPTUAL

1.1. Antecedentes

Isabel de los Ángeles Ruano es una poeta guatemalteca contemporánea cuya producción literaria ha sido poco estudiada en Guatemala. Sin embargo, su creación lírica es bastante prolífica y algunas casas editoras, sabiendo de su calidad creadora, han publicado sus versos. Entre ellas se puede citar: Grupo Literario RIN 78 (grupo editorial formado por estudiantes de la carrera de Letras y Filosofía de la URL con el objeto de publicar sus obras y rescatar la literatura guatemalteca. Grupo que en 1990 se convirtió en la Editorial Palo de Hormigo), publicó en 1988 la recopilación de once de sus libros de poesía bajo el título de *Torres y Tatuajes*; este libro es prologado por la propia autora, en él escribe sus memorias y un artículo de su estilo de poesía.

En el año 1999, la Editorial guatemalteca Oscar de León Palacios publicó Los del viento, recopilación que contiene veintisiete poemas (Ediciones La Ermita, en su colección Profecías, dedicada especialmente a la publicación de poesía). El Ministerio de Cultura y Deportes, a través de la Editorial Cultura, publicó en el año 2002, el libro de poesías Café Express, que consta de veintiún poemas, prologado por la escritora guatemalteca Margarita Carrera; en febrero de 2006, el libro Versos dorados, que consta de ochenta y un poemas, prologado por el escritor guatemalteco Javier Payeras (Colección Poesía guatemalteca, serie Rafael Landívar, No.47); y en abril de 2010, el libro Poemas grises que consta de sesenta y dos poemas (Colección Poesía Guatemalteca, serie Rafael Landívar, No.71).

Asimismo, Isabel de los Ángeles Ruano es tomada en cuenta en antologías e historias de la literatura guatemalteca: Horacio Figueroa Marroquín, médico y escritor nacional, en su antología *Las nueve musas del parnaso guatemalense*

(1981) incluyó a la poeta, y escribió de ella algunos datos biográficos, nombres de artículos que publicó en diferentes diarios del país y nueve de sus poemas. Francisco Morales Santos, poeta guatemalteco autor de varias antologías de poesía de nuestro país, incluyó algunos poemas de Isabel de los Ángeles Ruano en el libro Los nombres que nos nombran (Panorama de la poesía guatemalteca 1782-1982), Editorial: Tipografía Nacional, 1983. La reconocida poeta guatemalteca Luz Méndez de la Vega la selecciona entre las diez poetas innovadoras de la poesía tradicional femenina del país, en su obra Poetisas desmitificadoras guatemaltecas (Tipografía Nacional, 1984). El novelista nacional Marco Antonio Flores la incluye en su obra Poetas guatemaltecos del siglo XX, visión crítica, donde plantea algunos elementos críticos de su poesía en general y del poema Los del viento, en particular (1999-2000).

En los periódicos que circulan en este país como Prensa Libre, el Periódico, diario La Hora, por motivo de habérsele otorgado el Premio Nacional de Literatura de Guatemala **Miguel Ángel Asturias**, por parte del Ministerio de Cultura y Deportes, en septiembre 2001, se publicaron diferentes artículos relacionados con su vida y obra, entre ellos:

Revista semanal de Prensa Libre, *Revista Domingo*, artículo titulado: *Historia de un ángel*, por el periodista Francisco Mauricio Martínez (4 de noviembre 2001. No. 1067), donde publicó algunos datos de su vida basados en la autobiografía editada en su libro *Torres y Tatuajes*. En el periódico feminista de publicación mensual *La Cuerda*, bajo el nombre *Ángel urbano*, se hizo una pequeña reseña de su biografía y se publicaron seis de sus poemas (noviembre, 2001, página 8). La revista *Acordeón*, suplemento cultural y literario dominical del diario el Periódico, publicó un reportaje a cargo de la periodista Lucía Escobar en donde nuevamente citó parte de las memorias de la poeta (11 de noviembre, 2001; páginas. 2b, 3b) y José Mejía, en la misma revista, publicó algunas vivencias personales refiriéndose especialmente a su estadía en Francia donde tiene contacto con Guy Cavigene quien tradujo al francés el poema *A Luis Cernuda* contenido en el libro *Tratado de los ritmos* (páginas 4b, 5b). En el diario La Hora, en su sección Cultura y Más, el escritor y columnista Hugo Madrigal publicó un artículo titulado:

Isabel de los Ángeles Ruano, donde se refiere a la poeta, su situación actual y sus vivencias (17 de junio, 2006).

Al consultar referencias electrónicas se encontraron varias páginas que en general dan a conocer una variedad de poemas de sus diferentes libros editados, entre ellas:

www.palabravirtual.com www.literaturaguatemalteca.org www.bancafe.com.gt www.mcd.gob.gt www.fygeditores.com www.sololiteratura.com www.revistalunapark.com/index.php?

A nivel internacional su producción literaria también es reconocida ya que realizó un recital en México y el escritor español León Felipe, prologó su libro *Cariátides*, (1966). En 1979, le fue otorgado el premio de la Fundación Givré en el V festival de la Poesía Hispanoamericana en Argentina (festival que año con año se lleva a cabo en este país). El ecuatoriano Mario Campaña, poeta y estudioso de la literatura, incluye a Isabel de los Ángeles Ruano en su antología titulada *Casa de Iuciérnagas*, *Antología de poetas hispanoamericanas de hoy* (Barcelona, 2007), en una selección de treinta y cuatro poetas femeninas nacidas a partir de 1941, de once países distintos; siendo la única poeta seleccionada de Centroamérica. Además está presente en la antología *Pájaro Relojero*, *poesía centroamericana*, (Barcelona 2009) compartiendo con doce poetas más, entre ellos sus coterráneos Roberto Obregón, Luis Cardoza y Aragón y Otto Raúl González.

En el tesario de la USAC no existe ningún estudio dedicado a la obra poética de Isabel de los Ángeles Ruano.

Todos estos antecedentes encontrados guardan relación estrecha con la vida y producción literaria de la poeta Isabel de los Ángeles Ruano, pero no con el estudio y análisis de su obra poética propiamente dicha.

1.2. Justificación

Isabel de los Ángeles Ruano, es una poeta guatemalteca de una gran producción creadora; sin embargo su obra ha sido poco estudiada a pesar de la publicación de varios de sus libros, premios recibidos y la originalidad de sus versos.

El presente trabajo se justifica por la necesidad de profundizar en la obra poética de Isabel de las Ángeles Ruano, pues siendo una poeta tan importante y de alta calidad creadora, como lo demuestra las múltiples publicaciones en diferentes libros y periódicos, así como la edición de sus versos y sobre todo el premio otorgado por el Ministerio de Cultura y Deportes, y tomando en cuenta los antecedentes presentados donde no se encuentra un análisis de su obra propiamente dicho, merece un estudio más profundo.

Es importante conocer cuál es su postura frente a la vida, su visión estética, religiosa, política o de género que proyecta; es decir, la propuesta ideológica que la poeta expone en sus versos, contribuyendo así a una mejor comprensión de su obra.

1.3. Planteamiento del problema

Todo poeta proyecta en su obra parte de su interior, de sus vivencias y de cómo percibe la realidad; Isabel de los Ángeles Ruano no es la excepción pues manifiesta en su libro *Torres y Tatuajes*:

Para mí la poesía es emoción, sentimiento, sensación y así percibo la realidad, mi realidad. (20:24)

Tomando en cuenta lo anterior, se plantea la siguiente pregunta para el presente trabajo de investigación:

1.3.1. **Definición**

¿Cuál es la propuesta ideológica que la escritora guatemalteca Isabel de los Ángeles Ruano pone de manifiesto en su obra poética Versos dorados?

1.3.2. Alcances y límites

El presente trabajo pretende establecer cuál es la propuesta ideológica que la escritora Isabel de los Ángeles Ruano sugiere en su obra poética Versos dorados. Se ha realizado una selección de veinticinco de los ochenta y un poemas que componen dicho libro¹. Para alcanzar los objetivos de esta investigación se aplicará el método semiótico propuesto por J A. Greimas, con los pasos que sugiere Carlos Augusto Velásquez Rodríguez, para identificar el mensaje oculto de los textos a través del análisis inmanente de los mismos.

2. MARCO CONTEXTUAL

2.1. Biografía

Isabel de los Ángeles Ruano, poeta guatemalteca, nació el 3 de junio de 1945. Hija de Eduardo Ruano Arreaga (locutor, maestro de ceremonias, cantante) e Isabel Flores Campos (maestra), hija mayor de cuatro hermanos. Sus primeros años los vivió en la zona dos de esta capital, donde se divertía con otros niños en las calles aledañas a su hogar; en su autobiografía publicada en el libro Torres y Tatuajes señala:

> Bailábamos trompos y elevábamos cometas (...) Yo tenía mi centro de operaciones en la calle... (20:6)

¹ La selección de la muestra fue de tipo probabilístico: se determinó el tamaño de la muestra (25 poemas) y la selección de los elementos muestrales: cada 3 poemas iniciando desde el número uno.

De 1954 a 1957 vivió en México. En 1959, ya de regreso en Guatemala, se trasladó a Chiquimula y estudió en el Instituto Normal de Señoritas de Oriente (INSO), becada por el Ministerio de Educación. Prosiguió sus estudios en el Instituto Normal Centro América (INCA), de esta capital, donde se graduó de Maestra de Educación Primaria Urbana (1964).

En 1966 retornó a México. En el Distrito Federal ofreció un recital, consagrándose como poeta, donde el escritor español León Felipe le apadrinó y prologó su libro de poemas *Cariátides* e hizo gestiones para que se lo publicaran:

Asistí a un vino de honor en homenaje a Fedro Guillén, acto que se realizó con la Presencia de Rafael Arévalo Martínez. A Fedro correspondió efectuar la crónica de mi recital en la OPIC de México al cual en persona asistió León Felipe a estimularme, autor que prologó mi obra Cariátides. (20:19)

En 1967 regresó definitivamente a Guatemala. En 1978 obtuvo el Profesorado de Enseñanza Media en Lengua y Literatura en la USAC y concluyó la carrera de Licenciatura en dicha área. Al respecto la poeta indica:

En los años de 1976-77 y 78 completé mis estudios universitarios...me gradué como maestra de enseñanza media y culminé estudios de licenciatura en el área de licenciatura en lengua y literatura española e hispanoamericana. (20:23)

Ejerció el periodismo. Trabajó en el Suplemento del Diario de Centroamérica, La Hora, El Impacto y en el diario El Gráfico. Visitó al reconocido escritor Jorge Luis Borges a quien le hizo una entrevista que fue publicada en el periódico "El Imparcial" el 27 de mayo de 1980.

Desde finales de la década de los 80 se le ve deambulando por las calles del Centro Cívico y Centro Histórico de Guatemala. Al respecto declara:

Y... me dedico públicamente a vender lociones y desodorantes en las calles ya que estoy desempleada. (20:22)

En el año 2001, el Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala le otorgó el Premio Nacional de Literatura *Miguel Ángel Asturias*, máximo galardón literario guatemalteco otorgado anualmente a partir de 1988. En abril del años 2010 le fue dedicado el VI festival de poesía "Los del viento", (METAFORA, QUETZALTENANGO).

Lamentablemente en la actualidad sufre de una enfermedad mental que no le permite una inserción normar en la sociedad. Al respecto comenta Luz Méndez de la Vega:

Inconforme con el orden de las cosas en una sociedad cruel que no ha sabido darle el lugar que le corresponde, golpeada por la vida, tratada injustamente aún dentro de los ámbitos académicos que no supieron darle la mano en el momento preciso, Isabel de Los Ángeles Ruano hizo un suicidio simbólico al cambiar su nombre por uno masculino y protegerse dentro de la vestimenta de hombre (...) así cortó con la personalidad de poetisa y con la poesía... Ella se confunde, hoy, entre la masa del pueblo voluntariamente exiliada de la sociedad de un país que como Guatemala no ha sabido apreciar su extraordinario valor lírico (16:22)

2.2. Publicaciones

Su creación literaria se ha publicado en varios periódicos y recopilado en diferentes libros y antologías. El primer libro que sale a luz fue *Cariátides*: publicado en México, 1966. Contiene diecinueve poemas.

En octubre de 1981, el Dr. Horacio Figueroa Marroquín recibió la publicación de su antología titulada: *Las nueve musas del parnaso guatemalense* e Isabel de los Ángeles Ruano, una de las nueve musas, "**Urania**", fue la única que leyó en ese acto uno de sus poemas *–El diseño de mis funerales*-, declarando que ese había sido el acto de su reconocimiento poético en Guatemala. Entre sus libros publicados por diferentes editoriales guatemaltecas se encuentran:

Torres y Tatuajes: publicado por el Grupo Literario RIN 78, que reúne once libros de su poesía (Guatemala, 1988):

Cariátides
Tratado de los ritmos
Tratado de las olas
Poemas de arena
Los muros perdidos
Canto de amor a la ciudad de Guatemala
Iconografía del tiempo
El mar y tú (poemas de amor)
Cantar indio
Cartas de fuego (sonetos) y
Retablo lírico (sonetos)

Los del viento: Editorial Oscar de León Palacios (1999).

Café Express: Editorial Cultura, Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala (2002).

Versos dorados: Editorial Cultura, Ministerio de Cultura y Deporte, Guatemala (2006).

Poemas grises: Editorial Cultura, Ministerio de Cultura y Deporte, Guatemala (2010)

2.3. Entorno Histórico

Isabel de los Ángeles Ruano nació en 1945, en los inicios de la Revolución de Octubre. Período en que Guatemala vivió un ambiente de democracia, de libertad y de avances en la cultura y la educación, gobernado primeramente por Juan José Arévalo y posteriormente Jacobo Arbenz Guzmán; por lo que su niñez transcurrió en un ambiente propicio para su desarrollo intelectual y literario:

Nosotros formamos parte del mundo de la farándula y crecí entre saltimbanquis, músicos y volatineros, entre canciones y cancioneros, entreactos y Clowns. (20:7)

Diez años después, en 1954, el proceso revolucionario fue truncado por la invasión estadounidense, año que coincide con el traslado de ella y su familia a la ciudad de México; Guatemala fue gobernada por el coronel Carlos Castillo Armas (1954-1957); y su mandato se caracterizó por la represión a los sectores democráticos e intelectuales progresistas del país.

A su regreso a Guatemala, el país se encontraba convulsionado a raíz del asesinato de Castillo Armas y las posteriores elecciones fraudulentas, hasta que finalmente tomó el poder el general Idígoras Fuentes, en el año 1958. Dicho gobierno se definió por la confrontación con sectores obreros, sindicales y campesinos y por permitir, además, el entrenamiento de tropas mercenarias para la invasión de Cuba en 1961. Durante dicha administración se dio una rebelión militar, el 13 de noviembre de 1960, que puede tomarse como punto de partida del conflicto armado interno y del inicio de un proceso de militarización del mismo.

Los conflictos sociales, económicos y políticos condujeron a las famosas jornadas estudiantiles de marzo y abril de 1962 que casi deponen al presidente Idígoras y finalmente, la misma inestabilidad social y política, condujo al golpe de estado a Idígoras por el coronel Enrique Peralta Azurdia en 1963; tomándose este hecho como el inicio de las dictaduras militares oligárquicas. Isabel de los Ángeles

Ruano, durante este tiempo, y aún en este ambiente de conflicto e inestabilidad, se relacionó con diferentes escritores y se abrió campo en el periodismo:

Pronto me hice famosa en Chiquimula como escritora y apareció a presentárseme Mario Morales Monroy, con quien intercalamos lecturas (...). También conocí a Humberto Porta Mencos (...) a Melintón Salazar, Aquiles Pinto Flores, Oscar Arturo Palencia Rubén Adolfo Pinto (...) A Brañas lo conocí por presentación directa. (20:15,17)

En 1966 llegó a la presidencia, por elecciones populares, el Lic. Julio César Méndez Montenegro, situación que no cambió las cosas en Guatemala ya que el conflicto armado persistió. En este año, Isabel de los Ángeles Ruano viajó nuevamente a México y vivió allí aproximadamente un año.

Posteriormente, en pleno conflicto armado, se sucedieron una serie de gobiernos militares desde Carlos Manuel Arana Osorio (1970), Kjell Eugenio Laugerud García (1974-78), y Romeo Lucas García (1978-82). Durante este período (1976, 77 y 78), la poeta terminó sus estudios en la USAC; años en que ser estudiante en la Universidad era muy peligroso, casi sinónimo de ser *subversivo*.

En 1982, un golpe de estado depuso el gobierno de Romeo Lucas García y asumió el poder el general Ríos Mont, que al año siguiente fue derrocado por Oscar Humberto Mejía Víctores. Durante la presidencia de este último se convocó a una Asamblea Nacional Constituyente (ANC) con la cual se regresó a la vida institucional del país asumiendo el poder, por elecciones, el licenciado Vinicio Cerezo Arévalo (1985). Durante este gobierno se iniciaron las negociaciones con la URNG, las cuales tuvieron seguimiento con los posteriores gobiernos de Jorge Serrano Elías, Ramiro de León Carpio y, finalmente, concluidos en el gobierno de Álvaro Arzú en que se firman los acuerdos de paz, el 29 de diciembre de 1996. Isabel de los Ángeles, a partir de 1984 se dedicó a deambular por las calles del Centro Histórico y Centro cívico de Guatemala. Actualmente sufre de una enfermedad mental. La historia política de Guatemala no se ve reflejada en su poesía pero como inmersa en esta sociedad no puede dejar de ser influida por esta.

3. MARCO TEÓRICO

El presente trabajo tiene como finalidad analizar la obra *Versos dorados* de la poeta Isabel de los Ángeles Ruano. Para ello es importante especificar y fundamentar las categorías que se manejarán en su parte operativa, así como los fundamentos teóricos del método que se aplicará. En este caso el método semiótico que toma sus principios teóricos de J. A. Greimas y su aplicación por el Grupo de Entrevernes (el grupo de Entrevernes reúne especialistas de semiótica, y el volumen consultado está a cargo de Jean Claude Guiroud y Louis Panier), con los pasos sugeridos por Carlos Augusto Velásquez, en su obra *TEORÍA DE LA MENTIRA*, una introducción a la semiótica,

Versos dorados es una obra poética escrita en verso que pertenece al género lírico; que se caracteriza por la función emotiva del lenguaje, por su orientación a la primera persona u objetivación del yo y la interioridad del autor. Posee un lenguaje poético, es decir, un lenguaje con características estéticas que se diferencia del lenguaje cotidiano y del lenguaje utilitario de la comunicación y no necesariamente se rige por leyes lógicas. En relación a esta afirmación, Julia Kristeva, lingüista, semióloga y ensayista francesa de ascendencia checa, dice:

El lenguaje poético parece designar lo que es, es decir lo que el habla (la lógica) designa como existente... pero todos esos significantes pretende remitir a que referentes precisos de pronto integran términos que el habla designa noexistentes como por ejemplo los calificativos animados para objetos no animados. (15-64)

3.1. La Semiótica es la disciplina que tiene como objeto el estudio general del signo y de todo aquello que pueda transmitir mensajes. Desiderio Blanco y Raúl

Bueno, en su libro *Metodología del análisis semiótico*, se refieren a la Semiótica como:

La disciplina que se ocupa de la descripción científica de los signos y de los sistemas de significación, cualquiera que sea su materia significante. (2:15)

Y cuando se refieren a signo y significación aclaran:

Signo es todo objeto perceptible que alguna manera remite a un objeto. de de Significación es el proceso la producción social de sentido en los diferentes textos que circulan en sociedad. El uso social de los signos produce determinados efectos del sentido. (2:15)

Umberto Eco, escritor y filósofo italiano, experto en semiótica, al referirse al campo de acción de la semiótica indica:

la **semiótica** se ocupa de cualquier cosa que pueda considerarse como signo. **Signo** es cualquier cosa que pueda considerarse como sustituto significante de cualquier otra cosa. (5:22)

José Romera Castillo, en su obra *El comentario de textos semióticos*, se refiere al texto como un signo ya que posee una realidad sensible que se relaciona con otra realidad a la cual evoca. Y citando a Greimas dice:

Greimas considera la obra literaria como un signo complejo donde se da un encadenamiento de distintos signos, siendo los signos lingüísticos uno de los más importantes. (19: 25).

El poema, que es la unidad mínima de significación de la obra poética, se constituye como un signo, y como signo entra en el campo de estudio de la Semiótica.

- 3.2. Análisis Semiótico. El análisis semiótico del texto literario pretende establecer cómo se produce el sentido, en este caso cómo se produce el sentido de la obra poética como signo, cuál es el mecanismo que le permite expresar lo que dice. Greimas propone formalizar la organización y producción de los textos por niveles; plantea dos niveles: el nivel superficial y el nivel profundo. El nivel superficial está integrado por un componente descriptivo y un componente narrativo; el nivel profundo formado por las unidades mínimas que hacen posible el sentido: las isotopías semánticas —oposiciones— y las isotopías semióticas; así como el juego de operaciones y relaciones graficados en el cuadrado semiótico.
- **3.2.1 Nivel Superficial**: el nivel superficial se refiere a la forma como se articula el sentido, es decir, cómo se *manifiesta* y *estructura* la significación. En la manifestación de la significación entra en juego el componente descriptivo y al referirse a las estructuras se pone de manifiesto en componente narrativo.
- **3.2.1.1 Componente descriptivo**: es el nivel de expresión del texto, soporte material que puede ser percibido por los sentidos. En el componente descriptivo debe tomarse en cuenta, en primer lugar, las figuras.

Figuras son unidades de contenido que integran un mensaje aportando significado; puede ser un lexema o grupos de ellos. Las figuras constituyen un signo dando cuerpo a los papeles actanciales del componente narrativo; las figuras de tiempo, espacio y los personajes pertenecen al componente descriptivo. Las figuras se entrelazan formando los conjuntos figurativos.

Conjuntos figurativos son redes de figuras lexemáticas ligadas entre sí, son los contenidos concretos que presenta una figura. La coincidencia de un mismo conjunto figurativo dando coherencia al texto, da como resultado los **Temas descriptivos**.

3.2.1.2 Componente Narrativo: Todo texto presenta un componente narrativo por lo que puede ser objeto de un análisis narrativo; su descripción se aplica no sólo a los relatos sino a todo tipo de discurso (científico, político, jurídico, poético...).

El Grupo de Entrevernes al ocuparse del componente narrativo indica:

Todo texto presenta un componente narrativo Y puede ser objeto de un análisis narrativo. (7:24)

Umberto Eco, en su libro *Lector in fábula,* hace referencia a la estructura narrativa de textos no narrativos:

"Aunque el modelo...se propone dar cuenta de textos narrativos, también funciona para textos no narrativos. Dicho de otro modo: es posible actualizar una fábula, o sea, una secuencia de acciones, también en textos no narrativos..." (4:150)

Para Greimas, quien se ocupó fundamentalmente de los discursos narrativos, la narratividad se constituye en el principio organizador de cualquier discurso.

3.2.1.2.1 Narratividad: se le llama narratividad al fenómeno de sucesión de estados y de cambios manifiestos en un discurso.

Un texto se presenta como una sucesión de estados y de cambios de esos estados: un estado A se transforma en un estado B.

(7:24)

Todo relato se constituye en torno al cambio de los estados, a ese cambio se le llama realización. Como base del análisis narrativo hay que distinguir entre los estados que dependen del ser (verbos de estado: ser, estar o tener) y los cambios que dependen del hacer (verbos de acción); es decir en enunciados de estado y enunciados de acción. El enunciado de estado corresponde a la relación de un **sujeto** con un **objeto.**

El sujeto y el objeto se definen como papeles actanciales, el sujeto no necesariamente es un personaje y el objeto no necesariamente es un objeto. La relación del sujeto con el objeto puede presentarse en forma de unión o desunión y

se puede representar así: sujeto desunido al objeto: (S $^{\vee}$ 0) o sujeto unido al objeto: (S $^{\wedge}$ O). El cambio de estado se efectuará cuando el sujeto unido al objeto pasa a estar desunido a él o viceversa y su fórmula es la siguiente: Cambio por unión: (S $^{\vee}$ 0) \rightarrow (S $^{\wedge}$ O) y cambio por desunión: (S $^{\wedge}$ O) \rightarrow (S $^{\vee}$ 0).

Se presentan dos tipos de sujetos en relación con el objeto: sujeto de estado y sujeto agente. El Sujeto de Estado es el que está unido o desunido a un objeto-valor. El Sujeto Agente es quien hace que el sujeto de estado pueda efectuar el cambio; es el sujeto de acción que puede o no tener la capacidad para realizar dicho cambio, por lo que puede estar unido o desunido al objeto llamado objeto-calificante.

- **3.2.1.2.2 Programa Narrativo**: la sucesión de estados y de cambios que se encadena a partir de una relación de un sujeto con un objeto: S O y se organiza en relación al cambio principal se le llama Programa Narrativo. Un Programa Narrativo (PN) está compuesto por cuatro fases, fases que no necesariamente se desarrollan en el texto y pocas veces se desarrollan en orden lógico, pero la existencia de una presupone la existencia de las otras; estas fases son:
- a. **Fase del influjo**, da inicio al PN. Se establece un sujeto llamado *mitente* que influye en el Sujeto Agente (SA) para que este actúe. El mitente es quien impulsa al SA a la acción: lo obliga o lo persuade; es la fase del hacer-hacer.
- b. **Fase de la capacidad**, se refiere a la capacidad que tiene el sujeto agente para que se efectúe el cambio de estado. El SA debe tener la capacidad para realizar el cambio; en el texto puede adquirir esa capacidad o estar dotada de ella. Su capacidad puede reducirse a los elementos siguientes: deber-hacer, querer-hacer, poder-hacer y/o saber-hacer el cambio.
- c. **Fase de la Realización**. En esta fase se efectúa el cambio principal, es el punto central y a partir de ésta se ordenan lógicamente las otras fases.
- d. Fase de la valoración: el mitente evalúa el cambio de acuerdo a lo que se haya presentado como positivo o negativo, es decir los valores propuestos; el mitente evalúa los estados transformados y valora además positiva o negativamente la actuación del sujeto agente.

Todo programa narrativo presenta dos dimensiones, pragmática y cognitiva. La acción pragmática es la que ejerce el Sujeto agente y determina los cambios de estado; mientras el hacer cognitivo determina las actuaciones de evaluación sobre los estados transformados.

El influjo y la valoración representan los límites del PN, el influjo se caracteriza por su actividad persuasiva y la valoración por la actividad interpretativa.

La narración en un poema no es el componente más importante para provocar la atención e interés del lector, el énfasis está precisamente en el componente descriptivo. En un poema la narración es minoritaria y generalmente no se cumplen todas las fases, se destaca una fase las otras son poco utilizadas o nulas.

- **3.3. Nivel Profundo**. El nivel profundo es de orden lógico, se establece la lógica a que obedece la estructura superficial. Para ello es necesario observar qué es lo que le da unidad al texto a través de la diferencia y la continuidad de rasgos mínimos, es decir, se establece lo que se denomina isotopías.
- **3.3.1.** Isotopías: Una isotopía es la permanencia de algunos rasgos mínimos que dan homogeneidad al mensaje; son significados que se repiten o persisten a lo largo de las figuras de un texto, a partir de signos que se contraponen entre sí formando cadenas de significados. Estas isotopías no necesariamente deben estar desarrolladas en el texto, pueden constituirse a través de elementos significativos comunes a varias figuras. Se establecen dos tipos de isotopías: isotopías semiológicas e isotopías semánticas.
- **3.3.1.1 Isotopía semiológica**: se forma por la presencia de semas que unifican a la mayoría de figuras que componen el texto. Semas son unidades mínimas de significado que tienen una función diferencial; gracias a los semas comunes o diferenciales los lexemas pueden establecer relaciones: encontrarse, oponerse o excluirse.
- **3.3.1.2 Isotopías semánticas**: se forman por la abundancia de clasemas o elementos significativos comunes a las figuras puestas en contexto. Organizan el

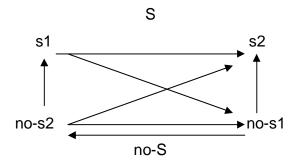
significado de un texto a través de figuras que se oponen entre sí. En el campo de la semántica se establece la relación de oposición con que se definen los términos o referentes. Una oposición no significa necesariamente contrarios o contradictorios entre sí; Carlos Augusto Velásquez al referirse a las oposiciones dice:

Por otra parte, la semántica semiótica retomó el principio dialéctico de las oposiciones: el valor de un signo sólo puede ser determinado con relación al signo opuesto o con el cual entra en conflicto. (23:107)

Las oposiciones son muy importantes dentro del texto ya que al establecerlas se obtienen los significados de sus elementos constitutivos. Como consecuencia de las oposiciones encontradas se puede establecer la propuesta ideológica que el autor pone de manifiesto en su creación.

Los Semas o rasgos mínimos de significación se encuentran en mutua relación, esta relación, como ya se dijo, es diferencial y opositiva. Es decir que hay dos términos simultáneamente presentes y una relación entre esos dos términos. No hay término sin relación porque aislado no tiene significado. Se utilizan parejas de rasgos sémicos opuestos (presente-pasado, por ejemplo). Para establecer la pareja diferencial y opuesta deben tener algo en común al cual se le denomina eje semántico, (eje semántico temporal para el ejemplo presente-pasado). A partir de las oposiciones la semántica semiótica ha elaborado un cuadrado semiótico.

3.3.2 Cuadrado Semiótico: El cuadrado semiótico es un esquema lógico de cuatro posiciones, representado por dos ejes de términos contradictorios (diagonales del cuadrado) y dos de implicación (representado por las líneas verticales). Las líneas horizontales representan las relaciones entre contrarios. Se representa así:

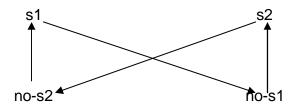


Entre s1 y s2 existe una relación de contrariedad, s1 es el contrario de s2 y viceversa y hay una relación de doble implicación ya que se oponen pero son captados simultáneamente; lo mismo ocurre entre no-s2 y no-s1.

Entre s1 y no-s1 hay una relación de contradicción; en este caso hay que optar por uno de los dos términos, la misma relación se establece entre s2 y no-s2.

Entre no-s1 y s2 existe una relación de presuposición, al igual que entre no-s2 y s1. Al proponerse el término negativo se anula uno de los contrarios y se hace posible la afirmación del otro.

3.2.1 Relaciones y Operaciones: en el cuadrado semiótico se pueden establecer un juego de relaciones y un juego de operaciones que caracteriza el texto analizado a nivel profundo, tomando como base los valores mínimos o semas, pues estos se encuentran en mutua relación. Las relaciones muestran un cuadrado semiótico tomado de manera estática, taxonómico, estas relaciones son las ya indicadas: relación de contrariedad, relación de contradicción y relación de presuposición. Pero también puede representar el paso de un valor a otro, por lo que se dinamiza y se le considera como un sistema de operaciones. A cada relación del modelo taxonómico corresponde una operación: a la relación de contradicción corresponde una operación que efectúa el paso de s1 a no-s1; se niega s1 y hace aparecer el término contradictorio no-s1. A la relación de presuposición corresponde una operación de selección que efectúa el paso de no-s1 a s2 y consiste en seleccionar a partir de no-s1 el término s2 (contrario de s1) y hacerlo aparecer. Este modelo de operaciones, que corresponde al aspecto dinámico y sintáctico el cuadrado, se puede representar así:



Así pues, quedan enlazados los niveles profundo y superficial: las relaciones organizadas a nivel profundo –contradicción, contrariedad y presuposición- se hayan a nivel superficial asumidas por las redes figurativas y sus valores mínimos. Y las operaciones de negación y selección se encuentran asumidas en el nivel superficial por el Programa Narrativo.

3.4. Propuesta ideológica: el análisis de los textos, tomando en cuenta los niveles superficial y profundo, harán posible el surgimiento de los mensajes subyacentes, es decir, el mensaje oculto o la propuesta ideológica del autor, su visión del mundo. Al referirse a la propuesta ideológica se toma el punto de vista propio y particular que un individuo tiene sobre la realidad y todo autor genera necesariamente en su obra un modo de ver la realidad. Toda ideología parte de un patrón interpretativo. Carlos Velásquez, al referirse a ésta, plantea:

Entendemos el término **ideología**, como una manera de percibir el mundo de acuerdo con los cánones que la cultura nos ha conducido a aceptar (...) La tarea del análisis semiótico es hacer explícitos esos contenidos que puede presentarse ocultos para el receptor.

(23:156)

La propuesta ideológica funciona como una conclusión. La Semiótica busca explicar la propuesta ideológica que genera un texto específico ya que define desde qué perspectiva está planteado el texto y surge como consecuencia de las oposiciones encontradas.

En síntesis, la propuesta ideológica es la convicción que el escritor plantea en su texto respecto de la visión que tiene del mundo, aunque no tenga la intención de manifestarlo; y el análisis semiótico pretende descubrir esa visión del mundo a través de los pasos que el método sugiere. El mensaje oculto se develará ya que, como dice Carlos Velásquez:

Todos los mensajes que se emiten llevan implícitos determinados valores; los cuales

no siempre se denuncian (...) Muchas veces, incluso, queremos demostrar que pensamos de una manera determinada sin que realmente así sea. En esos casos aunque no lo queramos a veces nos traicionan algunas palabras, el tono con que lo decimos, el contexto.

(23:142-143)

Ana María Pedroni, autora del libro Semiología, un acercamiento didáctico, al respecto manifiesta:

Cada forma secreta su idea, su visión del mundo. La significación no es aquello que quiere decir el poeta sino lo que efectivamente dice el poema. Una cosa es lo que creemos o lo que queremos decir y otra lo que realmente decimos. (18: 85)

A esto es lo que se le llama develar el menaje oculto; y el método semiótico, aplicando un análisis inmanente, proporciona las herramientas para lograr establecer la propuesta ideológica que el autor manifiesta frente a la vida, en este caso, la visión del mundo y los valores que Isabel de los Ángeles Ruano plantea en su obra poética.

4. MARCO METODOLÓGICO

4.1. Objetivos

4.1.1. Objetivo general

Establecer cuál es la propuesta ideológica que Isabel de los Ángeles Ruano plantea en veinticinco poemas de su obra poética *Versos dorados*, a través de la aplicación del método semiótico, basado en el planteamiento de J. A Greimas, y los pasos sugerido por Carlos Augusto Velásquez.

4.1.2. Objetivos específicos

Determinar el componente descriptivo –figuras, conjuntos figurativos, temas, sujetos, tiempos y espacios- identificándolo en veinticinco poemas de *Versos dorados* de la poeta guatemalteca Isabel de los Ángeles Ruano para evidenciar desde qué perspectiva es abordado.

Determinar el componente narrativo –acciones, estados y cambiosidentificándolo en veinticinco poemas de *Versos dorados* de la poeta guatemalteca Isabel de los Ángeles Ruano para dar cuenta de las acciones, estados y cambios que ocurren en el texto, el por qué de dichos cambios y los valores que estos conllevan.

Relacionar el componente narrativo y el componente descriptivo manifiestos en veinticinco poemas de *Versos dorados* de la poeta guatemalteca Isabel de los Ángeles Ruano para establecer el nivel superficial que los conforman.

Establecer las oposiciones, isotopías semánticas, que se generan en veinticinco poemas de la obra poética de Isabel de los Ángeles Ruano, *Versos dorados* tomando en cuenta los referentes sémicos, para descubrir en dicha obra los valores ocultos.

Identificar las isotopías semiológicas evidenciando los niveles de redundancia contenidos en veinticinco poemas de *Versos dorados* de Isabel de los Ángeles Ruano para descubrir el sentido de la obra.

Revelar el mensaje oculto que contienen veinticinco de los poemas de Versos dorados de la escritora Isabel de los Ángeles Ruano analizando las oposiciones encontradas en los poemas para evidenciar, en los textos, su visión de la realidad.

Interpretar cuál es la visión estética, religiosa, política, social y/o de género, a través de la aplicación de los pasos anteriores, que Isabel de los Ángeles Ruano pone de manifiesto en veinticinco poemas de su libro *Versos dorados* para llegar a establecer cuál es la propuesta ideológica que caracteriza a la poeta.

4.2. **Definición del método**

El método semiótico es el método que se aplicará para el análisis de la obra Versos dorados de la poeta Isabel de los Ángeles Ruano, ya que proporciona las herramientas para alcanzar los objetivos propuestos. El estudio se basa en un análisis inmanente. Al respecto el Grupo de Entrevernes dice:

La problemática definida por la tarea semiótica versa sobre el funcionamiento textual del significado y no sobre las relaciones que el texto pueda establecer con un referente externo (7:16)

Es más bien percibir la visión de la realidad que el autor manifiesta, conciente o no, a través del análisis del texto en sí tanto en el nivel superficial como en el nivel profundo.

4.2.1. **Pasos**. El objetivo fundamental de este método es descubrir el mecanismo que produce el sentido, es decir, como el texto lo expresa. Para establecerlo en el presente trabajo se aplicará, específicamente, los pasos del método semiótico propuestos por Carlos Augusto Velásquez en su libro, *TEORIA DE LA MENTIRA una introducción a la semiótica* quien propone para develar el mensaje oculto, la propuesta ideológica o el significado profundo de los textos los pasos siguientes:

- a. Lectura completa de los textos, nunca parcial o aislada ya que no se captaría el mensaje y se tendría una idea errónea del mismo.
- b. **Segmentación del texto**, es decir, detectar las partes en que pueda dividirse el texto de acuerdo a la estructura que presenta.
- c. **Determinar la Estructura Superficial** a través del análisis de componente descriptivo y narrativo, indicando desde qué perspectiva se les aborda; es decir las características y acciones que se asignan a cada componente.

Al abordar el análisis descriptivo se debe tomar en cuenta las figuras o referentes manifiestos en el texto. Es decir, los lexemas o grupos de ellos, los conjuntos figurativos que definen a estas figuras, los sujetos, tiempos y espacios y los temas figurativos. Al referirse al análisis narrativo debe tomarse en cuenta los actantes y sus papeles actanciales —sujeto de estado, sujeto agente, mitente y objeto-; el Programa Narrativo y sus cuatro fases: influjo, capacidad, realización y valoración.

d. Establecer la estructura profunda a través de las isotopías y las oposiciones. Primeramente se identifican los rasgos comunes que se repiten en las figuras del texto, esto es, las isotopías semiológicas. Luego se establecen las oposiciones entre los referentes, es decir, conocer el significado de las palabras o referentes a través de las relaciones con otras palabras dando como resultado las isotopías semánticas.

Al establecerse la oposición se hace con base en un paradigma; una oposición no necesariamente se refiere a elementos contrarios o contradictorios, sólo presenta dos opciones dentro de dos alternativas distintas. Se deben seleccionar las oposiciones más significativas.

e. Elaborar el cuadrado semiótico tomando en cuenta la oposición principal, graficando así las articulaciones lógicas que establecen los

significados de los términos opuestos, estableciendo el juego de relaciones en su aspecto estático y el juego de operaciones en su aspecto dinámico.

- f. **Analizar y conclui**r, haciendo el balance final tomando en cuenta los pasos anteriores, develando así el mensaje oculto.
- 4.2.2. **Actividades**. Para la aplicación del método y para alcanzar los objetivos planteados se proponen las siguientes actividades:
 - a. Lectura crítica de los poemas seleccionados.
 - b. Identificación de las figuras que presentan cada uno de los poemas.
 - c. Detectar qué características o acciones se designan a las figuras.
 - d. Definición de las figuras tomando en cuenta la perspectiva desde la cual son abordadas, es decir determinar su conjunto figurativo.
 - e. Tomar en cuenta los conjuntos figurativos para establecer los temas descriptivos.
 - f. Hacer una descripción general tomando en cuenta todas las figuras.
 - g. Abordar el componente narrativo estableciendo primeramente el Sujeto de Estado y su relación –conjunto o disjunto- con el Objeto-valor. Luego localizar el cambio fundamental para establecer el Programa Narrativo y sus fases.
 - h. Enumeración de los referentes redundantes estableciendo las isotopías verbales que presenta la obra.
 - i. Establecer las oposiciones pertinentes y relacionarlas entre sí, es decir que al enumerarlas se deben colocar en columnas de forma coherente.
 - j. Análisis de las oposiciones e isotopías encontradas descubriendo nuevos significados o el significado oculto que presentan los poemas.
 - k. Interpretación de los valores estéticos, religiosos, políticos, sociales y de género manifiestos en el poema si los hay.
 - I. Inferir conclusiones en cuanto a la propuesta ideológica o la visión del mundo que Isabel de los Ángeles Ruano pone de manifiesto en su obra.

5. MARCO OPERATIVO

5. 1 Análisis de veinticinco poemas

1.2 RECUERDO

Poema compuesto por cuatro estrofas heterométricas; la primera y última son estrofas de dos versos, la segunda estrofa formada por diecisiete y la tercera por ocho versos libres. La primera estrofa describe una estación: infinita, extraña y lejana y con esta estación se enlazan las evocaciones del yo-poético; la descripción de sus recuerdos abarca la segunda y tercera estrofas y al final se comparan sus recuerdos con una lágrima y con el adiós de un viaje.

I. ESTRUCTURA SUPERFICIAL

A. COMPONENTE DESCRIPTIVO

1. FIGURAS

Entre las figuras que sobresalen en el texto se pueden mencionar:

Estación Recuerdo viaje

2. CONJUNTOS FIGURATIVOS

Características o acciones que designan a las figuras y conjuntos que forman:

ESTACIÓN: se describe como larga, extraña, lejana e infinita. Se percibe impersonal, interminable, fuera y ajena al yo-poético. La estación, de acuerdo al

.

² La numeración de los poemas es del autor.

texto, se define como un lugar donde se hacer paradas, salidas y llegadas de personas y medios de trasporte.

RECUERDO: está abordado en singular y el yo-poético los particulariza al indicar que es su recuerdo: así es mi recuerdo. Es un recuerdo inquieto, innumerable, acumulativo, como un viaje, lleno de postales, relojes; y principalmente de lugares: puertos, muelles, territorios raros, caminos polvorientos, cielos, mares, calles olvidadas, ciudades, avenidas desiertas, rutas inconmovibles. Los espacios se caracterizan por ser abandonados, solitarios, impersonales, lleno de nostalgia y de rostros silenciosos. Su recuerdo se asemeja a una lágrima y al adiós de viaje.

VIAJE: Se establece el conjunto figurativo de viaje con figuras como postales, relojes, itinerarios, trenes, semáforo, rutas, viaje. Estaciones: puertos, muelles.

SENTIMIENTO: establecido con las siguientes figuras: nostalgia, lágrima triste y solitaria, días olvidados.

AMBIENTE: el conjunto figurativo del ambiente está formado por figuras de lugares que recuerda: territorios raros, calles olvidadas, cielos, mares, ciudades, caminos polvorientos.

3. SUJETO, TIEMPO Y ESPACIO

SUJETO: el sujeto yo-poético es presentado bajo la figura del pronombre posesivo *mi* y *el recuerdo que posee*. Pero al describir su recuerdo se refleja en él, por lo que el sujeto se caracteriza por ser triste, abandonado, en soledad. Es un sujeto pasivo en cuanto está evocando experiencias de una vida pasada.

TIEMPO: el tiempo está en presente evidenciado por el verbo ser que se reitera en el poema: *así es*. El yo-poético al describir sus recuerdos regresa al pasado, por lo que se establece el eje temporal presente-pasado: *así es mi recuerdo.*

ESPACIO: todas las alusiones son exteriores; los espacios son vacíos, extensos, abiertos. No precisa un lugar en especial, sin embargo se menciona una estación ajena y extraña al yo-poético, como ajeno y extraños son los espacios que evoca.

4. TEMAS DESCRIPTIVOS

Entre los temas descriptivos predominantes se encuentran:

SOLEDAD. Se observa especialmente en los lugares descritos, en la incomunicación con las personas y en el estado del yo poético al escapársele sus recuerdos. Así se describen espacios abandonados, solitarios: *caminos polvorientos, avenidas desiertas, calles olvidadas.* Se alude a objetos pero no a personas, solamente se mencionan en un solo verso: *rostros silenciosos* -entre más de treinta versos-, lo que manifiesta la soledad del yo-poético, su incomunicación, rodeado de cosas materiales que no le son propias y de personas silenciosas, indiferentes, sin contacto. El recuerdo al compararlo con el *adiós de un viaje* refuerza la soledad del yo-poético porque al despedirse de ellos los está perdiendo.

TRISTEZA: el recuerdo es triste, nostálgico, como un adiós. La presencia de la comparación recuerdos como *lágrimas tristes* y como *el adiós de viaje* confirman la tristeza que se siente al recordar. Esta tristeza es fortificada por la soledad en que se encuentra el yo-poético.

VIAJE: Para el yo-poético el recuerdo es un viaje donde observa muchos elementos y lugares abandonados; este recuerdo conlleva tristeza y soledad.

DESCRIPCIÓN

El poema da inicio con una estrofa compuesta por dos versos donde entra en juego la figura *estación* y a la descripción de ésta por parte del hablante lírico que la valoriza de acuerdo al tamaño: *Larga, infinita;* a su aspecto: *extraña;* y en relación a la distancia: *lejana estación*. Los cuatro calificativos que se le asignan toman un papel relevante ya que con ellos se inicia el poema, estos atributos son disfóricos y a través de éstos se va perfilando el estado de ánimo del sujeto. Con la presencia

de las figuras de viaje sabemos que la estación a la que se refiere es un sitio donde se hacen paradas, salidas o llegadas de medios de transporte. La estación está siendo descrita en este momento, por lo que el tiempo toma vigencia en el presente de la enunciación, pero está lejana en cuanto a que se refiere a los recuerdos que se describen en el resto del poema. En esta primera estrofa se pueden establecer los ejes siguientes:

Espacio: estación----no estación

Larga, infinita-----pequeña, insignificante

Lejana----cercana

Tiempo: presente-----pasado

En la siguiente estrofa, en los primeros ocho versos, y como punto de partida la estación, se instaura la figura del recuerdo, en relación con el yo-poético: Así es *mi recuerdo*, recuerdo que tiene las características de un recorrido, de un viaje, por los adjetivos que se le asignan: inquieto, innumerable, lleno de evocaciones, de postales, de viejos viajes, lleno de puertos, de muelles, de relojes, de territorios raros. El recuerdo es una acumulación de elementos pasajeros y extraños, como extraña es la estación de donde parten o llegan; su descripción inicia eufóricamente pero poco a poco se va degradando hasta llegar a lo disfórico. Del sujeto yo-poético se sabe que posee su recuerdo y que éste se está alejando. Se establece la relación yo poético-recuerdo que a su vez es una relación del yopoético con su pasado, pasado que se convierte en el objeto-valor. El tiempo se define a través de la conjugación del verbo ser y el adverbio, es un tiempo presente: así es, este presente se relaciona con el pasado y los recuerdos que evoca, por lo que persiste el eje presente-pasado. El espacio es virtual, es la evocación de los recuerdos por lo tanto dentro del yo-poético; sin embargo sus recuerdos están llenos de elementos objetivos que vienen del exterior: llenos de postales, viajes, puertos, relojes, muelles...por lo que se instaura el espacio dentro-fuera del yo.

En los siguientes versos de esta misma estrofa, del nueve al diecisiete, continúa la caracterización de su recuerdo, pero ahora se evocan espacios abiertos: *tan llenos* de cielos y de mares, de caminos polvorientos, de calles olvidadas, de

ciudades. Espacios con atributos disfóricos que se enlazan con los atributos disfóricos de la estación. Continúa la relación del sujeto yo-poético con los recuerdos; estos recuerdos también están llenos de nostalgias y días olvidados, elementos subjetivos. El espacio ya no es solamente dentro-fuera sino abierto-cerrado donde el recuerdo es de lugares abiertos, lugares que en un viaje se van recorriendo. Los ejes que se forman son:

Tiempo: presente-----pasado

Espacio: interno----externo (al yo)

cerrados----abiertos

La tercera estrofa vuelve a iniciar con el estribillo así es mi recuerdo y en sus cuatro versos siguientes continúa la comparación con elementos de viaje: itinerarios, de trenes, de semáforos, de avenidas desiertas, de rutas inconmovibles. Por lo que su recuerdo siempre es el mismo, tan lleno de elementos ajenos. En los tres últimos versos de esta estrofa la comparación de sus recuerdos cambia, ahora se compara con una lágrima triste y solitaria. El elemento disfórico continúa y se intensifica; esta vez la comparación se hace con una figura sentimental, manifestación de la tristeza, lágrima solitaria.

En los dos versos que conforman la última estrofa se compara el recuerdo con un adiós, con *el adiós de un viaje*, el viaje hacia el olvido. Con esta estrofa pareada cierra y se enlaza con la primera estrofa, también pareada, haciendo corresponder la estación, punto de partida y de llegada, con el viaje-recuerdo.

La estructura del poema muestra una primera estrofa en tercera persona, describiendo un lugar ajeno al yo-poético, la estación. La descripción abarca una estrofa de dos versos que parece aislada, lejana a los recuerdos que describe a continuación, por lo que la estructura refuerza su contenido. En las tres estrofas siguientes se refiere a algo personal, los recuerdos del yo: *mis recuerdos*. Al describir estos recuerdos recurre a la adjetivación: *inquietos, innumerables*; a la enumeración: *tan llenos de...* y al símil: *como una lágrima, como un adiós*. La utilización de versos de arte menor y la enumeración de elementos dan la idea de fluidez, como si se fuera en un tren en movimiento; la presencia del estribillo *así* es,

marca una especie de estaciones dentro del poema que refuerza el tema descriptivo del viaje que permite reiniciar la observación-evocación de algunos elementos; donde quien observa está triste, nostálgico y solitario. Dentro del tren no tiene contacto con nadie, no tiene comunicación; de sus sentidos la vista es la única que pone en juego, que percibe elementos. Es un pasar por su interior, en forma recuerdos/no-recuerdos que no concretan nada, sólo acelerada, horizontal, espacios imprecisos y abandonados.

B. COMPONENTE NARRATIVO

El poema transita de una descripción eufórica del recuerdo (viajes, postales, puertos...) hacia descripciones disfóricas (nostalgias, días olvidados, lágrima triste, adiós de un viaje) lo que precisamente da la narratividad al poema, además del paso del presente de la enunciación al pasado de sus recuerdos.

Las figuras del componente descriptivo revisten los siguientes papeles actanciales: el Sujeto de Estado toma la figura del yo-poético, el Objeto se representa con la figura del recuerdo-pasado; y quien valora el estado final, el Mitente, también es revestido con la figura del yo-poético.

El texto presenta una secuencia narrativa donde el Sujeto de Estado, yo-poético, está unido a su recuerdo-pasado que parece ir perdiéndose, por lo que el pasado se instituye como objeto-valor; el sujeto inicia unido al pasado y termina desunido a él. El pasado se escapa y esa es la tristeza manifiesta, pues el yo ya no tiene en qué refugiarse y esto le causa desconsuelo: como una lágrima triste y solitaria. Se establece un Programa Narrativo de pérdida el cual se pude representar así:

$$S^2 ==> [(S_1 \land O) \rightarrow (S_1 \lor O)]^3$$

³ Donde S es el sujeto, O el objeto, Sı Sujeto de Estado, S² se refiere al Sujeto Agente capacitado para hacer el cambio. ==> indica acción, ($\mathbf{S} \lor \mathbf{O}$) desunido al objeto, ($\mathbf{S} \land \mathbf{O}$) unido al objeto y \rightarrow indica cambio.

S₁ = SE: yo-poético

 $S^2 = SA$: no se especifica

O = pasado

Fases del Programa Narrativo

Fase del influjo: el texto no establece cuál es la causa por la cual se está dando

esta pérdida del pasado.

Fase de la capacidad: el texto no desarrolla esta fase del Programa Narrativo.

Fase de la realización: el Sujeto de Estado al poseer recuerdos muy imprecisos,

enumerativos, inquietos, como el adiós de un viaje, como una lágrima solitaria, se

plantea el desvanecimiento de su pasado.

Fase de la valoración: esta es la única fase que se desarrolla en el poema; el

poema en sí es la valoración de la pérdida del pasado. El cambio es negativo para

el yo-poético ya que con recuerdos imprecisos pierde el enlace con sus vivencias,

todo se presenta confuso, disfórico y esto provoca tristeza y soledad. El ayer es

valorado positivamente ya que de no ser así no le causaría tristeza su pérdida y, por

oposición, vale más su pasado que su presente.

II. ESTRUCTURA PROFUNDA

ISOTOPÍAS

Se muestra en el poema dos isotopías claramente definidas: la isotopía topográfica

y la isotopía noológica (estado de ánimo).

TOPOGRAFICA: menciona rutas, lugares y elementos de viaje: caminos, calles,

avenidas, rutas, puertos, muelles, territorios, ciudades, postales, trenes, semáforos,

itinerarios, estación. Es el viaje de sus recuerdos hacia el olvido.

NOOLOGICA: se utiliza adjetivación disfórica en los sustantivos descritos:

polvorientas, olvidadas, desiertas, inconmovibles, silencioso, olvidado, triste,

31

solitaria, extraña, lejana, que describen los sentimiento del yo-poético y su estado de ánimo, predominando la tristeza, la soledad y el abandono.

Las isotopías transitan entre la topografía (estación, lugares concretos; es decir, el mundo externo y material) hacia la isotopía noológica (estado de ánimo, interioridad, introyección)

OPOSICIONES

Entre las oposiciones encontradas en el texto manifiestas e inferidas están:

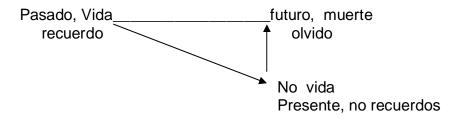
Disfórico: Eufórico:
Presente/futuro -----pasado
Innumerable-----felicidad
Abandono-----no abandono
Muerte-----vida

BALANCE

El poema se organiza en torno a la figura del recuerdo que representa el pasado. El yo-poético manifiesta la pérdida de ese pasado a través de figuras de un recuerdo vago, confuso, circunstancial, enumerando lugares imprecisos y calificándolos negativamente. La separación del pasado trae consigo soledad, tristeza y abandono, pues el yo-poético pierde con su ayer, la felicidad, la trayectoria de su vida y pierde el asidero que todo hombre necesita para cimentar lo que se es. Lo externo topográfico y lo interno noológico, presentes en las isotopías semióticas, se conjugan para develar a un yo en un estado de tristeza e insatisfacción. Hoy los recuerdos son tristes, confusos, descuidados, lejanos, extraños, solitarios, inquietos, innumerables, llenos de objetos externos al yo, que se van perdiendo poco a poco. Por lo que se concluye que para la poeta su ayer es importante, sin él el presente y el futuro carecen de significado, la pérdida de su pasado la hunde en la tristeza, en la soledad y en el abandono, máxime si ese pasado ha sido fructífero, lleno de viajes. El ayer es la base del presente; si se pierde el recuerdo de ese ayer el yo no le queda más que un presente agonizante y un futuro vacío que se hace palpable en su poema.

CUADRADO SEMIÓTICO

De acuerdo a lo anterior, el cuadrado semiótico se conforma así:



La vida está representada por el ayer, donde los recueros y las vivencias son portadoras de vida. De la vida pasa a la no-vida evidenciado por el recuerdo disfórico, no-recuerdo, fragmentado y enumerativo que posee hoy y que luego le llevará a la muerte, en el futuro, cuando llegue el olvido.

2. BRÚJULA

Poema dividido en tres estrofas heterométricas. La primera compuesta por trece versos, la segunda por nueve y la última por dos versos, todos versos libres. En la primera estrofa se hace referencia a los ojos del tú-poético y al cielo adornado de lunas e iluminado por luces eléctricas que le recuerdan sus amores. En la segunda estrofa se refiere a las lunas caracterizándolas por su color y brillo. En la última estrofa se compara la luna con los ojos del amado que a la vez son brújulas de la noche.

I. ESTRUCTURA SUPERFICIAL

A. COMPONENTE DESCRIPTIVO

1. FIGURAS

Cielo Lunas Ojos Luces Besos Brújula

2. CONJUNTOS FIGURATIVO

CIELO: se refiere a un cielo nocturno, *sin sol en la noche*, adornado de lunas e iluminado con luces eléctricas.

LUNAS: se refiere a ellas en plural y se relacionan con los ojos del ser amado. Son pasajeras, perdidas, solas, amarillentas, farolas silenciosas, en el plano disfórico. En el plano eufórico son lunas serenas, suaves, brillantes, mil soles, verdes azules, plateadas con rojo, fosforescentes, brújulas.

OJOS: se les atribuyen los calificativos de olvidados y severos, en el plano disfórico; se comparan con la luz irradiando ternura, en el plano eufórico. Dentro de los ojos se encuentran las lunas por lo que se hace una comparación entre los ojos y las lunas, ambos brújulas de la noche.

BESOS: hace referencia a los amores entre el yo y el tú-poéticos. Son los besos del tú-poético que el yo recuerda: trasnochados, con todos los temblores, a mitad de la noche. Los amores son trasnochados y clandestinos.

LUZ: se refiere a la luz tanto natural como artificial. Las luces artificiales son descritas como *incendiadas bombas de vidrio / con colores rutilantes y anaranjados*. Los besos son llenos de luz intensa y eléctrica, magnética y poderosa. La luz natural referida a la luna: farola, brillantes, mil soles. La luz no es completa pues el poema se sitúa al anochecer.

BRÚJULAS: al inicio es una figura ambigua pues no se establece claramente si los ojos son la brújula o el cielo es la brújula de los ojos: **brújula de tus ojos**... En la última estrofa la figura está es plural y se refiere a las lunas y a los ojos a la vez.

3. SUJETO, TIEMPO Y ESPACIO

SUJETO: se instaura el sujeto yo-poético que está presente una sola vez en todo el poema en la expresión: *las lunas que <u>me recuerdan</u>;* del sujeto sabemos que recuerda los besos apasionados del amado y que las lunas le provocan esas evocaciones. Al referirse al amado se instituye un segundo sujeto, tú-poético, a través de sus ojos y sus besos: *luna que me recuerdan tus besos, como la luz de tus ojos*. Del sujeto tú-poético se conocen sus ojos descritos como severos y olvidados, pero también que irradian ternura y que son brújulas como la luna. Además se indica que tuvo amores con el yo: *me recuerdan tus besos trasnochados*. Se establece la relación yo poético-tú poético y el eje formado por la presencia del tú y la ausencia de éste:

Presencia del tú-----ausencia del tú

TIEMPO: el tiempo manifiesto en el poema es un tiempo presente, evidenciado por los verbos: son y recuerdan, las comparaciones: lunas como tus ojos o luna entre tus ojos, que lo actualizan; y por el uso del adverbio ahora; las lunas le recuerdan ahora los besos trasnochados del amado. Si le recuerdan también subyace un tiempo pasado, cuando le besaba, por lo que se establece una correspondencia entre el hoy y el ayer. El texto se desarrolla en un espacio nocturno: cielo sin sol en la noche -cuando se refiere al presente- y en la noche tibia, cuando regresa al pasado. Observa el cielo y describe a la luna, las lunas que se identifican con los ojos del amado. De acuerdo a lo planteado se pueden establecer los siguientes ejes en relación al tiempo:

Hoy	Ayer
Noche	Día

ESPACIO: se presenta un espacio abierto, exterior, que al inicio es disfórico, confirmado con la presencia de la figura del cielo adornado de lunas, es un espacio natural e iluminado además con *incendiadas bombas de vidrio / Ilenas de luz intensa y eléctrica*, que también da la idea de un lugar exterior, la calle talvez, pues no es una sola bombilla, son varias bombas de vidrio. Las figuras también delimitan el eje espacial arriba-abajo: arriba el cielo, la luna, las luces artificiales que también alumbran la noche. Abajo, el yo-poético que observa. Por lo que se establecen los siguientes ejes espaciales:

Abajo-----Arriba Interior----exterior

4. TEMAS DESCRIPTIVOS

NATURALEZA: donde se unen los conjuntos figurativos de la luna. Y el cielo y las figuras del sol y la noche. La luna calificada tanto eufórica como disfóricamente. Se habla de ella en plural como refiriéndose al paso del tiempo y a ambos ojos. Las lunas adornan el cielo (o el rostro), son mil soles, serenas, suaves; pero también son perdidas, amarillentas, solas, silenciosas. Las lunas, en el componente narrativo, asumen un papel actancial, ya que influyen para que el yo recuerde HUMANO: donde se unen los conjuntos figurativos de ojos, tú-poético y yo-poético Ojos: los ojos del amado, a ellos se le atribuyen características disfóricas pues son severos y olvidados; y característica eufóricas al referirse a ellos como brillantes, brújulas y guías. Los ojos son comparados con la luna y asumen el papel de objeto-valor en el componente narrativo.

SENTIMINETO: que engloba el amor. El amor está presente en el poema: figuras como besos y amores clandestinos revelan su presencia, así como el referirse al ser amado:...luz de tus ojos irradiando ternura.

LUMINOSIDAD: representada a través de la luminosidad de la luna, de los ojos y las luces artificiales. Los ojos iluminan, la luna es una farola, es mil soles. A pesar que el poema se refiere a un espacio nocturno, hay suficiente luz pues se combina

la luz natural de la luna con la artificial de las bombillas eléctricas cuando se refiere al pasado. En el presente, inicio del poema, la luz es poca, la lunas amarillentas y el cielo sin sol en la noche.

DESCRIPCIÓN

El poema se inicia instaurando dos sujetos: el tú-poético, a través del pronombre posesivo, plural tus: tus ojos; y el yo-poético quien se refiere a esos ojos. Estos ojos se califican como *olvidados y severos* y se comparan con una brújula. En el segundo verso se instaura la figura del cielo que toma el lugar del tú, pues se establece un paralelismo entre los ojos olvidados y severos con el cielo sin sol en la noche, un cielo nocturno que no posee el sol, que no irradia alegría como tampoco el rostro del tú, pero que está adornado de lunas: cielo sin sol en la noche / adornado de lunas... Estas lunas, figura que se instaura del tercer verso al sexto y que forma una anáfora en tres versos de <u>lunas</u> pasajeras.../ de <u>luna</u>s cual farolas.../de <u>lunas</u> que me recuerdan..., siempre en plural, a pesar de ser adornos se le atribuyen características disfóricas: perdidas, pasajeras, amarillentas, solas, como farolas silenciosas. Estas lunas concuerdan con los atributos de los ojos que también son disfóricos, olvidados-severos. Las lunas hacen recordar al yo-poético los besos del tú: de lunas que me recuerdan tus besos trasnochados; besos que son calificados despectivamente ya que son trasnochados, fuera de tiempo, aunque son besos apasionados besos con todos los temblores: besos nocturnos, al aire libre, iluminados por las lámparas eléctricas. La luz artificial, *magnética y poderosa* se compara con los ojos del tú que ahora, al ser recordados, irradian ternura. Hay una correspondencia entre los ojos del amado, la brújula y la luz artificial por lo magnético y poderoso.

En esta estrofa, además de establecerse el sujeto yo-poético en relación al túcielo, también se establece el espacio. Se plantea un espacio abierto, exterior, al aire libre y un espacio arriba-abajo que en este caso no son contrarios sino complementarios pues ayudan a crear un ambiente triste que poco a poco se va transformando en agradable. El observador se sitúa fuera y abajo desde donde

observa hacia arriba, el cielo. En el espacio exterior se conjuga lo natural con lo artificial: las lunas con las luces eléctricas ambas se complementan para iluminar y recordar al amado. El tiempo se manifiesta en un eje presente-pasado, donde el presente es el tiempo de la observación del cielo obscuro y lunas amarillentas y la realidad de los *ojos olvidados severos* y el pasado que subyace en el recuerdo de los besos del amado en medio de la noche. La noche es el tiempo de la observación y evocación, une el tiempo presente con el pasado, pero las noches son diferentes en cuanto a la luz.

En la segunda estrofa, la figura de la luna pasa al primer plano, ya no es un adorno del cielo sino la figura principal a la que se le asignan cualidades de color y luz, situada entre la noche tibia pero también entre los ojos del amado, es decir se establece una analogía entre las lunas y los ojos, el cielo y el tú; la luna toma el color de los ojos y los ojos el brillo de la luna. Los ojos como la luna reflejan amores clandestinos. Continúa la alusión del amor en forma disfórica ya que en la primera estrofa eran trasnochados y ahora son clandestinos. El espacio afuera-adentro se establece claramente; dentro de los ojos y fuera de ellos, ojos que reflejan de dentro hacia fuera, fuera el yo que los observa. Continúa el espacio arriba-abajo a través de las figuras de sol, luna, ojos (arriba) y el yo que lo percibe (abajo). Los ojos en este momento irradian serenidad: *lunas serenas suaves* que contrasta con los ojos severos descritos anteriormente. En la primera estrofa manifiesta estar en ausencia del amado, a través de la ausencia del recuerdo (ojos olvidados), en esta segunda estrofa parece estar ante él, posee su recuerdo, pues parece directamente sus ojos y el verbo en presente, lunas que son mil soles, lo confirman.

La última estrofa formada por dos versos (como dos ojos) cierra el poema retomando las dos figuras que han dado cohesión al poema: lunas y ojos. Las lunas y los ojos forman un símil, pues ambos son brújulas: la luna es brújula de la noche como los ojos del amado lo son en la noche del yo-poético y su magnetismo siempre le lleva hacía él.

Se manifiesta un contraste en todo el poema: la presencia de la luna amarillenta, sola, pasajera, muestra la percepción del yo-poético y su estado de ánimo evidenciando la tristeza y la soledad que siente. Luego describe a la luna, en la segunda estrofa, como mil soles, serena y suave; cambia el estado de ánimo del yopoético, ahora su percepción es diferente contrastando con las descripciones. La luna se compara con los ojos del amado y toma el papel de estos: ambos son brújula de la noche, la luna al dar luz puede servir de guía así como los ojos del amado le guían en la noche hacia su amor y que sin ellos viviría en la obscuridad y sin destino, auque estén lejos. El contraste parece obedecer al tiempo. En el presente el yo-poético se encuentra solo, el ser amado está presente únicamente en su recuerdo y esto causa pesimismo, por lo que atribuye a la luna, en la primera estrofa, cualidades negativas, además describe los ojos del amado como olvidados y severos; en la segunda estrofa se observa un cambio de punto de vista: ahora la luna deja de ser amarillenta y pasa hacer mil soles; los ojos dejan de ser severos para irradiar ternura. El yo recuerda los ojos del amado como si estuviera frente a ellos, recuerda su ayer que parece haber sido feliz, evocando sus amores apasionados. La noche, la luna, la oscuridad de la primera parte contrasta con la noche tibia, la luz, los ojos verde-azules de la segunda estrofa, donde se percibe al yo-poético feliz. El contraste positivo y negativo de la luna y de los ojos hacen resaltar la tristeza del presente con la felicidad del pasado, del amor y compañía del pasado con la soledad y abandono del presente. También está el contrate de luz-obscuridad ya que se observa la noche-obscura pero iluminada con lunas-luz. El hecho de dar a los ojos la transfiguración de lunas que iluminan, ambas se convierten en luz guiadora, son brújulas de la noche, noche que es la vida del yo, la tristeza del yo, y sólo la luz de los ojos da una guía a su vida pues le hace recordar los amores del pasado.

El cielo en la noche también toma el papel del rostro del yo-poético, es el cielo adornado por su astro nocturno, el rostro del tú adornado por sus ojos; las lunas son los ojos, la noche tibia es el rostro del amado pero también es la noche en sí. La noche es sin sol, es decir sin alegría. La adjetivación pareada, la estructura de

algunos versos, la estrofa última de dos versos, así como el plural de lunas parece

graficar los ojos del amado: rojo, ojo, soles, reflejos,

Ojos olvidados / severos lunas silenciosas / brillantes

verdes / azules

plateadas con rojo

Colores rutilantes y anaranjados

Luz intensa y eléctrica

B. COMPONENTE NARRATIVO

1

El componente figurativo reviste los actantes del componente narrativo. Así el

Sujeto de Estado y el Sujeto Agente están representado por la figura del yo-poético,

el objeto-valor es el tú-poético representado por los ojos del amado, las lunas

hacen evocar ese amor por lo que toman el papel de mitente. La narratividad se

establece del paso del presente al pasado a través del recuerdo en cuanto el sujeto

inicia desunido al objeto y termina unido a él.

El texto se estructura en torno a la figura de "los ojos" que pertenecen al tú-poético,

siendo el objeto-valor. El Sujeto de Estado SE, yo-poético, inicia desunido al objeto

y al final termina unido a él, pero solamente por el recuerdo. Es decir que

retrospectivamente estaba unido a los ojos del tú o al tú y al final termina desunido

del tú-ojos pero el poema va del presente al pasado por lo que inicia desunido al

objeto representado por los atributos dado a los ojos: olvidados, severos y termina

unido a ellos. Se representa así:

 $S^2 ==> [(S_1 \lor O) \rightarrow (S_1 \land O)]$

S₁ = SE: Yo poético

 $S^2 = SA$: yo poético

O = ojos-tú

40

Desarrollo del Programa Narrativo

Fase del influjo: las lunas influyen en el yo-poético, Sujeto Agente, para que actúe y provoque el cambio de estado ya que las lunas hacen recordar, por lo que se convierten en el mitente: *lunas que me recuerdan tus besos trasnochados*.

Fase de la capacidad: el yo-poético, como Sujeto Agente, ya adquirió su competencia a través de las experiencias pasadas y por el amor que siente hacia el tú.

Fase de la realización: superada en cuanto el yo-poético cambia de estar disjunto al objeto a estar conjunto a él, pues termina con el recuerdo agradable.

Fase de la valoración: En el poema es positivo el hecho de terminar conjunto a los ojos-tú, pero realmente no los tiene, tiene solamente el recuerdo, por lo que es un valor mentiroso pues no es lo que parece ser. El estado Si ^ O (unido al objeto) se califica negativamente, pues en el plano de la manifestación está unido a su objeto ojos-tú (evidenciado en la segunda estrofa, atribuyendo características eufóricas a la luna); mientras que en el plano de la inmanencia solo posee el recuerdo de lo que fue. Es un parecer-no ser, que se califica como mentiroso y por ende se valora negativamente.

II. ESTRUCTURA PROFUNDA

ISOTOPIAS

Entre las isotopías semióticas, basadas en el componente descriptivo, se pueden citar:

LUMINOSIDAD: a pesar de ubicarse en un ambiente nocturno, la luminosidad está presente a través de tonalidades de luz y color. La luz caracteriza los ojos, *luz de tus ojos*; los besos: *llenos de luz intensa y eléctrica, magnética y poderosa*; y a la luna: *amarillenta, brillantes, rutilante, incendiadas, luz intensa, como mil soles*.

Utiliza una serie de matices para describir a la luna y a los ojos del amado: oscuro, amarillentas, incendiadas, colores rutilantes, anaranjados, verdes azules, plateadas con rojo, fosforescentes.

SENTIMIENTO: concretamente el sentimiento de amor. Los amores que recuerda el yo-poético a través de la presencia del tú, del recuerdo de sus besos y de amores trasnochados y clandestinos.

TEMPORAL: específicamente la noche que es el marco de las alegrías y tristezas y se representa a través de la figura de la luna, de la noche, de las bombillas artificiales, ausencia del sol. La temporalidad también es determinante en relación al presente y al pasado pues marca la narratividad y el sentir del yo-poético.

OPOSICIONES

Entre las oposiciones sobresalen las siguientes:

Disfórico: eufórico:

Ausencia del tú-----presencia del tú

Hoy----ayer

Realidad-----recuerdo Lejano-----cercano

Lunas amarillentas-----lunas brillantes

Ojos severos-----ojos irradiando ternura

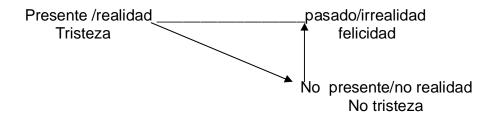
Desorientación.----quía / brújula

BALANCE

El texto se organiza en torno al tú-poético a través de la figura de sus ojos que es el objeto-valor en el componente narrativo. Las oposiciones muestran que las figuras eufóricas pertenecen al ayer, cuando el yo-poético contaba con la presencia del tú y de su amor, los ojos irradiaban ternura, estaban cercanos; las noche, marco de sus amores, era iluminada con lunas brillantes; la presencia del sol, de la luz y el colorido caracterizan la presencia del tú en el ayer. Por el contrario, en el presente, la ausencia del tú-poético trae consigo desamor, predomina la noche adornada con lunas amarillentas, opacas; los ojos son severos y esta es su realidad. El contraste

entre la descripción de las lunas en los primera estrofa con la descripción de la segunda estrofa marca claramente el estado disfórico que muestra el yo-poético al estar alejado del amado. Por lo que se puede afirmar que la poeta manifiesta su tristeza en el ahora por la ausencia del amado, y que depende de sus recuerdos y del tú para ser feliz. Se refugia en el pasado porque solo el recuerdo le brinda bienestar.

El cuadrado semiótico da cuenta del siguiente recorrido:



En el presente el yo-poético se muestra tristes, abandonado, figuras como los ojos severos y olvidados y las lunas amarillentas lo confirman; las lunas cual farolas silenciosas, solas, le hacen recordar y esto permite el paso del presente al nopresente. El no presente está dado por la evocación que automáticamente hace surgir el pasado para crear una irrealidad. Su irrealidad es estar frente a los ojos del amado que irradian ternura, que son mil soles: *lunas entre tus ojos*, su irrealidad es el pasado que ya no existe pero que dejó experiencias que hoy recuerda. Es decir que parte de lo disfórico-real, en el presente, para concluir con lo eufórico-irreal del pasado.

3. PLAZA VACIA / RUEDA DE AÑOS

Poema dividido en dos estrofas irregulares, la primera de cinco versos y la segunda de diez. Se refiere a la descripción de una plaza vacía, abandonada y destruida por la acción del tiempo.

I. ESTRUCTURA SUPERFICIAL

A. COMPONENTE DESCRIPTIVO

1. FIGURAS

Plaza, tiempo, caminos

2. CONJUNTOS FIGURATIVOS

PLAZA: se refiere a una plaza vieja, vacía, de sombras y sin sombra, que permanece sola, sin paseantes; los elementos que allí se observan están calificados disfóricamente: Armazones de torres vacías, moribundas, arcos de triunfo (en plaza vacía), bancas vacías, fuente vacía, sin tiempo, árbol de ramas secas, hogueras de humo.

TIEMPO: se caracteriza principalmente por ser viejo y circular: viejos tornos del tiempo, viejas ruedas de años, itinerarios solos, ruedas de años de insomnio.

RUTAS: a través de figuras como rueda, itinerarios, de sed de caminos.

3. SUJETO, TIEMPO Y ESPACIOS

SUJETO: el sujeto en este caso es la plaza, el hablante lírico observa, emite juicios y describe desde fuera la plaza vacía. Se establece la relación hablante lírico con la plaza vacía de personas y sin vida.

44

TIEMPO: el tiempo está en presente evidenciado por la observación, en el momento actual de la enunciación, que hace el hablante lírico de la plaza: *en esta plaza vacía* y por el verbo conjugado en presente: que *permanece sola*. También se encuentra el tiempo circular y eterno, que vuelve viejas las cosas. Los años son de insomnio, solos, circulares; se manifiesta la soledad de muchos años. Se establece el eje del tiempo: presente-pasado, viejo-nuevo. En el presente únicamente existe lo viejo, es decir que el presente está inmerso en el pasado, no hay nada nuevo, predomina el abandono, lo moribundo y destrucción que ha dejado el paso del tiempo. El tiempo tiene sed de caminos, moldea, es un torno que ha dejado su huella de destrucción en la plaza.

ESPACIOS: el espacio es exterior, abierto. El hablante lírico se sitúa fuera de la plaza y describe lo que hay dentro de ella. Por lo que se establece el eje espacial: fuera de la plaza-dentro de la plaza.

3. TEMAS DESCRIPTIVOS

PLAZA: El poema hace alusión a una plaza de la cual se mencionan sus torres, sus arcos de triunfo, sus bancas y la fuente que muestran la grandeza del ayer. Ahora es una plaza abandonada, sin paseantes y en completa decadencia; de nada le sirven sus bancas, su fuente, sus **arcos de triunfo.**

MUERTE: la plaza vacía está abandonada, sin vida, su fuente está vacía, no trasmite vida, las torres que posee no son más que *armazones vacías moribundas*, su árbol con ramas secas está agonizante, sus bancas no son ocupadas, no existe ninguna persona, hay hogueras que dan la impresión de haber consumido lo que había a su alrededor, la visón se compara con un *viejo sueño de redondel macabro*, el tiempo pasa y la plaza continúa sin vida, vacía.

SOLEDAD: al describir la plaza vacía se muestra la ausencia de personas: *vacías* bancas, plaza que permanece sola/ sin paseantes / sin sombras. La percepción del hablante lírico indica la importancia que reviste la situación actual de la plaza, especialmente la ausencia de paseantes lo que refuerza su propia soledad.

TIEMPO: el tiempo corre, pasa, vuelve viejas las cosas, es circular, acompaña a la vieja plaza y deja su huella: *tornos del tiempo, ruedas de años de insomnio*.

DESCRIPCIÓN

El poema da inicio con la presencia de dos figuras: torres y arcos de triunfo situados en una plaza vacía no de elementos sino de personas: Armazones vacías de torres moribundas / arcos de triunfo en esta plaza vacía. A las torres, en plural, se le asignan características disfóricas, pues de ellas solo quedan las armazones que se encuentran vacías y moribundas, destruidas por el abandono y el paso de los años. Los arcos de triunfo, también en plural, aunque no tienen ningún calificativo disfórico están en una plaza completamente vacía, no hay nadie quien aprecie, utilice o valore estos arcos de triunfo, de triunfo en el pasado, pero no en el presente. Se instaura el sujeto y a su vez delimita el espacio: esta plaza vacía y con esta expresión se indica también el tiempo, al señalar esta plaza se refiere al tiempo actual, en el presente. Se establece una relación entre la plaza y el hablante lírico que observa y describe. En el tercer verso se adiciona otro elemento: hogueras, increíbles hogueras de humo y rumorosas. Con la figura de la hoguera se instaura un elemento animado pero moribundo ya no hay llamas que consuman, solamente humo, es decir ya han consumido o quemado. Para el hablante lírico son increíbles, pues no se da crédito a la existencia de éstas en la plaza, además son rumorosas, es decir se percibe un sonido vago. En los dos últimos versos de esta estrofa se cambia de elementos, se pasa de figuras tangibles -torres, arcos y hogueras- a una figura intangible, pero que se hace notar en estos elementos: el tiempo. Se concluye con la referencia al tiempo viejos tornos del tiempo / viejas ruedas de años de itinerarios solos, de caminos solitarios, vacíos de personas pero de un tiempo constante, que, como es su característica, no se detiene; el tiempo pasa, transcurre en forma circular, y moldea o transfigura todo lo que tiene a su paso, vuelve viejos los elementos y los elementos dejan ver el paso del tiempo.

Se establecen en esta primera estrofa los ejes siguientes:

Muerte----vida
Plaza vacía----plaza no vacía

Tiempo: presente-----pasado

Espacio: Dentro de la plaza-----fuera de la plaza

En la segunda estrofa continúa la enumeración de elementos de la plaza haciendo énfasis en lo vacía y abandonada que ésta se encuentra: vacías bancas, vacía fuente sin tiempo; además es una plaza de sombras, no hay personas que la visiten. Se menciona otro elemento natural: árbol, pero es un árbol moribundo: árbol de ramas secas. Esta observación le parece al observador como viejo sueño de redondel macabro, reafirmando la presencia de la muerte en dicha plaza; y en contraposición al sueño el siguiente verso: y rueda de años de insomnio, referido al tiempo que no duerme pero también puede ser referido al propio hablante lírico que se ve reflejado en la plaza vacía y el insomnio es de su propia vida, reforzando lo determinante del tiempo en esta plaza moribunda. En los últimos tres versos se hace énfasis en la ausencia de paseantes en la plaza, que es su razón de ser: esta vieja plaza / que permanece sola / sin paseantes / sin sombras. El hablante lírico no se involucra dentro del poema y con ellos reafirma la soledad de la plaza y su propia soledad. Los ejes del tiempo, del espacio y del sujeto permanecen constantes, no se establece ningún cambio con lo que se refuerza la obsesividad de la plaza vacía, vieja y moribunda.

B. COMPONENTE NARRATIVO

El texto presenta su narratividad en la transición del pasado al presente, de la vida a la muerte de la figura de la plaza, por lo que se establece un Programa Narrativo retrospectivo donde la plaza, figura que reviste el papel de sujeto de estado SE, se

encuentra, en el presente, disjunta a la vida, que es el objeto-valor, representado

por figuras como: árbol de ramas secas, fuente vacía, torres moribundas, bancas

vacías, plaza vieja, vacía y sin paseantes; pero que en el pasado estaba conjunta a

la vida y los paseantes, evidenciado por figuras como arcos de triunfo, torres,

fuente y todos los elementos que por oposición antes tenían vida. El PN, que

llamaremos de pérdida, es el siguiente:

 $S^2 => [(S_1 \land O) \rightarrow (S_1 \lor O)]$

 $S_1 = SE$: plaza

 $S^2 = SA$: desconocido

O = vida

Fases del Programa Narrativo

Fase del influjo: en el texto no se manifiesta esta fase ya que se desconoce la

causa por la cual la plaza permanece sola y moribunda.

Fase de la capacidad: fase que tampoco reviste importancia en el texto.

Fase de la realización: fase en proceso, donde el sujeto "plaza" cambia de estar

unida a la vida a estar desunida a ella: plaza de sombras, torres moribundas.

Fase de la valoración: el hablante lírico hace la valoración: el cambio es negativo

ya que la plaza está abandonada, vieja y subyace la presencia de la muerte: árbol

de rama secas, vacía fuente sin tiempo, hogueras de humo.

II. ESTRUCTURA PROFUNDA

ISOTOPÍAS

Se manifiestan las siguientes isotopías:

48

SOLEDAD: todos los elementos descritos muestran la soledad, el abandono en que se encuentra la plaza que principalmente está vacía. El hablante lírico se refleja en esta soledad. Las palabras: **vacía** y **sola-solo** y la preposición **sin**, que se repiten a lo largo del poema, refuerzan esta isotopía: armazones vacías, plaza vacía, itinerarios solos, vacías bancas, vacía fuente, plaza que **permanece** sola, sin paseantes, sin sombras.

TEMPORAL: el tiempo subyace en lo viejo de la plaza, el tiempo ha pasado y ha dejado su huella. Tiempo circular y constante.

MUERTE: la muerte se percibe en la ausencia de personas, incluso de sombras, la plaza está moribunda y en el texto se utilizan figuras que lo recalca: sueño macabro, ramas secas, hoguera de humo, fuente vacía, torres moribundas.

OPOSICIONES

Muerte-----Vida
Presente-----pasado
Plaza vacía-----plaza no vacía, con paseantes
Soledad-----no soledad
Viejo/abandonado-----Nuevo/ utilizado, cuidad

Exterior-----interior

BALANCE

El texto presenta la percepción del hablante lírico de una plaza moribunda, abandonada, que en el pasado gozó de resplandor por sus arcos de triunfo, sus torres, su fuente. El poema, por lo tanto, se organiza en torno al objeto-valor "vida" y las oposiciones que le dan coherencia, así como las figuras utilizadas en el plano superficial, muestran un presente disfórico, donde la plaza se encuentra vacía, abandonada; reina la soledad y la muerte subyace. El hablante lírico permanece al margen como espectador, lo que contribuye a la soledad de la plaza y refuerza su propia soledad, observando lo que el tiempo ha dejado a su paso, juntamente con el abandono que el ser humano ha hecho de ésta. Las figuras eufóricas se refieren

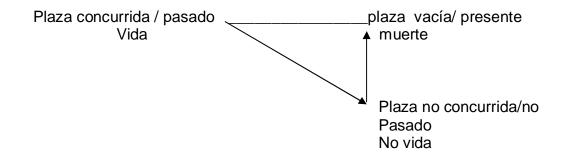
al pasado, donde, en oposición con lo que se describe en el presente, la plaza está conjunta a la vida. En la plaza hay arcos de triunfo, armazones de torres moribundas, que dan testimonio de glorias y grandezas del pasado, pero ahora las torres están destruidas y sus arcos de triunfo no tienen ninguna razón de ser en una plaza donde nadie transita.

La isotopía de la muerte, conjuntamente con la isotopía del tiempo, refleja un panorama desolador, completamente abandonado. El tiempo ha transcurrido, ha vuelto viejas las cosas, ha dejado su huella. Sólo se encuentran dos elementos con vida pero moribundos: las hogueras rumorosas y el árbol de ramas secas; esa hoguera quema los elementos provocando la muerte, reflejando el dolor de lo que ya no es, de lo que dejó de ser; el árbol con ramas secas, juntamente con los otros elementos que permanecen intactos en la plaza muestran la esperanza de que ésta pueda volver a su antiguo resplandor aunque todo apunta a un abandono total.

La soledad está presente en esta plaza y el hablante lírico, ante esta soledad y abandono muestra su propia soledad, refleja su propia existencia de resplandor en el pasado pero de deterioro en su presente y que trae consigo su propia muerte. La muerte circula, el hablante lírico la percibe y ve como un **sueño de redondel macabro**. El tiempo es implacable, moldea las cosas, los sentimientos, la vida mostrando un claro determinismo.

Cuadrado Semiótico:

El cuadrado semiótico muestra como contrarios el pasado y el presente; el pasado como signo de vida y el presente de soledad y muerte.



El recorrido inicia en el pasado, hasta llegar al presente, con figuras eufóricas de la plaza no vacía, donde hay vida, luego su contradictorio la no plaza no vacía, con figuras como torres moribundas, arcos de triunfo; para terminar su recorrido al presente con todas las figuras disfóricas que el texto presenta que denotan soledad y muerte.

4. TERRITORIO DE OLVIDO

Poema dividido en tres estrofas heterométricas, las dos primeras de cuatro versos y la última de doce. El yo-poético se refiere a los recuerdos que posee, específicamente del tú-poético, su amado, provocados por el atardecer.

I. ESTRUCTURA SUPERFICIAL

A. COMPONENTE DESCRIPTIVO

1. FIGURAS

Territorio de olvido tardes olvido

2. CONJUNTOS FIGURATIVOS

TERRITORIOS DE OLVIDO: se refiere a ellos en plural; caracterizados por ser de olvido y estar en movimiento: transitan, cambian, se desplazan en forma

tumultuosa; son como *alejada cintura del tiempo*. Territorios que hacen olvidar los días sin el tú, la despedida sin retorno y hacen aflorar los besos del amado.

TARDES: se describen tanto en forma disfórica como eufóricamente. En el plano disfórico son tardes, en plural, petrificadas, solas, sin retorno y calladas. Eufóricamente son descritas, en forma singular, como cristalina, como un vidrio traslúcido, soberbio, transparente; son las tardes del recuerdo, pobladas de los besos del amado.

OLVIDO: se refiere al olvido como un territorio que transita, de baldosas inmóviles; es un olvido fosilizado, recortado, de tardes solas y polvo de olvido; es decir, un olvido-recuerdo.

También se forman los siguientes conjuntos figurativos:

Lo inerte, formado con figuras como baldosas, petrificada, fosilizado, polvo.

Luz, formado por las figuras: vidrio, traslúcido, cristalino, transparente.

3. SUJETO, TIEMPO Y ESPACIO

SUJETOS: se presentan tres sujetos en el texto: el yo-poético, el tú-poético y los territorios de olvido. El yo-poético está presente una sola vez en el poema, en el verbo conjugado en primera persona, *recuerdo*: *hoy te recuerdo*. El yo se relaciona con el tú-poético quien está ausente en la actualidad del poema, pero presente en la vida y recuerdo del yo. Es un sujeto del cual se recuerdan sus besos y la despedida sin retorno. De los territorios de olvido se dicen que transitan en forma tumultuosa, independientemente del yo-poético, trayendo al presente las vivencias del pasado.

TIEMPO: el tiempo oscila entre el ayer y el hoy del yo-poético; el ayer permanece vigente, el hoy le permite recordar y constantemente ve hacia atrás. El ayer se hace presente en estas tardes que recuerdan las tardes que ya no volverán. La tarde es pues el tiempo específico que le hace recordar el ayer.

ESPACIOS: se plantea un espacio virtual, las calles de baldosas inmóviles de los **territorios de olvido**. El espacio real es en el que se ubica el yo: un espacio exterior, abierto y abajo desde donde observa la tarde, el cielo y el horizonte que provoca el recuerdo. Por lo que se establecen los ejes espaciales: dentro-fuera, arriba-abajo, en relación al yo poético, y con él un espacio virtual-real:

Espacio real-----virtual (territorios de olvido) Fuera-----dentro Abajo-----arriba

4. TEMAS DESCRIPTIVOS

AMOR: es el sentimiento que aflora en el yo-poético. Las tardes le hacen recordar a su amado y sus besos: *tardes pobladas de tus besos.*

OLVIDO-RECUERDOS: el amor lucha por permanecer por lo menos en el recuerdo; así, el olvido es recortado, por lo tanto hay recuerdos; los besos son **apenas cubierto del polvo del olvido**, es decir, aun están presentes, se recuerdan. El olvido es un territorio activo que transita, que invade y que hace vivir al yo-poético, en el presente su pasado; el recuerdo emerge, especialmente el de los besos del amado.

TARDE: la tarde es el espacio del día que hace surgir los recuerdos, pero también hace patente la ausencia del amado. La tarde anticipa la muerte del día y anuncia también la muerte de los recuerdos de sus amores.

SOLEDAD: al estar recordando y añorando el pasado, el yo-poético plantea la soledad en la cual se encuentra, sin la presencia del ser amado.

DESCRIPCIÓN

El poema da inicio haciendo referencia al espacio que a la vez es un sujeto que actúa, *territorios de olvido*, y se dice de ellos que *transitan tumultuosos*, es

decir un territorio que trae consigo el olvido que quiere imponerse con un transitar activo pero alborotado y confuso; El segundo y tercer versos como: *alejada cintura del tiempo / y calles de baldosas inmóviles*, se indica que aparte de ser alejados en el tiempo, olvido lejano, sus calles permanecen inmóviles, los recuerdos son los mismos, obsesivos. En el último verso de esta estrofa, *ayer de despedidas sin retorno*, el yo evidencia el deseo de volver a vivir experiencias del pasado que los territorios de olvido insisten en borrar.

En la segunda estrofa, primer verso, *Hoy te recuerdo*, se establece el tiempo haciendo énfasis en el hoy. Se instaura la figura del yo-poético, por primera y única vez en el poema, indicando la acción que realiza, es decir recuerda. El yo está en relación con el tú-poético quien está presente únicamente en su recuerdo. En los siguientes versos se restringe más el tiempo, pues se ubica en la tarde, las tardes y se establece el espacio: *en tardes petrificadas / en los horizontes desteñidos y azules*. El yo-poético se refiere tanto a la tarde como al horizonte disfóricamente, las tardes son petrificadas porque no cambian ni brinda vida al yo, y el horizonte desteñido y azul, en comparación con sus recuerdos, como representando la tristeza y la frialdad. Es un *olvido recortado*, dice el último verso, para el yo no es un olvido pues por su parte aún recuerda. Se establecen los ejes siguientes:

Tiempo: presente-----pasado
Tardes-----no tardes
Espacio: lejano-----cercano

En la tercera y última estrofa se hace referencia primeramente a la tarde y posteriormente al olvido: la tarde es de *vidrio traslúcido y soberbio*, *transparente*, de *cristalinos cielos*; en esta estrofa cambia el punto de vista del yo-poético en relación a la tarde ya que ahora sus atributos son eufóricos, mientras que anteriormente la referencia era disfórica: petrificadas y desteñidas, tardes que hacen recordar la despedida del tú. La tarde en que recuerda al amado y hace olvidar su soledad es eufórica, es una tarde traslúcida y soberbia; el olvido se fosiliza y da paso al recuerdo de las *tardes pobladas de tus besos*, tardes que lastimosamente son sin retorno y calladas; es el olvido de lo desagradable y

recuerdo de lo que le trae bienestar, los besos del amado que están tan presentes que apenas son cubiertas por el polvo de ese olvido. Las tardes es el elemento exterior que une su pasado con el presente. Los ejes que persisten son:

Sujeto: yo poético------tú-poético-recuerdos
Tiempo: ayer------ hoy
tarde------tardes
Espacio: fuera-----dentro
Cerca------lejos

En la primera estrofa es el hablante lírico que hace referencia al olvido, como un sujeto activo, independiente y por ello lo presenta en tercera persona. En la segunda y tercera estrofas, el hablante lírico cede su lugar al yo-poético, sujeto que recuerda al ser amado, al tú-poético, y se dirige a él como si estuviese presente, haciendo uso del vocativo.

B. COMPONENTE NARRATIVO

El texto presenta una secuencia narrativa donde el sujeto de estado, yo poético, se encuentra desunido a su amado, es la pérdida del amor que hace que el Sujeto, estando unido en el pasado, se encuentre unido en el presente solo a un recuerdo que se impone, independientemente de su deseo de recordar.

El Sujeto de Estado inicia unido a su objeto-valor "recuerdos de su amado" y al final termina desunido a él. Es un Programa Narrativo de pérdida en su fase de valoración, donde las figuras del componente descriptivo revisten los papeles actanciales de SE, yo-poético. Sujeto agente, los territorios de olvido y la tarde, el objeto se presenta bajo la figura del recuerdo de los besos y la despedida sin retorno. La narratividad se encuentra del paso del presente al pasado, del recuerdo de hoy a lo real vivido en el pasado.

. Es un programa narrativo que proyecta su antiprograma donde el olvido quiere imponerse, pues es un territorio que transita tumultuoso. La tarde de hoy le hace recordar y vencer el olvido. Se puede representar así:

 $S^2 \Longrightarrow [(S_1 \lor O) \rightarrow (S_1 \land O)]$

S₁ = SE: yo-poético

 $S^2 = SA$: yo-poético

O = recuerdos del tú

Fases del Programa Narrativo

Fase del influjo: en la fase del influjo el mitente es la tarde del hoy que hace

recordar al sujeto agente (S2): Hoy te recuerdo / en tardes petrificadas.

Fase de la capacidad: el SA es el yo-poético que adquiere la capacidad en el

momento que no ha olvidado al tú, no acepta que la despedida sea sin retorno, así

como las tardes de hoy en comparación con la de ayer en que contaba con la

presencia del tú; posee la capacidad de querer hacer: olvido de tardes solas;

poder hacer: tus besos/apenas cubiertos/ del polvo del olvido; y saber hacer:

hoy te recuerdo.

Fase de la realización: fase superada en el momento de recordar, donde el SE, yo-

poético, inicia disjunto al recuerdo y termina conjunto a él.

Fase de la valoración: para el yo es positivo este cambio, pues recuerda con amor

los besos de tú; su vida presente, sin el tú, es triste, desteñida y en soledad.

El antiPN, que es el del olvido, solamente se queda en su fase de influjo, ya que

los territorios de olvido, activos, transitan tumultuosos pero el yo-poético

prefiere recordar que olvidar.

II. ESTRUCTURA PROFUNDA

ISOTOPÍAS

SENTIMIENTO: sentimiento especialmente de amor, manifiesto en torno a los

temas descriptivos del recuerdo del ser amado y en torno a la figura de los besos.

56

Tristeza: provocada por la ausencia del amado, por la despedida sin retorno de éste, y por su amor no correspondido. Se complementa con la presencia de la figura del horizonte que es desteñido y azul.

RECUERDO: el recuerdo del ayer y de los amores del yo está vigente; el olvido no puede imponerse, está fosilizado y apenas es un polvo que cubre los besos del amado.

OPOSICIONES

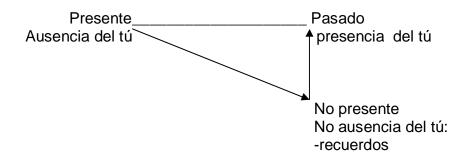
Ausencia del tú-----presencia del tú
Hoy-----ayer
Olvido -----recuerdo
Desamor-----amor
Soledad-----compañía
Tristeza----no tristeza
Dentro-----fuera

BALANCE

El texto se organiza en torno al objeto valor "recuerdos del tú", las figuras con valor positivo están en relación con el pasado, ya que en el ayer contaba con la presencia del amado, con sus besos; incluso en el presente el recuerdo aún permanece y domina al yo. Las figuras disfóricas está en relación con el presente: en el hoy el yopoético no cuenta con la presencia real del tú, hoy existe tristeza, soledad y desamor.

Se plantea una lucha entre el olvido y el recuerdo, entre el hoy y el ayer. El olvido es un territorio activo que transita pero es *un olvido recortado* pues se recuerda las experiencias amorosas. La vida pasada ya no regresará, y la poeta se encuentra en lamentándose de la soledad en que se encuentra. La felicidad se encuentra en el pasado, el presente es más bien sinónimo de tristeza y abandono.

En cuanto al cuadrado semiótico se plantea:



En el cuadrado semiótico se pone de manifiesto que el yo-poético, en el presente, ya no cuenta con la compañía del tú-poético, sólo con su recuerdo: *hoy te recuerdo*, pero al recordar se sitúa en un no presente: *tan lleno de las tardes/ sin retorno y calladas*. Este recordar le lleva al pasado: *tardes pobladas de tus besos*.

5. LA FLOR DEL TIEMPO

Poema dividido en dos estrofas de ocho y doce versos respectivamente, versos libres. El texto plantea la búsqueda de la flor del tiempo, el yo-poético la busca, la caracteriza y protesta por las circunstancias que le ha tocado vivir.

ESTRUCTURA SUPERFICIAL

A. COMPONENTE DESCRIPTIVO

1. FIGURAS

Flor del tiempo grito silencio

2. CONJUNTOS FIGURATIVOS

FLOR DEL TIEMPO: es una figura que el yo-poético describe como extraña y descolorida, además se caracteriza por ser *de angustia, de ruido, de miedo*. El yo-poético la busca en varios lugares: subterráneos, estaciones, chimeneas, en la noche y termina buscándola en el silencio. La flor del tiempo se constituye como un objeto-valor pues el yo-poético anhela encontrarla.

GRITO: se caracteriza por ser de búsqueda, de dolor y de protesta, de salir de la garganta y de las entrañas del yo-poético.

SILENCIO: lugar donde el yo-poético termina buscando sus anhelos, lo caracteriza como *torres doradas del silencio*.

Otros conjuntos figurativos que se forman son:

SOMÁTICO: garganta, entrañas, ulceradas.

SONIDO: aúllan, grita, ruido, grito, respuestas.

3. SUJETO, TIEMPO Y ESPACIO

SUJETO: el yo-poético es el sujeto de la acción, es quien busca *la flor del tiempo* y se establece a través del pronombre posesivo **mi-mis**: *mi garganta, mi soledad, mis entrañas,* mis *anhelos*. Además se encuentra la presencia del tú, una sola vez en el poema, en la expresión: *de tus besos*. Se establecen las relaciones:

TIEMPO: el tiempo está en presente evidenciado por los verbos conjugados: voy, es, por el pronombre demostrativo este que actualiza la enunciación: este tiempo y el uso del gerundio: añorando, buscando. Además se especifica la acción en el tiempo, es por la noche: destruyendo a la noche, en la larga e impaciente noche. Se manifiesta una nueva oposición: noche-día. El tiempo actual es calificado disfóricamente, para el yo-poético el tiempo es de dolor, de amarga soledad y de

ulceradas respuestas, que destruye y hace añorar; por lo que se establece la oposición presente-pasado. Además se especifica que se busca la flor, es decir, lo más selecto del tiempo o su estado de plenitud. Sus ejes son:

Presente-----pasado Noche----día Tiempo de dolor y soledad-----tiempo de no dolor ni soledad

ESPACIO: el yo-poético busca la flor del tiempo en subterráneos, en estaciones lejanas de trenes, en aeropuertos; lugares que son de paso, de movimiento, de partida o llegada. Estos ambientes son calificados disfóricamente, aúllan los trenes, las estaciones son lejanas, los aeropuertos son insomnes, la noche es larga e impaciente, las rutas son amargas para el yo-poético. Los ejes espaciales que se establecen son: cercano-lejano y dentro-fuera. Dentro de las estaciones, dentro y fuera del yo-poético al hablar de su garganta, de sus entrañas. La noche se convierte en espacio ya que es allí donde también busca la flor. Se menciona un espacio virtual en contraposición del espacio real de las estaciones: las torres doradas del silencio, donde también hay búsqueda. Se establecen las siguientes oposiciones en relación al espacio:

Arriba-----abajo
Dentro-----fuera
Cercano-----lejano
Día-----noche
Torres doradas (virtual) -----estaciones (real)

4. TEMAS DESCRIPTIVOS

Dentro de los temas descriptivos se encuentran:

DESPLAZAMIENTO: el yo-poético emprende su búsqueda en lugares que dan idea de viaje, de traslado con figuras como estación de trenes, aeropuertos, calendarios de aeropuertos, consignas, itinerarios, rutas. El hecho de buscar ya indica un

traslado, la vida en sí del yo ha sido una ruta amarga y en soledad. Al final, cambia el lugar de búsqueda al dirigirse *en las torres doradas / del silencio*.

DOLOR: que se manifiesta en la queja, en la figura propiamente de dolor, en el tiempo que es de angustia y de miedo, en el grito que emana de las entrañas del yo, en la desesperanza de un tiempo sin fruto y que destruye, en la soledad de años. Toda la adjetivación es disfórica que manifiesta el dolor que se quiere transmitir: soledad, amarga, aúllan, insomnes, lejanas, larga e impaciente, angustia, ruido, miedo, extraña, descolorida, ulcerada, sin frutos, sin retorno, calvario, destruyendo. BÚSQUEDA: el sujeto tiene como prioridad la búsqueda de la flor del tiempo. La búsqueda se hace a través de gritos, atisbando y se hace por rutas amargas y a través de muchos años.

DESCRIPCIÓN

El poema da inicio con la instauración del yo-poético a través de una acción: la búsqueda de sus anhelos: la flor del tiempo; se deduce que se refiere a la flor por el título del poema y el pronombre enclítico: *voy buscándola*. Se indica además el lugar donde es buscada -lo que constituye el espacio-, que abarca los primeros cinco versos; indagación de territorios externos, extraños y lejanos al yo-poético, especialmente en estaciones de transporte colectivo, los cuales son descritos con elementos disfóricos: *subterráneos extraños, lejanas estaciones donde aúllan los trenes, en los aeropuertos insomnes*. Además escudriña *en la larga e impaciente noche, a través de chimeneas y consignas*. El tiempo de la acción es el presente: voy buscándola; y específicamente por la noche. La noche se instaura como tiempo y como espacio ya que es el lugar donde se busca y solamente se puede buscar en la noche por la noche.

En los últimos tres versos de esta primera estrofa, el yo-poético se vuelve hacia sí mismo refiriéndose al grito que sale de su garganta, como protesta a su soledad y sufrimientos y como una forma desesperada de buscar la flor: voz de mi garganta que grita /en toda mi soledad de años / y amargas rutas.

Se establecen los ejes siguientes:

Externo-----interno
Lejano y extraño------no presente
Noche-----día

En la segunda estrofa, en los primeros cuatro versos, haciendo énfasis a través de la anáfora, se caracteriza la flor del tiempo con elementos disfóricos: la flor del tiempo es algo intangible en cuanto esencia, pero tangible en cuanto a los efectos, ya que conlleva angustia, ruido y miedo, es extraña y descolorida. En los siguientes versos, y en forma paralela, siguiendo la estructura de la primera estrofa, el yo poético se refiere a sí mismo a través del grito que sale de sus entrañas y la acción de gritar y protestar por este tiempo que es de dolor, tiempo enfermo y de soledad. Se refiere al tiempo disfóricamente, es un tiempo sin frutos, sin retorno. El yopoético protesta a través de su grito y se establece la oposición yo poético-tiempo. Además este tiempo hace que el yo añore el pasado a través del recuerdo de los besos del amado, añorando el calvario de tus besos, dice; es decir que el tiempo presente es tan amargo y en soledad que el yo-poético protesta porque el tiempo no retorna, el tiempo pasado, donde poseía los besos del amado. En los últimos tres versos del poema cambia completamente el espacio de la búsqueda de sus anhelos, la flor del tiempo, busca ya no en lugares de mucho ruido ni exteriores, su búsqueda es dentro de torres de silencio: buscando mis anhelos / en las torres doradas / del silencio; su búsqueda se interioriza, y cambia lo disfóricos del espacio exterior por lo eufórico del espacio interior, de las torres doradas. El espacio se establece en relación al yo-poético: dentro y fuera de él: dentro de sus entrañas en su garganta, dentro de las torres doradas; fuera está el tiempo malo, la inexistencia de los demás, los espacios disfóricos. Inicia el texto de una forma disfórica y termina en una forma eufórica en relación al lugar de su búsqueda.

El yo-poético es un ser activo que busca la esencia, la flor del tiempo, porque este tiempo es un tiempo enfermo, de ulceradas respuestas, un tiempo que transmite soledad, por lo que pone de manifiesto su visión de la vida, indicando que el tiempo presente es sinónimo de miedo, de dolor, de soledad. Conoce su itinerario al describirla como flor de miedo, de angustia, descolorida. Su búsqueda la inicia en

su exterior hasta llegar a su interior, en forma aislada, dentro del silencio y se inhibe

de este tiempo tan cruel que le toca vivir.

B. COMPONENTE NARRATIVO

La narratividad del texto se presenta en el cambio de estado del yo-poético en

relación a la adquisición de sus anhelos; sin embargo para realizar el cambio debe

saber dónde buscar y el texto desarrolla precisamente esta etapa del Programa

Narrativo.

El texto instaura como Sujeto de Estado, SE, a la figura del yo-poético que al inicio

se encuentra disjunto al objeto-valor: la adquisición de la plenitud, de la esencia

del tiempo, representado por la figura de "flor del tiempo". Al final, por oposición,

termina conjunta a ella. Se puede representar así:

 $S^2 = > [(S_1 \lor O) \rightarrow (S_1 \land O)]$

 $S_1 = SE$: yo-poético

 $S^2 = SA$: vo-poético

O = flor del tiempo

Fases del Programa Narrativo

Fase del influjo: el sufrimiento de yo-poético se instaura como Sujeto Mitente que

influye en el Sujeto Agente, SA, para que busque la flor del tiempo, pero la

búsqueda en sí misma se convierte en un valor, el valor-calificante.

Fase de la capacidad: el SA debe adquirir la capacidad para hacer que el SE

pueda realizar su anhelo de estar junto a la flor del tiempo. El SA tiene la capacidad

de querer y poder hacer pero no sabe dónde encontrarla. Al buscar la flor

equivocadamente en el exterior y luego pasar a buscarla en el interior le permite

adquirir su capacidad de saber hacer. Por lo que el objeto-calificante lo adquiere al

cambiar el espacio de búsqueda. Se intercala una nueva secuencia donde el Sujeto

63

Agente, yo-poético, se convierte en SE, estando desunido a su objeto-calificante y al final, gracias al cambio del lugar de búsqueda, termina unido a su objeto. Se puede representar así:

$$S^2 = > [(S_1 \lor O) \rightarrow (S_1 \land O)]$$

Donde S² y S₁ están representados por la figura del yo-poético y el objeto, O, es la calificación del saber hacer, que lo logra al buscar sus anhelos ya no en el exterior sino en el interior, en las torres doradas del silencio.

Fase de la realización: el SA, yo-poético hace que el SE, yo-poético, que está disjunto a su objeto "flor del tiempo", termine conjunto a él. Esta fase es proyectiva pues no se evidencia en el texto.

Fase de la valoración: de acuerdo a los valores planteados, el cambio para el SE es positivo pues logra concretar su anhelo al dirigirse a lugares que el texto presenta como eufóricos: *las torres doradas del silencio*.

II ESTRUCTURA PROFUNDA

ISOTOPÍAS

TEMPORAL: a través de la presencia de la figura del tiempo que está caracterizado como una flor, es decir la esencia del tiempo que es el anhelo del yo-poético y actualizado como de ulceradas respuestas y amarga soledad.

NOOLÓGICA: el yo-poético, en primera instancia, manifiesta su soledad: emprende solo su búsqueda, hay soledad de años, se vive un tiempo de amarga soledad. Además se muestra inconforme y lo manifiesta a través del grito, de la queja de este tiempo que es de ulceradas respuestas, por la flor que es extraña y descolorida. La

presencia de adjetivación esencialmente disfórica, -figuras como angustia, miedo, ulcerada-s, extraña, descolorida, grito, soledad de años, amargura, destruyendo-definen el estado de tristeza, soledad e inconformidad en el que se encuentra el yo. ESPACIAL: exterior: fuera del yo-poético: en estaciones, noche, consignas, calendarios. Interior: dentro de las torres doradas del silencio. En el espacio se observa que abajo es lugar negativo representado por las estaciones; arriba representa lo positivo con la figura de las torres. Igualmente fuera del yo es negativo, dentro es positivo. Lo extraño y lejano en contraposición de lo conocido y cercano.

OPOSICIONES

Exterior-----interior
Buscar-----encontrar
Miedo, angustia-----tranquilidad, conformidad
Soledad------compañía
Hoy-----ayer
Tiempo enfermo-----yo-poético
Estaciones ruidosas-----torres del silencio
Inestable-----estable
Abajo-----arriba
Extraño y lejano------conocido y cercano

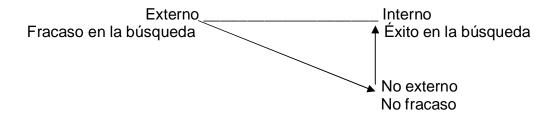
BALANCE

El texto se desarrolla alrededor del objeto-valor "la flor del tiempo" la cual es buscada por el yo-poético; sin embargo no tiene éxito para encontrarla pues es errado el lugar de búsqueda, por lo que al cambiarlo puede obtener su deseo. De acuerdo a los opuestos encontrados, se pone de manifiesto que son figuras disfóricas: el hoy, los lugares donde la gente confluye y que solamente está de paso -estaciones de aviones, trenes y subterráneos-; el paso del tiempo, como en los calendarios; la noche. Espacios donde no podrá encontrar lo que busca por ser externos al yo y porque el tiempo no tiene retorno; allí solo encuentra ruido, angustia, miedo, soledad, que son figuras planteadas como negativas. El ayer y la

búsqueda en el interior del yo, en el silencio, tienen un valor eufórico y en su escudriñamiento encontrará lo estable, la tranquilidad, la conformidad, figuras ausentes pero positivas dentro del texto.

Por lo que se plantea que lo esencial, la flor, se encuentra en el ayer, en el interior, en el silencio, en el aislamiento y que retraerse dentro de sí, evadiendo el tiempo actual, es la respuesta a su búsqueda, a su tranquilidad. Manifiesta que el tiempo presente es negativo, enfermo, transmite miedo y angustia y hace añorar el pasado que no volverá y eso le hace protestar a través del grito que emana de sus entrañas, pero es la inhibición, la evasión de un tiempo presente, para el yo negativo, hace que encuentre sus anhelos en el silencio interior.

En cuanto al recorrido dentro del cuadrado semiótico se puede observar:



Donde el mundo externo es disfórico representado por figuras como subterráneos extraños, *lejanas estaciones donde aúllan los trenes, tiempo de ulceradas respuestas, amarga soledad,* entre otras, y una búsqueda infructuosa, en el hoy. Al pasar al contradictorio, encontramos en el mundo no externo el grito que sale de la garganta del yo, como protesta; el no hoy representado por el recuerdo de los besos del tú-poético y el tiempo sin retorno. Al pasar al contrario se llega a las figuras eufóricas de las *torres doradas del silencio, el ayer*, y al éxito se su búsqueda.

6. PLAYA

Poema dividido en tres estrofas, dos cuartetos y un octeto, constituido por versos libres. Se refiere a la contemplación de la playa, del mar y sus alrededores, observados tanto al amanecer como al atardecer y la evocación de recuerdos gracias a ese ambiente.

I ESTRUCTURA SUPERFICIAL

A. COMPONENTE DESCRIPTIVO

1. FIGURAS

Arenas mar aire

2. CONJUNTOS FIGURATIVOS

ARENA: se refiere a las arenas de la playa, es una arena blanca, resplandeciente, donde la playa vibra por la mañana y donde, al atardecer, se entonan canciones.

MAR: se muestra que está ahí, con besos de mareas y con olas tumultuosas durante el día y al atardecer con altas mareas.

AIRE: es activo: viento que atraviesa las marismas, aire marítimo de aromas, suave, cálido, amoroso.

Se forman además los siguientes conjuntos figurativos:

NATURALEZA: con figuras como playa, arenas, viento, aires, aurora, sol, palmeras. AMBIENTE MARÍTIMO: playa, arena, marismas, mareas, olas, palmeras, muelle, barcos, malecón, aromas marítimos.

TIEMPORAL: amanecer, aurora, día, tarde, muelles de tiempo, recuerdos (relacionado con el pasado),

HUMANO: a través de figuras como: sentimiento, recuerdo, pulso, beso, gimiendo, amoroso, canciones cantadas, los nervios.

3. SUJETO, TIEMPO Y ESPACIO

SUJETO: el hablante lírico es quien observa, pero es un observador pasivo al margen de la descripción, evoca recuerdos y señala: **ahí está el mar**. El ambiente es quien toma el papel activo evidenciado por la playa y sus arenas, el mar, sus olas, su marea y el viento que corre.

TIEMPO: el tiempo está en presente patentizado por los verbos: vibra, resplandece, atraviesa, vuela. El hablante lírico observa el mar tanto al amanecer como en el atardecer: resplandece la arena con la aurora, arena bajo el sol, cuando observa por la mañana; por la tarde: torres eléctricas, pulso de la tarde. Por lo que se establece la relación día, desde el amanecer hasta el atardecer, en oposición a la noche que está ausente. Además se establece el eje presente en relación con el pasado, lo que vive y lo que recuerda: malecón de recuerdos desbordado. Por tanto, los ejes temporales que se presentan son:

Día	noche
Presente	pasado

ESPACIO: se presenta un espacio claramente definido: el mar y sus alrededores, nombrándose la playa con sus arenas, la mar con sus olas y mareas; malecón, muelle, palmeras, barcos. Se establece un espacio arriba-abajo que lo abarca todo: bajo el sol y sobre el mar, sobre la arena, sobre los nervios. **Ahí** está el mar, lugar específico y alguien que lo señala, el hablante lírico. Por lo que el eje que predomina es:

Dentro-----fuera (del ambiente marítimo)

4. TEMAS DESCRIPTIVOS

AMBIENTE MARÍTIMO: se describe el mar y sus alrededores, un mar observado desde el amanecer hasta el atardecer. Se hace referencia a la playa y sus arenas, a las mareas, al muelle, barcos, malecón, palmeras y aire marítimo.

SENTIMIENTO: a través de figuras como besos, gimiendo, recuerdos, amoroso, canciones cantadas.

DESCRIPCIÓN

El poema da inicio instaurando el espacio, la playa y sus arenas: Vibra la playa en las arenas blancas, y estas arenas resplandecen con la aurora. La playa no está pasiva ya que vibra y resplandece. Se introduce un nuevo elemento natural, el viento, que también está activo pues atraviesa: y viento que atraviesa las marismas. No hay presencia de personas, a no ser el hablante lírico, pero tampoco se percibe soledad ya que la arena y el viento conviven. Es la percepción de un sujeto que no se evidencia, que no se incluye en el contexto que describe, es un observador pasivo en comparación a la actividad de la playa y el viento. El ambiente es cálido, la sensación de calor predomina, y se patentiza por la presencia del sol que combinado con la arena es fuego de arena. Las figuras aurora, mañana y bajo el sol determinan el tiempo: la presencia del día. Se establecen los ejes siguientes:

Temporales: Hoy-----otro tiempo
Día-----noche
Espaciales: playa-----no playa

En la segunda estrofa el observador lleva más allá su vista y señala el mar: *allí está el mar sobre los nervios* y lo describe con *sus mareas, con olas azules y blancas*, en la misma temporalidad, la mañana. La acción persiste, las olas son

tumultuosas, el amanecer acompasa al día. El hablante lírico no se incluye, sólo describe lo que percibe, poniendo en juego el sentido de la vista y del oído: observa el mar, ve sus colores, escucha el tumulto de las olas y es como un bálsamo para sus nervios.

En la tercera y última estrofa se efectúa un cambio de tiempo y de actitud del hablante lírico, pero permanece el espacio, se mencionan las torres eléctrica que son *pulsos de las tarde*, es decir que el observador ya no está en el amanecer sino en el atardecer, las torres eléctricas brindan luz artificial e iluminan la tarde; la marea ha cambiado, ya no son besos de mareas, ahora son altas mareas. El hablante lírico, atento al entorno, ve el muelle, un *muelle de tiempo*; un muelle que da testimonio del paso del tiempo, que enlaza presente con pasado; además es un muelle que gime incitado por las sirenas de los barcos, es un muelle con sentimientos, humanizado por el espectador. Se menciona otro elemento, el malecón, *malecón de recuerdos desbordado*, el hablante lírico traslada sus sentimientos al muelle y al malecón enlazando sus recuerdos con ellos. El aire presente, es un aire tibio que lleva los aromas marítimos y que vuela amoroso, cálido y suave. El poema se cierra tal como inició, con la presencia de la arena, que sirve de marco a la inspiración: y canciones cantadas sobre la arena. El observador se siente tranquilo aunque melancólico, con recuerdos amorosos que el viento trae, el ambiente natural le brinda esa paz, pero le hace evocar con dolor su pasado.

El poema hace suponer que el ambiente que percibe es el estado de ánimo del observador: no está frente a un mar salvaje, destructivo; no es un viento terrible, por el contrario, es un mar activo pero no agresivo y un viento suave y cálido. Además este espacio natural, por la tarde, hace que evoque su pasado evadiendo su presente; recuerda y esos recuerdos le ponen tristes pues ya no están y hacen gemir como *la sirena de los barcos* al *muelle del tiempo* en su partida.

B. COMPONENTE NARRATIVO

El Sujeto de Estado que no se le asigna figura en el componente descriptivo y que

es asumido por el hablante lírico, inicia disjunto al objeto "recuerdos" y al final

termina unido al objeto. El cambio del amanecer al atardecer hace que el sujeto

evoque recuerdos placenteros y se posesione del objeto. Se puede representar

así:

 $S^2 ==> [(S_1 \lor O) ---> (S_1 \land O)]$

S² = SA: hablante lírico

S₁ = SE: hablante lírico

O = recuerdos

Fases del Programa Narrativo

Fase del influjo: se instaura un mitente con las figuras del ambiente marítimo y la

tarde, que provoca la evocación de recuerdos.

Fase de la capacidad: el sujeto, hablante lírico, está capacitado por el querer

hacer, pues prefiere este ambiente que le da tranquilidad y le hace evocar. Por el

saber y poder hacer ya que ha buscado un ambiente natural que le da satisfacción,

pues al evocar recuerdos se traslada a un ayer mejor que el hoy.

Fase de la realización: se lleva a cabo cuando el sujeto inicia desunido al objeto:

está frente al mar y sus arenas, le da paz y le hacen recordar. Y al final termina

unido al objeto: malecón de recuerdos desbordado.

Fase de la valoración: para el sujeto es positivo pues en este ambiente se siente

en paz y con tranquilidad; el cambio le hace vivir otra realidad y le inspira: un aire

de marítimos aromas / aire que vuela, suave, cálido amoroso / y canciones

cantadas sobre la arena.

71

II. ESTRUCTURA PROFUNDA

ISOTOPÍAS

ESPACIAL: refiriéndose a un espacio natural-marino con todos los elementos que le componen y le caracterizan: playa, mareas, marismas, arena, olas, muelles, barcos, malecón, oleaje, aromas marítimos, sol, palmeras.

NOOLÓGICA: se percibe un ambiente de tranquilidad y se transmite a través de las expresiones: acompasando el día, besos de mareas, viento suave, cálido, amoroso, recuerdos, abanicado. Este ambiente le hace recordar con nostalgia su pasado amoroso y le da inspiración.

OPOSICIONES

Entre las oposiciones encontramos:

Ambiente natural (mar) -----ambiente no natural (no mar)

No soledad-----soledad

Activo (ambiente) -----pasivo (espectador)

Día----noche

Tranquilidad-----intranquilidad

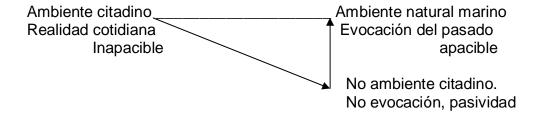
Pasado-----presente

BALANCE

El texto se desarrolla en torno al objeto-valor "recuerdos". El hablante lírico pone de manifiesto su visión de un ambiente natural, la observación del mar, y este le hace evocar recuerdos olvidando la realidad que vive fuera de este contexto. De acuerdo a las oposiciones encontradas, se evidencia que dentro de un ambiente natural, específicamente marino, la poeta percibe la vida activa y en armonía que le transmite tranquilidad, no hay soledad por la interacción de elementos, evoca

recuerdos que le dan felicidad; por lo que las figuras eufóricas se relacionan con este ambiente natural. Por el contrario, las figuras disfóricas se manifiestan fuera de este panorama descrito, alejado de la naturaleza; donde, por oposición, se manifiesta la intranquilidad, la soledad. Por lo que la poeta plantea que para sí, el tiempo pasado es un tiempo reparador, mejor que el presente; que un contexto natural le es reconfortante, vital, porque le hace evocar recuerdos que permiten olvidar la realidad y refugiarse en un ayer que le inspira, mientras que el ambiente alejado de la naturaleza, como podría ser un ambiente citadino, no le es tan placentero.

En relación al cuadrado semiótico se observa las oposiciones y el recorrido siguiente:



Las oposiciones más relevantes de acuerdo al cuadrado semiótico se establecen entre un ambiente no natural desapacible en oposición a un ambiente natural apacible; entre la vida cotidiana y la evocación de recuerdos. Al dinamizarse el cuadrado semiótico se plantea que el sujeto va de un ambiente no natural, citadino, donde se encuentra con su realidad cotidiana, a un ambiente no citadino donde se encuentra el espectador pasivo, llegando hasta un ambiente natural marino activo que le transmite tranquilidad y donde puede evocar el pasado que le inspira.

7. **FUENTE**

Poema dividido en dos estrofas de ocho y nueve versos respectivamente, versos libres. Se refiere a una fuente activa que el yo-poético contempla y no quiere dejar de oírla porque le trae recuerdos de amor, pero la tarde que se escapa debe poner fin a esa contemplación y es lo que el yo-poético le reprocha.

I. ESTRUCTURA SUPERFICIAL

A. COMPONENTE DESCRIPTIVO

1. FIGURAS

Fuente amores tarde

2. CONJUNTOS FIGURATIVOS

FUENTE: se refiere a una fuente de mármol, *esta fuente*, que está en actividad porque sus aguas corren y rumorean; el yo-poético no quisiera nunca dejar de oír ese rumor que compara con un sencillo amor y con recuerdos sin esperanza.

AMOR: alude al sentimiento de amor que aflora en el yo-poético al escuchar el rumor de las aguas de la fuente que lo compara con un **sencillo amor**, observa los amores de la brisa clandestina, y el **beso de amor** que la tarde no posee.

TARDE: es una tarde personificada, sin crepúsculo, rota, que huye sin decir adiós, llena de viento frío, con labios pero sin un beso de amor; el yo-poético le trata de tú. Otros conjuntos figurativos que se establecen son:

AGUA: se evidencia por las figuras de la brisa, el rocío, la fuente y el agua.

NATURALEZA: formado por las figuras: brisa, tarde, crepúsculo, viento, agua.

3. SUJETO, TIEMPO Y ESPACIO

SUJETO: se establecen dos sujetos: el yo-poético y la tarde. El yo-poético se instaura en el poema a través del pronombre personal yo: *yo no quisiera* y a través de la manifestación de sus deseos y de sus observaciones. Se crea el eje yo-tarde, ya que a ésta se refiere como a una persona, es el tú a quien el yo-poético se dirige y reprocha: *no dices adiós*.

TIEMPO: el tiempo está en presente, la conjugación de los verbos así lo evidencia: brota, dices; también lo confirma el adjetivo demostrativo esta: esta tarde, esta fuente; especificando que la acción se realiza por la tarde hasta llegar a su término. Se plantea un recuerdo sin esperanza, el recuerdo es pasado y la esperanza se proyecta al futuro. La presencia del adverbio nunca abarca tanto el presente como el futuro. El tiempo se escapa sin que el sujeto se percate, la tarde huye sin prolongarse a través del crepúsculo. Por lo que se establece los ejes temporales: tarde-no tarde, presente-no presente (pasado o futuro).

ESPACIO: se ubica en un espacio abierto y fuera, evidenciados por la presencia del rocío, la observación de la tarde sin crepúsculo, el viento frío, la fuente, el agua que corre. Formando el eje espacial: dentro-fuera.

4. TEMAS DESCRIPTIVOS

AMOROSO: se refiere al amor sencillo que la fuente le recuerda, a los amores de la brisa y al amor que la tarde no posee pues no lleva un beso de amor sobre sus labios.

RECUERDO: El yo poético no quiere dejar de escuchar el rumor del agua de la fuente porque es lo que le hace evocar el pasado, recordar su amor y abstraerse del presente.

DESCRIPCIÓN

El poema da inicio con la presencia de una fuente señalada por el hablante lírico; la observa y alude, en primera instancia, al material de lo cual está hecha, el mármol: mármol, mármol de esta fuente. Un material fuerte, frío, lujoso y especial. La fuente está activa pues de ella brota aqua en una forma sencilla, contraria al material que la compone: sin retorcimiento; y es este brotar lo que realmente le interesa al observador. Luego se refiere a la brisa del agua personificándola, indicando que tiene amores: amores de la brisa clandestina, con lo que introduce el tema del amor; amores, figura abstracta en relación a lo concreto de la fuente y el mármol. Observa el rocío que le sirve para referirse específicamente a la tarde personificándola también, pues la trata de tú, este tú toma el papel de sujeto (oponente, en el componente narrativo) en relación al yo-poético. Tarde a la cual se alude en forma disfórica y activa: rocío de esta tarde huyendo / huyendo sin crepúsculo / tarde, tarde rota / tan llena de viento frío. La tarde huye, pues al no tener crepúsculo es más brusco el paso al anochecer. Esta tarde es tratada por el yo-poético de tú y refiriéndose a ella le indica que se va sin un beso de amor: y sin un beso de amor sobre tus labios. El observador le trasmite su sentir a la tarde, es decir está triste y le reprocha el hecho de huir, sin crepúsculo, sin amor. Se patentiza el tiempo: final de la tarde, y el espacio: abierto y fuera del yo, pues observa la fuente, la tarde sin crepúsculo y se percibe el aire.

La siguiente estrofa inicia refiriéndose nuevamente a la tarde y el reproche se hace patente al indicar: *no dices adiós*, luego el hablante lírico cede el lugar al yopoético a través de la expresión de su deseo: *y yo no quisiera*. Se instaura el tiempo: nunca. Y refiriéndose a la fuente indica que no quisiera *nunca / dejar de oír el rumor / del agua que corre*, porque se semeja a *un sencillo amor y un recuerdo sin esperanza*; aunque al no querer dejar de escuchar el rumor revela que aún tiene esperanza y no quiere separarse de la fuente pues le trae recuerdos que es lo único que le queda de su amor pasado. El sonido del agua que corre en

la fuente se hace presente a través de la figura de repetición de los fonemas /r/ /e/

/a/ /o/ /u/: dejar-oír-rumor- corre- -amor-recuerdo-esperanza agua-en-fuente.

En relación con el texto y el hablante lírico, se establecen tres tipos de enunciados.

La descripción de la fuente y de la tarde, en tercera persona, que abarca la primera

estrofa hasta el penúltimo verso: Mármol, mármol de esta fuente/ que brota sin

retorcimientos. El texto segundo es un apóstrofe referido a la tarde, al tú-poético;

estableciendo un diálogo al indicarle: no dices adiós, que abarca el último verso de

la primera estrofa y el primer verso de la segunda estrofa. Por último se manifiesta

el yo-poético a través de la enunciación de sus deseos: y yo no quisiera nunca...

B. COMPONENTE NARRATIVO

El texto presenta un Programa Narrativo de pérdida donde el yo-poético inicia unido

a una fuente que le hace evocar recuerdos de amor. La tarde que pasa rápido, pues

huye, hace que el yo-poético tenga que separarse de sus recuerdos y regresar a la

realidad. Le reprocha a la tarde el hecho de irse tan pronto pues significa la

separación de su estado placentero de recuerdos. En el texto se instauran al sujeto

de estado (SE) yo-poético, que está unido al objeto-valor "recuerdos de amor" que

evoca al escuchar el rumor de la fuente y que no quisiera dejar de oír nunca; y al

final termina desunido al objeto por acción de la tarde huidiza. Se puede representar

así:

 $S^2 ==> [(S_1 \land O) \rightarrow (S_1 \lor O)]$

 $S^2 = SA$: la tarde que huye

S₁ = SE: yo-poético

O = recuerdo de amor

Fases del Programa Narrativo

Fase del influjo: el tiempo influye para que "la tarde", Sujeto Agente, esté sin

crepúsculo y que se de prisa en irse para dar paso a la noche.

77

Fase de la capacidad: Las acciones que hacen que el sujeto termine disjunto al objeto lo determinan las acciones del sujeto "tarde" que huye y deja al yo sin la posibilidad de seguir escuchando el rumor del agua y con ello alejarse de sus recuerdos. Por lo que la tarde huidiza se convierte en el Sujeto Agente del Programa Narrativo. El SA está capacitado con el poder hacer y el saber hacer ya que huye y deber hacer, pues es parte del paso del tiempo.

Fase de la realización: se cumple cuando el sujeto debe separarse de sus recuerdos para afrontar la realidad. Inicia unido al objeto y termina disjunto a éste.

Fase de la valoración: el cambio para el yo-poético es negativo pues sus deseos son *nunca / dejar de oír el rumor/ del agua que corre*. Por lo que reprocha a la tarde por huir y no decir adiós, de no tener crepúsculo y de ser una tarde rota y esto se traduce en fracaso para el SE.

II. ESTRUCTURA PROFUNDA

ISOTOPIAS

SENTIMIENTO: especialmente del sentimiento amoroso a través de las figuras de amor, beso de amor. El yo-poético evoca un amor pasado al escuchar el agua de la fuente; tanto el yo como la tarde se van sin un beso de amor.

NOOLÓGICA: el estado de dolor está presente juntamente con la tristeza y lo patentizan las figuras: tarde huyendo, tarde sin crepúsculo, rota, sin un beso de amor, no hay un adiós sino se huye y hay un recuerdo sin esperanza.

EXISTENCIAL: la vida emana de la fuente pues los recuerdos, como el agua, fluyen y traen felicidad, complacencia; el tiempo que se escapa, que huye con la tarde determina la muerte del día y con ello su estado de felicidad, su irrealidad para devolverla a su realidad sin esperanza.

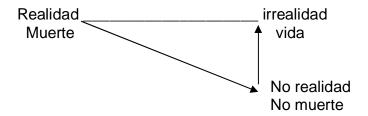
OPOSICIONES

Realidad	recuerdos
Muerte	vida
Tarde	yo-poético
Huyendo	diciendo adiós / permaneciendo
Desamor	amor
Desesperanza	esperanza
Fría, rota, gris	cálida, con crepúsculo
Hoy	ayer

BALANCE

El texto se organiza tomando como base el objeto-valor "recuerdos de amor" que el yo-poético evoca al observar la fuente. De acuerdo a las oposiciones que dan coherencia al texto se observa que las figuras eufóricas están relacionadas con el pasado, con el recuerdo que representa una ilusión para el sujeto; donde encuentra amor, esperanza, lo permanente, la vida. Las figuras disfóricas se ubican en el hoy, cuando la tarde huye; el separarse de sus recuerdos trae al yo-poético dolor, desesperanza, desamor, inestabilidad; la realidad representada por la tarde es fría, rota, sin crepúsculo. Por lo que se concluye que la poeta plantea un rechazo de la vida de hoy por un deseo de vivir en el recuerdo. El hoy, representado por la tarde rota, fría, huidiza, sin amor, le representa la muerte separándola de lo que le da vida: sus recuerdos, que por oposición son de amor, cálidos y permanentes, que le sirven de refugio.

De acuerdo al cuadrado semiótico, el recorrido del texto es el siguiente:



El cuadrado semiótico presenta las oposiciones realidad-irrealidad / muerte-vida las cuales se evidencian por la descripción del mundo exterior —la fuente, la tarde, el viento frío-, y por la irrealidad de las evocaciones de lo que quedó en el ayer. Esto conlleva la vida y la muerte, la muerte de la tarde y la separación de sus recuerdos que son su vida. Al dinamizarlo encontramos que de la realidad, que presupone la muerte, se pasa a una no realidad-no muerte representado en el texto por el diálogo con la tarde y el deseo de permanecer eternamente escuchando el rumor del agua. Luego se pasa a la irrealidad evocada, viviendo en el recuerdo y la esperanza.

8. CARACOL DEL TIEMPO

El poema constan de seis estrofas: las dos primeras de cuatro, la tercera de seis, la cuarta de diez, la quinta de ocho y la última de cinco versos. Todos versos libres. Se refiere al tiempo como un caracol donde suceden los días monótonamente y por efectos de este tiempo su amor y su pasado van quedando en el olvido.

I. ESTRUCTURA SUPERFICIAL

A. COMPONENTE DESCRIPTIVO

1. FIGURAS

Caracol amor caminos sombras

2. CONJUNTOS FIGURATIVOS

CARACOL: es un caracol referido al tiempo a través de las figuras siguientes: horas olvidadas, días sin retorno, devenir de días, sucesión de semanas, sin sentido, monótona y perezosa. El caracol representa la vida sin sentido, repetitiva y sin esperanza, los sueños fosilizados y un pasadizo de iras.

80

AMOR: es un amor que quedó en el pasado, que crece en olvido, con un suspiro quieto y moribundo, es como una estatua en sombras en caminos polvorientos. El amor es frustrante, fracasado y moribundo.

CAMINOS: se caracteriza por ser como pasadizos polvorientos, lejanos, llenos de caminantes, de dolores, gemidos enronquecidos, llenos de dolor y amargura, de emociones y sentimientos moribundos y fracasados.

SOMBRAS: sombras muertas, de los caminos, sin brillo, siluetas esfumadas, se desvanecen, se alargan como palimpsestos y telarañas, como largos pasillos, como litoral de amargura entre el caracol.

3. SUJETO, TIEMPO Y ESPACIO

SUJETO: el sujeto es el Yo-poético que está presente en el texto en los versos: **así mi amor va creciendo en olvido, en <u>mi</u> conciencia**. El sujeto ve el tiempo dentro de un caracol y le parece tiempo muerto; se lamenta por su amor y sus sueños que van muriendo dentro de ese caracol.

TIEMPO: el tiempo está en presente evidenciado por los verbos: **devienen**, **va creciendo**, **recorta**, **van desvaneciendo**, **alargan**. La relación presente-pasado se manifiesta al referirse a un amor que va quedado atrás y hoy provoca sufrimientos. Dentro del caracol el tiempo transita, pero es un tiempo no aprovechado, es un tiempo muerto, pues lleva consigo su amor que se desvanece y deja inconclusa la vida y los sueños del sujeto.

ESPACIO: se establece un eje espacial dentro-fuera referido específicamente al recorrido de la vida y los recuerdos. Dentro: en el interior del caracol, pasadizos, caminos; fuera: caminos lejanos, polvorientos, llenos de caminantes. Su amor se coloca en espacio de sombras, en largos pasillos, en un litoral de amarguras.

4. TEMAS DESCRIPTIVOS

ENCIERRO: el caracol representa el encierro y una vida reducida, aburrida, en sombras.

TRISTEZA: se manifiesta la tristeza en la soledad e aislamiento del yo-poético provocados por el alejamiento y la pérdida de su amor.

AMOR: que se olvida, que se fosiliza, es un amor moribundo que deja sufrimiento y soledad al yo- poético.

TIEMPO: el tiempo es implacable, monótono por la sucesión de días, semanas; es una senda por la que se transita como en caminos polvorientos. Es el tiempo que hace esfumar sus sueños y dejándolos desmoronados y yertos. Es el tiempo que destruye.

MUERTE: se patentiza en todas las figuras de muerte que se emplean para definir el tiempo, el amor, los sueños: sueños desmoronados, yertos, insepultos, tiempo muerto, tiempo disecado, olvidado, sin retorno, fosilizado, suspiro quieto y moribundo, siluetas esfumadas, sombras muertas.

DESCRIPCIÓN

El poema da inicio con la figura del tiempo que se compara con un caracol y se le atribuye características disfóricas, disecado y solitario, pues ya no transmite vida, solamente es un cascarón, un pasadizo que aísla: Caracol de tiempo / disecado y solitario. En los siguientes dos versos continúa la relación del tiempo con la figura de las horas y días como sinónimos: Y horas olvidadas / cual día sin retorno. Se extiende la caracterización disfórica —olvidadas, sin retorno-, pues denotan reproche y lamento de lo que ha quedado atrás. Se instaura el tiempo, un tiempo presente-pretérito pues se habla de horas olvidadas, sin retorno; es decir que hay un sujeto que olvida, el sujeto se sitúa en el presente y lo que olvida está en el pasado; los días que no retornan al presente han quedado en el ayer.

En la segunda estrofa continúa la descripción del tiempo y se plantea la idea del caracol como un pasadizo en el que los días transcurren de manera monótona y

lenta, por lo que persiste la caracterización disfórica pero activa del tiempo. Este caracol del tiempo representa la vida invariable, donde no hay cambios. El caracol se establece como un espacio estrecho, un pasadizo: *Pasadizo en donde devienen días/ que van sucediendo / en luz monótona / y lenta*. Por lo que se establece el eje espacial dentro-fuera: dentro del caracol que es un pasadizo y fuera de él.

En la estrofa siguiente, persiste la caracterización del caracol del tiempo como un pasadizo de iras, sueños fosilizados que se comparan con el amor del yo-poético que va muriendo dentro de ese correr temporal. Se instaura el yo-poético a través de la referencia a su amor que va creciendo pero en olvido: *Así mi amor va creciendo en olvido*; comparándolo con los sueños fosilizados en el devenir de horas, días y semanas, pues la expiración de su amor es cada vez más patente, hecho que lo reafirma su suspiro quieto y moribundo. La instauración del yo-poético como sujeto indica que es él quien en las anteriores estrofas ha caracterizado al tiempo y lo ha comparado con un caracol, es quien reprocha los días sin retorno, las horas olvidadas. Por lo que se establece la relación del yo-poético en contraposición al transcurrir del tiempo.

La cuarta estrofa retoma el tema del amor, refiriéndose a éste como a una estatua, sin vida, inmóvil, que va disolviéndose o recortándose en sombras; es decir, continúa el olvido apoderándose de su sentimiento, alejándole del momento en que lo vivió: estatua de amor / que se disuelve en sombras en caminos polvorientos. Establece un espacio disfórico donde se desvanece su querer: caminos polvorientos, lejanos que además están llenos de emociones y sentimientos, pero también llenos de sufrimientos: apagadas letanías / y de romeros / llenos de caminantes y dolores. Esos caminos por donde se ha quedado esparcida su vida amorosa están llenos de dolor, de gemidos enronquecidos, por el paso del tiempo, tiempo que ha luchado por acallar esos gemidos, protesta del dolor que causa el desamor, olvido en que se está sometiendo su sentimiento.

En la quinta estrofa, persiste la presencia del amor a través de las sombras de la estatua de ese afecto: **sombras, sombras muertas**, es decir va degradándose poco a poco la intensidad del sentimiento, pues las sombras que proyecta están muertas, **esfumadas y sin brillo**. El paso del tiempo, el camino doloroso de la vida, contribuye a desvanecerlo y eso conlleva dolor. Esas sombras se van disipando en su conciencia, donde el recuerdo, el amor, las sombras se alargan como **palimpsestos** o **telarañas**. Obsérvese que es en la conciencia del yo-poético donde se van desvaneciendo sus sueños y sus esperanzas.

En la última estrofa, esos caminos, ese pasadizo, ese caracol sin sombras, se semejan a *largos pasillos en donde giran / insepultos remolinos /* de *sueños desmoronados / yertos*; es decir que aun persiste el reminiscencia de sueños, pero sueños que no se concretaron, sueños que ahora están desmoronados y muertos pero que subsisten en el recuerdo. Continúa la comparación de los caminos de sombra en forma disfórica, el camino es un litoral de **amargura**, para los otros olvidado, pero que persisten dentro del *caracol de tiempo muerto*.

La vida es, para el yo-poético, un caracol, una senda estrecha de donde no se puede escapar, un pasadizo de iras, oscuro, sin aristas, que va aislando y lo somete a la soledad. El tiempo pasa y hace olvidar las cosas, fosilizar los sentimientos, provoca que el amor vaya muriendo, que quede en sombras, sin brillo. El yo-poético protesta contra el tiempo que le deja sin lo más preciado que es el amor que vivió. El presente es un fracaso pues no pudo realizar sus anhelos, los cuales se han vuelto yertos y aún son recordados: *insepultos remolinos de sueños desmoronados, yertos*. En la conciencia del yo vive ese sentimiento y protesta porque se va desvaneciendo y no puede regresar al pasado. Las isotopías temporal y del sentimiento se conjugan para determinar la tristeza, soledad y muerte del yo-poético a través de la muerte de su amor y de sus sueños.

B. COMPONENTE NARRATIVO

El texto presenta una secuencia narrativa donde el Sujeto de Estado, yo-poético, se encuentra cada vez más desunido a su objeto amor-recuerdo gracias al paso del

tiempo que es la figura que toma el papel de Sujeto Agente; por lo que se establece

un Programa Narrativo de pérdida que puede representarse así:

$$S^2 ==> [(S_1 \land O) \rightarrow (S_1 \lor O)]$$

 $S^2 = SA$: tiempo (caracol del tiempo)

 $S_1 = SE$: yo-poético

O = amor-recuerdo

Fases del Programa Narrativo

Fase del influjo: no se establece en el texto.

Fase de la capacidad: el SA, el paso del tiempo, posee la capacidad de poder y

saber hacer, pues es irreversible, deja atrás la vida y sueños y es como un caracol

de donde no se puede salir, por lo que hace que se produzca el cambio en el SE:

Pasadizo de iras/ sucesión de semanas/ sueños fosilizados./ Así mis amor va

creciendo en olvido.

Fase de la realización: es SE, yo-poético, unido al inicio con su recuerdo de amor

termina desunido a ese recuerdo por la acción del tiempo: Así mis amor va

creciendo en olvido/ con un suspiro quieto/ suspiro moribundo.

Fase de valoración: es negativo para el yo-poético pues desearía conservar su

amor y su recuerdo. El tiempo le parece monótono y hace separarse de su

recuerdo-amor que es lo único valioso que posee: Como largos pasillos en donde

giran/ insepultos remolinos de sueños desmoronados yertos.

II. ESTRUCTURA PROFUNDA

ISOTOPÍAS

TEMPORAL: a través de la referencia al tiempo por la sucesión de horas, días,

semanas; y por los efectos que causa su paso: deja sin brillo, hace olvidar, provoca

tristeza.

85

DEL AMOR: amor que se vivió en el pasado y que ahora es recuerdo que se va perdiendo.

NOOLÓGICA: en relación al estado en que se encuentra el yo-poético por la pérdida de su recuerdo y la vida desolada que deja; hay tristeza, dolor e ira.

MUERTE: Por la muerte de sus sueños, del amor, que conlleva su propia muerte. El olvido es parte de esa muerte, el tiempo que deja solo siluetas sin brillo en la conciencia.

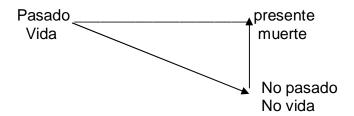
OPOSICIONES

Olvido	recuerdo
Desamor	amor
Muerte	vida
Presente	pasado
Tristeza	felicidad
Soledad	compañía
Aislado	
Tiempo	yo poético

BALANCE

El texto se desarrolla en torno al objeto-valor "amor" y las oposiciones que dan coherencia al texto muestran un predominio de las figuras disfóricas. La poeta compara la vida actual con *un caracol de tiempo muerto*, pues transcurren las semanas monótonamente, en la obscuridad, y hacen que lo que le hace feliz quede en el olvido, sin esperanza de lograr sus sueños lo que se traduce en tristeza, soledad y muerte. Las figuras eufóricas, por el contrario, se encuentran en el pasado que evoca, *en caminos lejanos llenos de emociones/ de sentimientos...*; donde, por oposición a las figuras manifiestas en el componente descriptivo, encuentra felicidad, amor correspondido, libertad en cuanto no está dentro del caracol, la vida y los sueños se desarrollan. El tiempo en sí le es opuesto. Por lo que se concluye que se vive un presente de tristeza y soledad, atrapada en el tiempo que le lleva a la muerte, por lo que su tabla salvadora son los recuerdos, específicamente de amor, que evoca pero que cada vez están más lejanos.

En cuanto al recorrido del texto en el cuadrado semiótico se muestra:



Donde se manifiestan los opuestos pasado-presente y vida-muerte dentro de los cuales se encuentra el texto. Al dinamizarlo se observa el recorrido que viene del pasado, donde se disfruta la felicidad, el amor y la vida -*Caminos lejanos/caminos llenos de emociones / de sentimientos-*, al no pasado, no vida, representado por la *estatua de amor/que se recorta en sombras en caminos polvorientos*. Hasta llegar al presente donde se vive un tiempo monótono, que hace crecer en olvido el amor, sin sueños, que hace crecer el dolor y lleva a la muerte: *caracol del tiempo disecado y solitario*, *hay suspiros moribundos, sueños desmoronados y yertos, litoral de amarguras*.

9. EL SER

Poema dividido en cuatro estrofas formadas por versos libres de arte menor. Las dos primeras poseen cuatro versos, la tercera nueve y la última trece. Describe al yo-poético, *lo que soy*; e indica sus acciones: *amo, vengo, penetro, oro*.

I. ESTRUCTURA SUPERFICIAL

A. COMPONENTE DESCRIPTIVO

1. FIGURAS

Yo-poético día

2. CONJUNTOS FIGURATIVOS

YO-POÉTICO: caracterizado por sus acciones: soy, vengo, penetro, oro, amo (amo la luz, el día, el ser) y por comparaciones de lo que es: soy una soledad, tiempo muerto, una canción, el alba, el día renacido, el ser.

DÍA: es amado por el yo, invade de blancas banderas la aurora, el yo se convierte en el día renacido. Luz, blancas, alba, soles son figuras que completan este conjunto figurativo.

Otros conjuntos figurativos formados:

NATURALEZA: se establece a través de figuras como luz, alba, aurora, soles, estaciones.

TIEMPO: se hace presente con figuras tales como: tiempo muerto, el día, el alba, consagradas horas, hoy.

3. SUJETO, TIEMPO Y ESPACIO

SUJETO: se establecen dos sujetos: el yo-poético y el día. El yo-poético se describe a sí mismo con figuras al parecer disfóricas, pero que el sujeto ama: soledad, tiempo muerto, el alba (y no el día que es luz); y eufórico como: una canción, el ser, el día renacido. Es un sujeto activo pues ama, viene, penetra, ora: el yo-poético ama la luz, el día, sin embargo es el alba. Ora en un recinto compuesto por *consagradas horas*, ante la presencia de elementos extraños: otros dioses, otros soles, otras estaciones. El día, como sujeto, se personifica e invade *de blancas banderas / la plaza de la aurora*.

TIEMPO: el poema se sitúa en el presente, lo que el yo-poético es y lo que hace: yo soy, hoy vengo, penetro, oro. Y en el pretérito en relación a las acciones del día: *el día invadió*; por lo que se mueve entre el presente y el pasado, mientras el yo *es*, el día *invadió*. Además se especifica el tiempo durante el día. otras figuras de tiempo son: día, alba, hoy, estaciones.

ESPACIOS: el yo-poético expresa vengo con un dolor a cuestas, el venir indica un trasladarse de un lugar no específico a este lugar, aquí. Además penetra a un recinto de horas consagradas, por lo que va de aquí hacia allá y dentro del recinto se sitúa frente a una fuente, ante otros dioses, es decir, no los de ahora. Otro espacio que se menciona es la plaza de la aurora, donde el día invade. Nótese que los espacios son abstractos, metafóricos; internos como el recinto, externo como la plaza de la aurora. Por lo que se establecen los siguientes ejes espaciales:

Aquí-----allá Dentro-----fuera

4. TEMAS DESCRIPTIVOS

El SER: se establece a través de la descripción del propio ser del yo-poético: **Soy** una soledad / un tiempo muerto / una canción.

DOLOR: el yo-poético viene con un dolor: **vengo con un dolor a cuestas**; penetra (con dificultad) al recinto; la plaza invade.

LUZ: se hace presente en figuras como: la luz, el día que invade, blancas banderas, soles, el ser del yo-poético: el día renacido.

RENOVACIÓN: a través de la oración que realiza dentro del recinto.

DESCRIPCIÓN

El poema inicia instaurando al sujeto yo-poético caracterizándose a sí mismo: **Soy** / **una soledad** / **un tiempo muerto** / **yo soy una canción**. Los elementos que emplea al parecer son disfóricos, ya que personifica la soledad y al tiempo muerto, sin embargo para el yo-poético no lo son pues ama el ser así: **amo...el privilegio de ser**. También dice ser una canción, es decir un ser armonioso que se proyecta, se hace escuchar. Se establecen los ejes:

Yo-poético-----los otros



En la segunda estrofa, la caracterización del yo cambia de lo que es a lo que siente. Indica que ama; es decir es un yo sensible que manifiesta sus sentimientos y, a pesar de ser soledad y tiempo muerto, aprecia la luz, el día y el privilegio ser así, sobre todo poder ser: **Amo la luz**, / el día / el privilegio / de ser.

En la estrofa siguiente el yo se dice ser el alba, el origen de un nuevo día, pero no el día en sí, es una etapa de transición aún obscura que complementa *el tiempo muerto y soledad* de la primera estrofa, y anuncia que viene cargado de dolor. Si viene hoy con *un dolor a cuestas* significa que es el presente y no el pasado que le causa sufrimiento. El peso de su aflicción es patentizado en el poema en sus versos cortos y encabalgamientos que sugieren que el yo, con el pesar a cuestas, casi no puede respirar ni hablar:

Yo soy el alba y hoy vengo con un dolor a cuestas

No obstante sentir dolor, hoy las **blancas banderas** invaden **la plaza de la aurora**, y el yo es el alba sinónimo de aurora y está invadido por algo positivo, sus recuerdos quizás.. Se instaura el espacio y el tiempo; la presencia del adverbio **hoy** indica tiempo presente, además es matutino. El espacio es abierto y fuera: la **plaza** de la aurora. Se establecen los siguientes ejes:

Eje temporal: hoy-----ayer
Eje espacial: abierto-----cerrado
Afuera----adentro
Aquí-----allá

En la última estrofa se establece un espacio virtual interior, es un recinto de horas consagradas a la oración, momentos de introspección, donde el yo-poético ora; sin embargo se encuentra ante lo no cotidiano, influencia externa: frente a una fuente,

distintos dioses, no a un sólo dios; los altares, los soles y las estaciones son

otros, los de otros tiempos. La oración ante lo no habitual permite reafirmar lo que

se es y salir renovado: y soy el ser / el día renacido. Lo que puede entenderse

como un alguien que retoma la vida, que tiene una nueva oportunidad. Deja de ser

el alba para convertirse en día renacido. Cambia su visión, al inicio su descripción

es disfórica, una soledad, un tiempo muerto; luego pasa a ser el alba, algo

esperanzador, para concluir por ser el día renacido, es decir concluye

eufóricamente. Este cambio se establece a través de la oración, en un recinto no

cotidiano, de un tiempo pasado. La esperanza de cambio la encuentra en el interior

del recinto, no en el exterior y con la ayuda del otro u otros a quien va dirigida su

oración.

B. COMPONENTE NARRATIVO

La narratividad del texto se encuentra en el cambio de estado del yo-poético que al

inicio se encuentra unido a un dolor que trae a cuestas y luego, gracias a la oración

termina desunido al dolor personificando el ser / el día renacido. Se puede

representar así:

 $S^2 = > [(S_1 \land O) \rightarrow (S_1 \lor O)]$

 $S^2 = SA$: yo poético

S₁ = SE: yo-poético

O = dolor

Fases del Programa Narrativo: PN-de renovación:

Fase del influjo: no se trabaja en el texto.

Fase de la capacidad: el Sujeto Agente, yo-poético, a través de la oración se

capacita para querer hacer: ya que penetra voluntariamente al recinto; poder hacer:

penetra al recinto; y saber hacer: sabe cómo orar.

91

Fase de la realización. El yo-poético cambia de estar conjunto al dolor a estar disjunto a él.

Fase de la valoración: es positivo el cambio que realiza pues termina siendo *el día* renacido.

II. ESTRUCTURA PROFUNDA

ISOTOPÍAS

IDENTIDAD: se presenta cuando el yo-poético hace la descripción del su ser. Soy: la soledad, tiempo muerto, canción, alba, el ser, el día renacido.

RELIGIÓN: a través de la oración y los dioses ante los que se ora.

OPOSICIONES

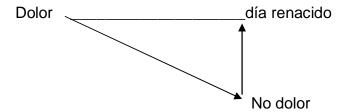
Ser	no ser
Amar	no amar
Ayer	hoy
Yo	
Obscuridad, alba	luz
Conocido	desconocido
Dolor	no dolor
Interior	exterior

BALANCE

El texto plantea como objeto valor "el dolor" y en torno a él las oposiciones reflejan que las figuras con valor positivo, las figuras eufóricas, están unidas a la descripción que el yo hace de sí mismo, *una soledad, un tiempo muerto, el alba,* ya que es lo que el yo-poético ama. En el tiempo muerto, en la soledad, no hay dolor, el tiempo se detiene. Las figuras que se perfilaban como disfóricas son las que el yo-poético ama por lo que dentro del texto son figuras eufóricas. Las figuras de carga negativa

están representadas por lo exterior, el no ser, el dolor acuestas del presente. Por lo que el texto plantea que la oración es poderosa y puede provocar cambios y alivianar el peso del dolor. El hoy influye en el dolor; lo interno permanece y restaura su ser.

El cuadrado semiótico se puede plantear así



En él se observa que el "dolor a cuestas" es contrario a ser "el día renacido" ya que es un estado eufórico. En la dinamización del cuadrado. el texto pasa de un estado de dolor del yo-poético a un estado de no dolor patentizado por las blancas banderas y la oración. Lugo de orar termina siendo el día renacido que provoca pensar en un ser sin dolor.

10. LOS RÍOS SAGRADOS

Poema dividido en tres estrofas heterométricas constituidas por veros libres. La primera estrofa formada por trece versos, la segunda por tres y la última por nueve versos. El hablante lírico describe los ríos sagrados, su correr y retumbar a través de los tiempos.

I. ESTRUCTURA SUPERFICIAL

A. COMPONENTE DESCRIPTIVO

1. FIGURAS

Ríos peñas tiempo

2. CONJUNTOS FIGURATIVOS

RÍOS: caracterizados por ser sagrados y en número plural: *ríos sagrados*, además por sus acciones y por la descripción de sus aguas, con caudales locos y corrientes raudas. Los ríos retumban, suenan, lloran, corren, se precipitan, atraviesan. Son sagrados, ágiles y milenarios, dorados, jaspeados, de agua y sol, fulgurando azul; transmiten un movimiento constante, rápido y ágil. Su corriente no comunica calma sino mucha energía y vitalidad, además son atemporales pues atraviesan edades; no tienen fin ni un destino determinado, son milenarios abarcando tiempo y espacio, y al llorar se personifican.

PEÑAS: son duras, sobre ellas se precipitan los ríos sagrados: **despeñándose en siempre**, convirtiéndose en tiempo.

TIEMPO: es milenario, las aguas se convierten en tiempo, en siempre, las corrientes atraviesan edades.

3. **SUJETO, TIEMPO Y ESPACIO**

SUJETO: se establecen dos sujetos: el hablante lírico y los ríos sagrados. El hablante lírico, como espectador, describe los ríos y pone de manifiesto sus sentimientos: le parece que los ríos **lloran**, que los caudales son **locos**. Los ríos sagrados corren, se precipitan, se despeñan, se convierten en tiempo.

TIEMPO: el tiempo está en presente, confirmado por los verbos conjugados: retumban, suenan, son. Además se establece un tiempo eterno, las corrientes nunca paran, son *milenarios, atraviesan edades*, perduran *a través de los tiempos, despeñándose en siempre*, los ríos se convierten en *tiempo*.

ESPACIO: el espacio es exterior, por donde los ríos transitan. Sus aguas van en sentido horizontal y vertical: horizontal cuando corren, vertical descendente cuando se precipitan. El espacio también se ubica arriba-abajo: arriba las nubes, el sol; abajo, las peñas: *cayendo de las nubes / sobre las duras peñas*.

4. TEMAS DESCRIPTIVOS

VIDA: el correr de los ríos transmite vida, hay vida en las corrientes, en sus agua, en todo su accionar. El río en forma metafórica se refiere a la vida.

MOVIMIENTO: que se establece en el correr de los ríos, su precipitación, sus corrientes raudas y locas.

SONIDO: los ríos, en plural, multiplican su sonido, retumban, suenan, truenan; el llanto transmite sonido, el precipitarse sobre las peñas también produce sonido.

DOLOR: a través del llanto de los ríos, a través del impacto al despeñarse.

DESCRIPCIÓN

El poema da inicio con la instauración de la figura *ríos*, en plural. Estos se caracterizan por ser *sagrados*, que en su recorrer retumban, truenan y suenan. Se utiliza la reduplicación y la aliteración para patentizar el sonido tan fuerte que sus caudales provocan:

retumban los ríos sagrados suenan suenan suenan los ríos truenan, truenan, truenan. truenan los ríos sagrados

Los ríos están descritos eufóricamente pues son sagrados y dadores de vida, sus corrientes son ágiles y rápidas; pero también se describen disfóricamente cuando se indica que se precipitan y lloran con un llanto azul y eterno. En esta primera estrofa se establece el tiempo: es un tiempo **milenario** que hace que los ríos

continúen conservando su estado actual de movimiento y sonido; en el presente truenan, retumban, corren. El espacio es exterior, fuera del hablante lírico que observa sin involucrarse; los ríos corren y se precipitan por lo que parecen abarcarlo todo, tanto horizontal como verticalmente, sin especificar un final.

En la segunda estrofa la figura del río se reitera. Se describe su movimiento en forma horizontal: los ríos activos atraviesan las edades, sus caudales son locos y raudas sus corrientes, es decir, inmoderados, sin sentido. Este movimiento se apoya en las figuras de repetición como la aliteración con los fonemas /k/ /s/ /rr/ /a/, /e/, /o/; la anáfora en dos versos y la reduplicación con la palabra río que hacen palpable dicho movimiento:

Ríos ríos que atraviesan la edades con sus caudales locos con sus corrientes raudas

La tercera estrofa se refiere a las aguas de los ríos dándoles cualidades eufóricas de luz y color, son ríos descritos en forma horizontal, aunque parecieran estáticos: ríos de dura agua, dorados y jaspeados... de agua y sol, como semejando espejos. También son descritos en forma vertical, disfóricamente: son ríos de trueno y agua cayendo de las nubes -la lluvia-, sobre las duras peñas. Hay dolor en el despeñarse por el choque violento del agua con la peña. Esta caída hace que los ríos se conviertan en tiempo como indicando lo eterno del dolor.

B. COMPONENTE NARRATIVO

Se establece una secuencia narrativa donde el sujeto de estado, Ríos sagrados, está unido a su "su correr" en forma positiva y luego, al precipitarse sobre las peñas, pasan a describirse en forma negativa y se convierten en tiempo. Se puede representar así:

 $S^2 ==> [(S_1 \land O) \rightarrow (S_1 \lor O)]$

 $S^2 = SA$: precipitación de los ríos

Sı = SE: ríos sagrados

O = correr positivo de los ríos

Fases del Programa Narrativo

Fase del influjo: fase que no se trabaja en el texto.

Fase de la capacidad: El cambio del correr del río en forma vertical a la

precipitación influye para que se de la fase de realización.

Fase de la realización: superada en el texto cuando el movimiento del río pasa de

ser un correr raudo y loco a otro de precipitación donde se manifiesta el dolor.

Fase de la valoración: es negativa en cuanto califica los ríos sagrados

disfóricamente ya que al precipitarse sobre las duras peñas, lloran.

II. ESTRUCTURA PROFUNDA

ISOTOPÍAS

SONORIDAD: el sonido está presente a través de las figuras como retumbar,

suenan, truenan, lloran, que siendo en plural multiplican el sonido. Está presente en

el correr raudo de las corrientes, en la precipitación del agua, en el choque con las peñas, en el sonido de la lluvia. Como complemento al sonido está el uso de figuras

literarias de repetición que hacen escuchar el correr del río, como la anáfora,

reduplicación (repetición de una palabra): suenan suenan, los ríos

truenan, truenan, truenan; aliteración (la repetición de consonantes): truenan ríos

sagrados, corren con rápidas corrientes.

EXISTENCIAL: el correr raudo del río transmite vitalidad, todo el accionar del río es

ágil y vital. El río es sinónimo de vida agitada, vida que se inmortaliza a través del

97

ciclo de la vida planteado en el ciclo del agua: *ríos de trueno y agua / cayendo de las nubles / despeñándose en siempre.*

TEMPORAL: el tiempo se presenta a través de figuras como milenario, edades, a través de los tiempos, los ríos se convierten en tiempo. El río corre y el tiempo pasa volviéndose inmortal.

TRASLACIÓN: en todo el poema se percibe el movimiento, los ríos están en movimiento constante, no estáticos y el movimiento es raudo no lento. Si retumban es por el movimiento que sus aguas Ilevan, los ríos sagrados corren, se precipitan, atraviesan, caen, se despeñan, se convierten, hay remolinos. Pero no se especifica hacia donde se conducen.

OPOSICIONES

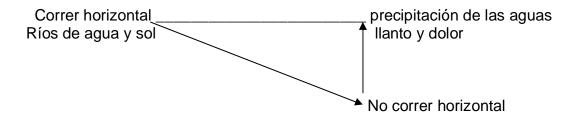
Ríos sagrados-----hablante lírico
Vida-----muerte
Sonoros, ruidosos-----lentos, tranquilos
Raudos, locos------lentos, tranquilos
Milenarios/inmortales-----finito
Llorar, despeñarse------correr raudos y locos
En movimiento------estáticos

BALANCE

El hablante lírico, al margen, describe los ríos sagrados, que metafóricamente se refiere a la vida. Las figuras disfóricas se establecen en relación a los ríos que se precipitan, lloran y se despeñan permanentemente convirtiéndose en tiempo; es decir, el tiempo se toma en forma negativa. El agua, como la vida, al llegar a la tierra lo hace en forma dolorosa al chocar con las peñas y se convierte en tiempo iniciando un viaje sin retorno. Las figuras eufóricas se relacionan con el correr de los ríos en forma horizontal, cuando son ríos de agua y sol. La poeta pone de manifiesto que la vida, representada por los ríos sagrados, trae consigo felicidad,

pero también la tristeza. Los llama sagrados por que son potadores de vida y porque sabe que hay una fuerza superior que los mueve. El agua que corre la identifica con el tiempo pues ambos corren sin retorno y sin fin. La poeta, al margen de este panorama, parece ser solo observador de la vida y no participa de su bullir y su vitalidad pero pone de manifiesto que la vida es agresiva, precipitada, dolorosa e irrevocable.

El cuadrado semiótico plantea la graficación y recorrido semiótico del texto:



El texto muestra que el correr horizontal de los ríos está en contraposición a la precipitación vertical de ellos pues esto último causa dolor y llanto, aunque ambos representan la vida. En su recorrido se inicia con el desplazamiento en forma horizontal para luego pasar a un no movimiento: las nubes y el trueno; para luego llegar a la precipitación dolorosa y con ello a la parte triste de la vida.

11. FABRICANTE DE MITOS

Poema dividido en dos estrofas, la primera de diez y la segunda de cuatro versos, todos versos libres. La primera estrofa se refiere al corazón del yo-poético que es fabricante de mitos y lo personifica como algo separado de sí. En la segunda estrofa, el yo-poético es quien fabrica mitos acompañada de su corazón y se refiere al tú deseando su amor.

I. ESTRUCTURA SUPERFICIAL

A. COMPONENTE DESCRIPTIVO

1. FIGURAS

Sobresalen las figuras: corazón y recuerdos

2. CONJUNTOS FIGURATIVOS

CORAZÓN: se refiere al corazón del yo-poético, un corazón activo, personificado y creador, es el padre de sus sueños y fabricante de mitos, danza, sonríe, ama, desea y es de fuego.

RECUERDOS: los recuerdos provienen del tú-poético, es un recuerdo inacabable y puro.

3. SUJETO, TIEMPO Y ESPACIO

SUJETO: se instaura el sujeto yo-poético a través de elementos que le pertenecen: corazón mío, mis sueños, mi amor, y del verbo conjugado en primera persona: voy fabricando. El yo-poético se aleja y cede su lugar a su corazón, lo separa de sí y se refiere a él como un ser personificado, en tercera persona: el corazón mío es el padre de mis sueños, fabricante de mitos. Es decir que el yo-poético se desdobla en otro sujeto independiente, su corazón, que actúa por sí mismo y es capaz de fabricar y dar vida como un padre. El tú-poético es otro sujeto con el cual se relaciona el yo, está presente a través de su recuerdo y del amor que siente por él: con el recuerdo tuyo, que desea tus besos, que te ama.

TIEMPO: el tiempo está en presente evidenciado por los verbos: **es, danza, abre, cubre, voy, te ama**. Sin embargo este tiempo presente se relaciona con el pasado a través del recuerdo del amado que permanece inacabable y puro.

100

ESPACIO: se plantea un espacio interior-exterior en relación al yo-poético: al referirse al corazón, al cubrir su pecho, se está en un espacio interior, en contraposición al tú que está fuera, a la acción de abrir su camisa hacia el exterior. Al emplear el verbo ir está suponiendo una ruta: **voy fabricando mitos.**

4. TEMAS DESCRIPTIVOS

AMOR: tema que se plantea a través de las figuras como corazón de fuego, pecho, la presencia de tú en el recuerdo y en el deseo de sus besos, además en la exteriorización de ese amor: **corazón de fuego que te ama**.

FELICIDAD: El estado de ánimo del yo se patentiza en los versos: *y danza con la luz*, *abre su camisa / con sonrisas*. El hecho de fabricar sueños y mitos hace evidente el deseo de perpetuar este estado de felicidad. El amor que le acompaña también le brinda placidez.

DESCRIPCIÓN

El poema da inicio instaurando al sujeto yo-poético tomando como base su corazón y personificándole, es el corazón que le hace soñar, no su mente, es decir, es emocional no racional: el corazón mío / es padre de mis sueños / fabricante de mitos. En los siguientes veros continúa refiriéndose al corazón asignándole cualidades y acciones humanas: y danza con la luz, abre su camisa con sonrisa y cubre su pecho. Nótese que lo trata en tercera persona, como haciendo responsable a él y no a sí mismo por ese actuar. Y sigue personificándolo en los últimos versos de la primera estrofa: y cubre su pecho, dice, con el recuerdo tuyo / inacabable y puro. Se instaura aquí el tú-poético, amado por el yo a través de su recuerdo. El corazón parece que es autónomo, que el yo no lo puede gobernar, que actúa independientemente de la voluntad del yo aunque esté de acuerdo con él. Se

instaura el eje del sujeto: yo-poético/corazón-tú poético. Se establece además el eje

del espacio en relación a dentro-fuera: hacia fuera abre su camisa, fuera está el tú a

quien se dirige el yo directamente: con el recuerdo tuyo.

En la estrofa siguiente y última el yo-poético recobra su identidad y es quien hace la

acción: voy fabricando mitos, dice, con este corazón; es decir, es el yo junto con

su corazón y no sólo este último quien fabrica los mitos, pero en el tercer verso

nuevamente le deja solo y es éste quien desea los besos del amado y quien ama:

con este corazón / que desea tus besos con este corazón de fuego / que te

ama.

B. COMPONENTE NARRATIVO

El yo-poético, en su pasado, estaba unido al tú-poético y en el presente se

encuentra desunido a él, pero unido a su recuerdo y a una irrealidad representada

por los mitos. Por lo que se establecen una secuencia narrativa donde el Sujeto de

Estado, yo- poético, desunido al tú-poético termina unido a él a través de los mitos

que fabrica. Se puede representar así:

 $S^2 = > [(S_1 \lor O) \rightarrow (S_1 \land O)]$

S²= SA: el corazón mío

Sı = SE: yo-poético

O = tú-poético

Fases del Programa Narrativo

Fase del influjo: el amor toma el papel de mitente, quien influye en el SA (el

corazón mío), para realizar el cambio.

Fase de la capacidad: el corazón del yo-poético, Sujeto Agente, está capacitado

por el saber hacer, pues sabe y puede fabricar los mitos, el querer hacer porque lo

desea, el deber hacer pues le hace feliz estar junto al tú, por lo que puede actuar

para que se produzca el cambio.

Fase de la realización: fase superada en cuanto el sujeto termina unido al tú a

través de los mitos.

Fase de la valoración: el cambio para el SE, yo-poético, es positivo pues al estar

junto al tú, conserva su amor y su felicidad. La valoración en cuanto al yo poético

unido al objeto tú-poético se califica negativamente pues en el plano de la

manifestación está unido a su objeto pues crea mitos y su recuerdo se mantiene

inacabable y puro, mientras que en el plano de la inmanencia sólo posee el

recuerdo de lo que fue. Es un parecer-no ser, que se califica como mentiroso pues

realmente no lo tiene.

II ESTRUCTURA PROFUNDA

1. ISOTOPIAS

Entre las isotopías encontradas en el texto se pueden mencionar:

SENTIMIENTO: especialmente del amor a través del tema figurativo constituido por

figuras como corazón, amor, deseo de besos, corazón de fuego, cubrir el pecho con

el recuerdo del amado. El amor le proporciona alegría: su corazón danza con la

luz, abre su camisa con sonrisa.

IRREALIDAD: a través de los sueños que nacen del corazón enamorado, a través

de la fabricación de mitos que remiten a una irrealidad, a una ficción relacionada

con su amado que no está presente, pero que su recuerdo puro e inacabable

persiste y le hace crear una situación que en verdad no existe.

2. OPOSICIONES

Irrealidad/ mito----realidad

Emocional-----racional

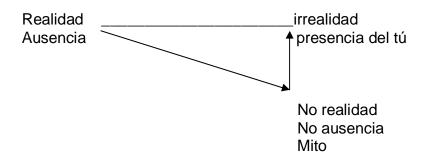
Corazón----mente

Amor-----pasivo
Activo-----tristeza
Presencia-----ausencia

BALANCE

El texto se organiza en relación al amor que el yo-poético siente por el tú-poético que ahora es recuerdo; y en torno a ello, las figuras eufóricas se enlazan con una irrealidad que el corazón fabrica a través de los mitos que, como un padre, procrea y que hace anular la identidad del yo. En esta fantasía permanece vivo el amor, la la presencia de tú; es un estado que el yo-poético crea y que felicidad v evidentemente no desea cambiar. Las figuras disfóricas, por oposición, se encuentran en la realidad que se evade; en el olvido que traería tristeza pues marca la ausencia del tú, motivo de su felicidad. En el presente predomina lo emocional sobre lo racional ya que es el corazón quien crea mitos y sueños que hacen feliz, son sueños nacidos del recuerdo del ser amado que permanece inacabable y puro. Por el contrario, con el predominio de la razón se hace evidente la soledad del yo, el corazón se mostraría pasivo, en un segundo plano, lo que traería tristeza pues el desvanecimiento del mito da paso a la verdad y ésta solo muestra que el amado está ausente. Los sentimientos imperan sobre la razón, el sentimiento es prioritario. Por lo que se concluye que la poeta plantea que para ser feliz debe refugiarse en el mito, en la irrealidad que se enraíza en el pasado pues le permite continuar con lo que ama; su presente real no es grato y lo evade añorando lo que fue.

En el cuadrado semiótico, el recorrido textual se puede representar así:



Se manifiesta la oposición realidad-irrealidad que conlleva la ausencia-presencia del ser amado. Al dinamizarlo, el cuadrado semiótico muestra que en la realidad, el yopoético se encuentra con la ausencia del tú-poético. La separación trae infelicidad por lo que niega esta realidad creando mitos, moviéndose a la no realidad, no ausencia, para luego pasar a una irrealidad donde sí es posible la presencia del tú y con ello su felicidad.

12. PLEGARIA

Poema dividido en cinco estrofas: la primera compuesta por dos versos, la segunda de cuatro, la tercera de seis, la siguiente de tres y la última de cinco versos. Se refiere a una luz suave que transita en la vida del yo, de la plegaria que eleva al cielo, nacida de su corazón, por la vida iluminada; se identifica con la plegaria y se define como tal.

I. ESTRUCTURA SUPERFICIAL

A. COMPONENTE DESCRIPTIVO

1. FIGURAS

Plegaria luz

2. CONJUNTOS FIGURATIVOS

PLEGARIA: se refiere a la plegaria como sinónimo de oración y rezo, como territorio olvidado, como una cadencia de trompetas, una torre de luz huracanada, heredad plácida y dulce. El yo-poético eleva una plegaria al cielo en forma fervorosa y, además, se identifica y se define como tal: **soy una plegaria, un rezo loco**.

LUZ: se le atribuyen cualidades como: suave, cristalina, un dulce transitar en el ahora del yo, refiriéndose a Dios; el yo-poético se alude a sí mismo como *una luz en el aire*.

SONORIDAD: conjunto formado por figuras que denotan sonido: rezo, grito, palabra, oración, plegaria, voz, cadencia de trompetas.

3. SUJETO, TIEMPO Y ESPACIO

SUJETO: se establece, en primer lugar, el yo-poético, es un sujeto activo que ruega, que eleva una plegaria por la vida. También se define como una luz en el aire, iluminada señal de la conciencia, plegaria, grito, rezo loco, voz de conciencia. Otro sujeto es Dios que transita la vida del yo-poético en forma de luz y es a quien se elevan las plegarias. Se establece la relación yo-poético-------Dios.

TIEMPO: el tiempo está es presente evidenciado por los verbos conjugados en este tiempo: **elevo**, **soy**, y con la presencia del adverbio **ahora**: **Ahora la luz es suave**. Se delimita la acción en el día: **en el gris día**. Se establece el eje espacial hoy-ayer, al especificar que viene del ayer: **yo vengo del ayer y me detengo...**

ESPACIO: se establecen varios ejes espaciales: arriba-abajo, dentro-fuera, material-espiritual. Abajo está el yo-poético elevando hacia arriba su plegaria, una torre de luz huracanada. El fervor es nacido en su corazón y en su voz por lo tanto va de dentro hacia fuera y de abajo, al nacer, hacia arriba. Especifica además lugares como en el aire, en la morada de vigilia, territorio olvidado. *Territorio olvidado es mi oración* dice el yo-poético; es decir, establece un espacio no material sino espiritual. El transitar en la vida del yo-poético también conlleva un espacio, el de la existencia.

4. TEMAS DESCRIPTIVOS

RELIGIOSO: el tema religioso se patentiza en las figuras del rezo, de las plegarias elevadas, de la presencia de dios (con minúscula en el poema), por el fervor nacido de su corazón.

SER: el yo-poético se define como una luz, como voz de su conciencia, como una plegaria.

DESCRIPCIÓN

El poema principia con una estrofa pareada donde se instaura, en primer lugar, el tiempo, a través del adverbio **ahora** que indica que lo descrito no es un estado permanente o que en el pasado no era así. Se refiere a continuación a la figura de la **luz** en forma eufórica y activa: **Ahora la luz** es suave. Es cristalina. / Es un dulce transitar en mi vida. Es una luz que viene de fuera y que transita en la vida del yo-poético. Si es un transitar significa que no es permanente, por lo que se refuerza el ahora del inicio, el presente enunciativo. En cuanto al sujeto se establece la relación entre el yo-poético y la luz: el yo es pasivo, una vía; la luz es activa pues es quien transita en esa vía. En relación al tiempo se plantea la oposición ahora-otro momento, ahora la **luz** es suave y cristalina, en otro momento no lo fue.

En la segunda estrofa el yo-poético deja su pasividad y se constituye en sujeto de acción elevando una plegaria: *elevo en el gris día una plegaria*. En este verso se especifica el tiempo: en un día gris, es en un día sin luz, en un día de dificultades, cuando el yo eleva su plegaria que comprende la claridad de Dios, por lo que se manifiestan los contrarios: el exterior día-gris / interior plegaria-luz. Al elevar la rogativa se establece el eje espacial arriba-abajo. Es abajo, donde se encuentra el yo, desde donde se emite su oración para dirigirse a lo alto. Se eleva una súplica a otro sujeto que está en lo alto capaz de otorgar cuanto se le pide, por lo que

también se establece el eje del sujeto: yo poético-Dios: *la claridad de dios en mi palabra*.

En la tercera estrofa la oración se vuelve espacio, es un territorio olvidado, un territorio que el yo ya no había transitado pero que sí reconoce, sin mares y sin vientos que le traigan recuerdos. Pero no obstante no haber recurrido últimamente a la oración, ahora lo hace con fervor pues nace del corazón y de su voz, es decir con devoción, con fe y con una voz que se deja escuchar. En los siguientes versos de esta tercera estrofa el yo-poético se define a sí mismo y dice: y yo soy tan sólo una luz en el aire / una iluminada señal en la conciencia / Soy tan solo una plegaria. / Un grito. / Un rezo loco; es decir que se centraliza únicamente en la súplica a Dios y se hace uno con ella convirtiéndose en luz y señal de su propia conciencia. Ya no es solamente una oración fervorosa, es el yo completo quien se eleva, es decir va en gradación ascendente. Se fusionan la luz y la plegaria en su descripción ya que se dice ser una luz, una señal iluminada y luego una plegaria, un grito y un rezo loco.

En la cuarta estrofa nuevamente inicia estableciendo el tiempo y el espacio, yo vengo del ayer, dice, para dirigirse a un espacio virtual: y me detengo/ en una clara morada de vigilias. El yo activo se moviliza de un lugar a otro, viene del ayer, de la obscuridad y se dirige al mañana pero se detiene en el hoy, morada de vigilias. Viene de un pasado obscuro, porque en el ayer no rezaba, no sentía la presencia de la luz dulce transitando en su existencia; ahora hay una transformación en su vida que le hace llegar a un recinto de vigilias a esperar y prepararse para un acontecimiento especial. Quiere ver la luz a través de la oración, viene de una tristeza, de la inconciencia, a una morada de vigilias o plena lucidez y este traslado se lo permite la plegaria que sale de su corazón. Luego vuelve a definirse como la voz, ya no sólo la luz, de su conciencia: yo soy la voz de mi conciencia plena. Es decir el rezo fervoroso le permite darse cuenta íntegra de lo que es.

En la última estrofa, la plegaria elevada es sinónimo de una cadencia de trompetas

y torre de luz: Y elevo una cadencia de trompetas / una torre de luz huracanada,

es tan potente su oración que asciende cadenciosamente pero con fuerza, como

una herencia plácida, dulce y amorosa. Es una plegaria por la vida iluminada,

por la claridad de la conciencia no por la alienación.

Se establece una relación de identidad entre la luz y Dios y como extensión de

Dios el yo que se identifica con él y le pide y suplica por la vida iluminada, por la

vida conciente. El tema del sonido se une con el de luz pues el rezo, el grito, la

oración nacida de la voz se identifican y se unen hasta formar parte y esencia del

yo. Dios es la luz y a él se recurre en los días grises y esto reconforta la vida. Se

inicia con tranquilidad y finaliza triunfante, pues la plegaria es arrasadora pero dulce

y plácida.

B. COMPONENTE NARRATIVO

El texto desarrolla la fase de la realización del programa narrativo pues el cambio ya

ha sido realizado indicando: Ahora la luz es suave. Es cristalina, ya que

anteriormente no lo era, por lo que el Sujeto de Estado, yo-poético, estaba desunido

al objeto valor "vida iluminada" y a través de la plegaria termina unida a ella y le

hace sentir en paz. Se puede representar así:

 $S^2 = > [(S_1 \lor O) \rightarrow (S_1 \land O)]$

 $S^2 = SA$: fe del yo-poético

S_I = SE: yo-poético

O = vida iluminada

Fases del Programa Narrativo

Fase del influjo: el valor que mueve al Sujeto Agente es la creencia en el poder de

la oración que es *una heredad placida y dulce*. Por lo que la creencia en Dios es

lo que influye en el SA.

Fase de la capacidad: el Sujeto Agente, fe del yo-poético, tiene la capacidad de

hacer el cambio en el Sujeto de Estado. Tiene la capacidad de poder hacer y saber

hacer ya que posee la oración como recurso.

Fase de la realización: fase superada en el texto en cuanto inicia indicando el

poder de la oración en su vida: ahora la luz es suave...vengo del ayer y me

detengo / en una clara morada de vigilias.

Fase de la valoración: es positiva pues llena de tranquilidad su vida: es un dulce

transitar en mi vida.

II ESTRUCTURA PROFUNDA

ISOTOPÍAS

TEOLÓGICA: con la presencia de las figuras: luz, plegaria, palabra, oración-

oraciones, fervor, rezo, dios, luz, señal, espacio arriba.

LUMINOSIDAD: conformada por figuras como luz-luces, cristalina, iluminado,

claridad, iluminada señal, clara, torre de luz, conciencia. La isotopía de la

luminosidad complementa a la isotopía teológica.

SENTIMIENTO: especialmente de paz: la luz es suave, el transitar es dulce, el

fervor nace del corazón, plácida y dulce es la oración.

OPOSICIONES

Vida iluminada-----vida obscura

Hoy----ayer

Claridad de dios-----día gris

Conciencia-----inconciencia

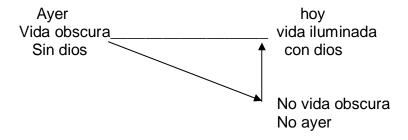
Placidez----no placidez

Arriba-----abajo
Afuera-----adentro
Religioso-----no religioso

BALANCE

El texto gira alrededor del objeto-valor "vida iluminada" y en relación a él las figuras eufóricas se presentan en el hoy del yo-poético, en la presencia de dios, y la luz y paz que de él emanan a través de la oración y como respuesta a su petición el ahora es dulce, la luz es cristalina. El espacio eufórico es arriba. Las figuras disfóricas se establecen alrededor del ayer, donde la oración era un territorio olvidado; la inconciencia, la obscuridad, lo agresivo se manifiesta cuando no se recurre al dios a quien va dirigida la oración; antes o después de este espacio temporal puede encontrarse la obscuridad, el día gris. Abajo está el ser que pide, que no es más que una luz insignificante comparada con la claridad de dios y pide que esta claridad trascienda hasta el yo y deje como resultado una vida con plena conciencia. Se plantea que la poeta ha vivido en un estado de obscuridad y que gracias a la oración liberadora puede alcanzar una vida lúcida y en paz, pero que este estado no es permanente.

En relación al cuadrado semiótico su recorrido es el siguiente:



El recorrido inicia en el pasado donde la vida obscura se manifiesta al indicar que pasa del **ayer** a una **clara morada de vigilias**. Esta **clara morada de vigilias** se convierte en la no vida obscura, el no ayer; para estar unida a una vida iluminada y serena, en el ahora, gracias a la oración fervorosa: **ahora...es un dulce transitar en mi vida**.

13. UNA SONRISA SUAVE

Poema dividido en dos estrofas, la primera de ocho versos y la segunda de diez; todos versos libres de arte menor. El yo-poético se define como una tea que arde en el corazón y luego como una sonrisa suave.

I. ESTRUCTURA SUPERFICIAL

A. COMPONENTE DESCRIPTIVO

1. FIGURAS

Luz fuego-tea sonrisa

2. CONJUNTO FIGURATIVO

LUZ: es una luz que arde y chisporrotea, ilumina, que se manifiesta en las figuras como luciérnaga, hoguera, claridad y rocío.

FUEGO: se refiere a un fuego resplandeciente y tibio. El fuego se patentiza a través de la tea y se personaliza en el yo: **solo una tea soy**.

SONRISA: la sonrisa es suave y define al yo poético: *hoy solo soy/ una sonrisa/ suave*.

3. SUJETO, TIEMPO Y ESPACIO

SUJETO: se instaura como sujeto el yo-poético que se define como una tea ardiendo en el corazón y como una sonrisa suave. Un sujeto activo que su luz emana del corazón y se revela en su sonrisa.

TIEMPO: el tiempo está en presente evidenciado por los verbos: arde, soy, ilumina; y por el adverbio hoy.

ESPACIO: se delimita un espacio: el corazón, el semblante. Por lo que se establece el espacio dentro-fuera: dentro porque la luz arde en el corazón; fuera ya que ilumina el semblante y deja ver una sonrisa suave.

4. TEMAS DESCRIPTIVOS

LUMINOSIDAD. Se establece a través de las palabras que dan idea de ello como el arder, iluminar, claridad, resplandecer, tea.

FUEGO: las figuras como arder, chisporrotear, hoguera, tea, fuego resplandeciente dan paso al tema del fuego, fuego que transmite calor y vida.

TRANQUILIDAD: que se establece con las figuras de la iluminación del semblante dormido, fuego tibio, sonrisa suave.

IDENTIDAD: el yo se define a sí mismo como una tea y como una sonrisa suave.

DESCRIPCIÓN

El poema da inicio con la presencia de la figura de la "luz" como sinónimo de fuego, referida en tercera persona, porque arde y chisporrotea. Se mencionan las figuras luciérnaga y hoguera, ambas opuestas en tamaño e intensidad, como manifestaciones de este fuego. En los siguientes versos se pasa de tercera a primera persona al establecerse el sujeto, yo-poético, quien se compara con una tea; toma los elementos de luminosidad y fuego para particularizarlos en sí mismo, convirtiéndose un ser activo que desde su corazón transmite vida y calor: *hoy soy una tea / solo una tea soy*. Al especificar que es **solo** una tea ardiendo, hace énfasis en el sentimiento que embarga todo su ser que refleja luz y calor. Se establece el lugar, es una tea *ardiendo / en el corazón*, es decir, nacen dentro de sí, de su sentir no de su pensar. Se establece un eje espacial dentro-fuera dentro en el corazón y fuera de él. El tiempo se circunscribe al hoy a través de los verbos en presente –arde, soy- y el adverbio hoy.

En la segunda estrofa la estructura del primer verso se repite: arde la luz-ilumina la luz, sin embargo ahora tiene un propósito: hace resplandecer el semblante dormido del yo; la luz, como ser independiente, irradia y da vida al rostro impasible. Luego introduce la figura del rocío que rompe con el esquema de calor, por la humedad que denota, pero que ilumina. La luz es *un fuego resplandeciente y tibio*, es un fuego reconfortante, que tranquiliza y no destruye. El yo-poético, como una tea, es también calor, fuego, iluminación y todo ello nacido de su corazón, de sus sentimientos. Y como consecuencia de la luminosidad de su semblante se observa una sonrisa suave que muestra su satisfacción en el ahora: *hoy solo soy una sonrisa suave*. Se especifica el tiempo a través del adverbio hoy y los verbos en presente: soy, ilumina.

B. COMPONENTE NARRATIVO

La narratividad del texto puede observarse en el cambio de estado del yo-poético de la obscuridad a la luz, de la muerte a la vida, ya que en le hoy el yo-poético es una tea que arde, lo que no fue en el ayer y ese fuego que emana de su corazón le devuelve la vida al manifestar en su rostro una sonrisa suave. Dentro del texto también se observa el paso de ser fuego interior, sentimiento profundo, una tea ardiendo en el corazón, a la exteriorización de ese sentimiento al definirse como una sonrisa suave. Se puede representar así:

$$S^2 = > [(S_1 \lor O) \rightarrow (S_1 \land O)]$$

 $S^2 = SA$: yo-poético-tea

Sı = SE: yo-poético

O = vida-luz

Con formato: Portugués (Brasil)

(DLaSII)

Fases de Programa Narrativo

Fase del influjo: no se manifiesta en el poema.

Fase de la capacidad: el Sujeto Agente, yo-poético como una tea, está capacitado por el poder hacer, saber hacer y querer hacer, ya que puede encender y al querer exteriorizar su sentir hace que su fuego interno ilumine su rostro y lo aliente a través de una sonrisa suave.

Fase de la realización: el sujeto termina unido a la vida por ser hoy como una tea que ilumina su semblante y lo vuelve expresivo.

Fase de la valoración: el cambio es positivo para el yo-poético ya que descubre su ser y se manifiesta en la sonrisa suave su existencia.

II. ESTRUCTURA PROFUNDA

ISOTOPÍAS

EXISTENCIAL: a través de las figuras del fuego y la luz que transmiten vida; el yo es una tea como parte de ese fuego, de esa vida y lo manifiesta en su sonrisa.

IDENTIDAD: el yo se define a sí mismo, como una tea ardiendo en el corazón y como una sonrisa suave.

OPOSICIONES

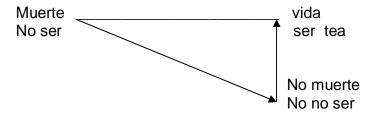
Vida-----muerte
Ser-----no ser
Luz-----obscuridad
Expresivo-----inexpresivo (semblante dormido)
Hov-----no hov

BALANCE

El texto se organiza alrededor del objeto valor "vida" y las figuras eufóricas se manifiestan en el ser, en la luz que viene del interior, a través del fuego resplandeciente que arde en el corazón y que permite iluminar el rostro, volviéndole la expresión en una sonrisa, en el hoy. Las figuras disfóricas se manifiestan en el no ser, en la obscuridad del no hoy que conlleva la muerte, pues el fuego del corazón no arde y por ello la inexpresión de un semblante dormido. Los temas de luz, fuego y calor se combinan para dar vida a las isotopías existencial e identidad presentes en todo el poema.

Por lo que se concluye que la poeta siente la vida en la expresión de sus sentimientos y le satisfacción de expresarlos y en ellos basa su identidad, sin embargo esa inspiración o expresión no siempre está presente, es pasajera, lo que le despoja de su ser.

En relación al cuadrado semiótico, el recorrido que plantea el texto es el siguiente:



El cuadrado semiótico presente como contrarios muerte-vida. Al dinamizarse el recorrido del texto, según muestra el cuadrado semiótico, inicia en el no ser -no ser una tea que arde-, que representa la no existencia, la muerte. Pasa a la no muerte, el semblante dormido, a ser una tea que arde; hasta llegar a la vida, representado por ser tea que no sólo arde sino que ilumina y da vida al rostro.

14. CEMENTERIOS CON JARDINILLOS

Poema dividido en tres estrofas de versos libres; la primera formada por seis versos, la segunda por nueve y la última por siete versos, la mayoría de arte mayor. Se refiere a los cementerios con sus jardincillos, mausoleos, nichos olvidados, sus lápidas y la tristeza que envuelve a la muerte.

I. FSTRUCTURA SUPERFICIAL

A. COMPONENTE DESCRIPTIVO

1. FIGURAS

Cementerios, mausoleos, tumbas, cadáveres, flores

2. CONJUNTOS FIGURATIVOS

CEMENTERIOS: se describen como vacíos, con jardincillos, de mausoleos antiguos, de nichos olvidados, de tumbas sin nombres; cementerios que brillan en el tiempo, con luces resplandecientes en sus calles.

MAUSOLEOS: caracterizados por ser antiguos, viejos, terribles y dolientes, siluetas de vida, morada tremenda de lágrimas y duelo, sin relojes, sin corazones vivos.

TUMBAS, se refiere a ellas como nichos olvidados, sin nombres, adornadas de flores.

CADÁVERES: son cadáveres quietos, mares ya detenidos, que flotan en la nada. FLORES: son flores del silencio, adornando tumbas, amarillas y blancas, como un adiós macabro.

3. SUJETO, TIEMPO Y ESPACIO

SUJETO: el hablante lírico es quien observa y describe pero no se involucra dentro del poema, el yo-poético no está presente. En oposición al hablante lírico se

encuentran los muertos que moran en el cementerio.

TIEMPO: la descripción se hace en tiempo presente evidenciado por los verbos: brillan, flotan, son, carente. Se refuerza el presente con la expresión con este triste tiempo. El eje temporal presente-pasado se establece con la alusión de las personas que en el pasado gozaban de vida pero, que en el presente dejaron de existir. El pretérito que recuerda a los que fueron: mausoleos antiguos, nichos olvidados, nombres de los que fueron. El presente del hablante lírico: las lucen se encienden y marcan la llegada de la noche: luces resplandecientes en sus calles Además se establece un tiempo eterno, dentro del cementerio el tiempo de los que fueron se detiene: horas ya inmóviles, sin relojes, este triste tiempo carente en engranajes, por siempre.

ESPACIO: se define claramente el cementerio con sus tumbas, mausoleos y jardinillos; también describen sus calles con luces y nombres disecados. Se establece el espacio dentro-fuera: dentro del cementerio los muertos y fuera de él el hablante lírico que sólo es espectador.

4. TEMAS DESCRIPTIVOS

NEGROPOLIS: tema que surge a través de la figura del cementerio, en plural, y los elementos que los forman: nichos, tumbas, mausoleos, flores y la presencia de la muerte.

MUERTE: que habita en el cementerio, cadáveres, corazones inertes y sepultados, de los que fueron, mares ya detenidos, siluetas de la vida, sin tic tac, sin relojes, sin corazones vivos.

TRISTEZA la muerte trae consigo la tristeza y las figuras como terribles, dolientes, lágrimas y duelo, triste tiempo la confirman; además la expresión *morada tremenda*, la refuerza.

SOLEDAD: soledad que se percibe en el cementerio: solos, vacíos, olvidados, en silencio.

DESCRIPCIÓN

El poema da inicio estableciendo un espacio: los cementerios. Espacio que se enfatiza con el vocablo en plural, el uso de la anáfora y la enumeración de elementos que le son propios. El primer verso: Cementerios vacíos con jardinillos solos, destaca la presencia de la soledad -vacíos, solos-, que se reitera en los siguientes versos a través del estado de abandono que se percibe: cementerios de mausoleos antiguos / cementerios de nichos olvidados y de tumbas sin nombre, es decir, la descripción disfórica: antiguos, olvidados y sin nombre denota lo desatendido del lugar, no importando la condición social, pues tanto los mausoleos, que generalmente son construcciones arquitectónicas, los nichos que son construcciones más modestas y en serie y las tumbas que son simplemente excavaciones en el suelo, están descuidados. En los últimos dos versos de esta estrofa se introducen dos figuras que contrastan con lo ya descrito, brillan y locos: cementerios que brillan en el tiempo / con locos corazones sepultados e inertes. El verbo brillan sale completamente de contexto, brillantez que se aclara en la segunda estrofa. La figura locos contrasta con sepultados e inertes pues pareciera que tuvieran vida. Se configura el eje temporal: presentepasado; el verbo brillan y el adjetivo locos confirma el presente y los vocablos antiguos y olvidados refuerzan el pasado.

En la segunda estrofa continúa con la descripción de los cementerios y ahora se refiere a sus calles: *luces resplandecientes en sus calles*, hay un contraste con la luz que ilumina y lo lóbrego de tumbas y nichos y se explica en este verso la connotación de **cementerios que brillan en el tiempo**, de la estrofa anterior: son las luces de sus calles, luz eléctrica que ya entrada la obscuridad iluminan y brillan. Se instaura el tiempo, el observador se sitúa ya terminada la tarde cuando las luces se encienden. En los siguientes versos, continúa la alusión a la muerte a través de aquellos que habitan en sus sepulturas iniciando por sus nombres: *En sus calles con nombres disecados. / Con los nombres de los que fueron. / Silencio de la*

muerte con cadáveres quietos / sepulturas terribles empapadas de sombras/

mares ya detenidos de tinieblas sin vueltas. Se menciona el silencio y la

inmovilidad de los cadáveres como para reforzar la soledad, lo inerte. El punto de

vista del hablante lírico es obvio: es terrible estar en presencia de la muerte. En los

últimos dos versos se describen las flores que adornan las tumbas pero como todo

también son calificadas disfóricamente aunque adornen: y flores del silencio

adornando las tumbas / amarillas y blancas cual un adiós macabro. El espacio

se reafirma, es un espacio dentro-fuera de sepulturas y específicamente en un

ámbito imperceptible, en la nada perdida. Se establece en relación entre el

hablante lírico y la muerte a través de los cadáveres.

En la última estrofa se refiere específicamente a los mausoleos, calificados

disfóricamente como terribles y dolientes, siluetas de la vida, morada tremenda

de lágrimas y duelo. El hablante lírico pone de manifiesto su sentir y su visión de la

muerte: terrible, de dolor y duelo. Se hace mención al tiempo, un tiempo triste,

muerto, carente de engranajes; es un tiempo sin relojes; es decir, un tiempo sin

tiempo, sin corazones vivos. Lo que establece el eje del tiempo: efímero-eterno; la

vida es efímera, la muerte perenne. Los versos largos y pesados se aúnan al texto

para reforzar el dolor, la eternidad de la muerte.

B. COMPONENTE NARRATIVO

En la secuencia narrativa del texto, se muestra la presencia del sujeto de estado

unido a una visión macabra, está frente a mausoleos, morada de la muerte. Por lo

que se plantea un programa narrativo donde el sujeto de estado, hablante lírico,

estaba desunido a la "visión macabra", objeto-valor; pero al estar en presencia del

cementerio y la visión de los mausoleos termina unido al objeto. Se puede

representar así:

 $S^2 = > [(S_1 \lor O) \rightarrow (S_1 \land O)]$

S²= SA: hablante lírico

S_I = SE: hablante lírico

O = Visión macabra, muerte

Fases del Programa Narrativo

Fase del influjo: el SA se ve influido por la presencia en el cementerio, y por la visión ideológica que se tiene de la muerte.

Fase de la capacidad: el Sujeto Agente al estar en el cementerio y observar adquiere la capacidad de hacer el cambio en el sujeto de estado.

Fase de la realización: el sujeto de estado pasa de la desunión de la visión macabra a la unión de ésta al estar en presencia de la muerte.

Fase de la valoración: es negativa para el yo-poético ya que valoriza la vida en relación a la muerte ya que ésta sólo ofrece lágrimas y duelo.

II. ESTRUCTURA PROFUNDA

ISOTOPÍAS

MUERTE: isotopía que une todo el poema al referirse a la muerte en general y a figuras que conllevan su presencia: cementerios, nichos, mausoleos, tumbas, flores de adiós macabro, cadáveres, luto, lágrimas y otros.

SOLEDAD: la soledad se manifiesta en la ausencia de vida, el cementerio está vacío, los jardinillos están solos, hay un silencio de muerte.

DOLOR: sentimiento de dolor al observar las mausoleos que son terribles y dolientes, morada tremenda de lágrimas y duelo.

OPOSICIONES

Vida-----muerte
Fuera-----dentro
Presente-----pasado
Efímero-----eterno

Luz-----obscuridad No soledad-----soledad Alegría-----tristeza

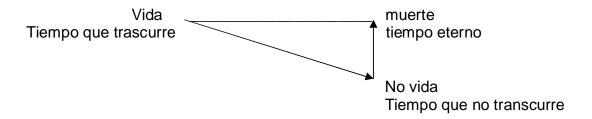
BALANCE

El texto se desarrolla en relación al objeto-valor "vida" que en este caso está ausente pero al mostrar las figuras negativas de la muerte realza por oposición el valor de la vida. Se manifiestan como figuras predominantes las disfórica: corazones sin vida, las sepulturas terribles, mausoleos viejos, terribles y dolientes, morada tremenda de lágrimas y duelo. Además son figuras disfóricas la soledad del cementerio, la inmovilidad, el tiempo que se detiene, que suspende en general la vida. Dentro de las figuras eufóricas están las luces que iluminan las calles de los cementerios, los corazones valiosos que ya no están vivos pero son para siempre hieráticos; y la existencia que se manifiesta en un espacio fuera donde se encuentra el hablante lírico.

El poeta aborda el tema de la mortalidad desde la presencia y observación de los cementerios. Es un lugar terrible donde el tiempo es eterno y triste. Las isotopías de la muerte, la soledad y el dolor se combinan y plantean su postura ante la presencia de éstos. Los cementerios registran el paso de la no vida a la muerte y constituyen el testimonio mudo de lo que fue y ya no será, quedando como evidencia de nuestra existencia. Se plantea pues el tema mortuorio como un hecho doloroso y terrible, mostrando además el apego a la vida, pues la muerte terrible, es un territorio de tinieblas sin vuelta, la nada perdida y los mausoleos son la morada tremenda de lágrimas y duelo, donde evidentemente no se quiere estar. morir

En relación al cuadrado semiótico, el recorrido que muestra el texto es de la vida, representado por figuras como la luz, el tiempo que no se detiene, las observaciones del hablante lírico. Luego se pasa a la no vida representada por las figuras como los nombres de los que fueron, los jardincillos y las flores del silencio que representan el adiós, las lágrimas y el duelo; para luego culminar con la muerte

representada por los cadáveres, la nada, los mares ya detenidos, el tiempo carente de engranajes:



15. CANTO

Poema dividido en dos estrofas, la primera compuesta por diecisiete versos y la segunda de siete; versos libres de arte menor. Se refiere al canto, su poesía, y la definición desde el punto de vista del yo-poético y la felicidad que éste trae a su vida juntamente con el ser amado.

I. ESTRUCTURA SUPERFICIAL

A. COMPONENTE DESCRIPTIVO

1. FIGURAS

Canto luz ojos

2. **COMPONENTES FIGURATIVOS**

CANTO: se refiere a un canto que para el yo-poético es vital, se compara con la luz, con una saeta, alambre, rayo de luz, cuerda de vida, de amor; es un canto feliz que llega lejos, que resuena.

LUZ: el canto se asemeja a la luz que le sirve de asidero al yo-poético, es la luz que surge de los ojos del amado. Figuras portadoras de luz son: rayo de luz, ojos, fuego, ilumina.

OJOS: referido a los ojos del ser amado, su canto *usa* la luz y las miradas de fuego de esos ojos como inspiración.

Otros conjuntos figurativos presentes en el texto:

UNIÓN: con las figuras: cordón umbilical, alambre, saeta, rayo, cuerda.

SONORIDAD: con la presencia de la figura reiterada del canto y figuras como entonar, se oye, voz, resuena.

3. SUJETO, TIEMPO Y ESPACIO

SUJETO: se instaura como sujeto el yo-poético a través de los verbos en primera persona: estoy, entono; el pronombre personal me y posesivo mi: me ilumina, mi garganta, mi corazón. El tú-poético también está presente y se manifiesta en el pronombre personal ti y el posesivo tu-tus: tan llena de ti, tu presencia, tus ojos, tus miradas.

TIEMPO: el tiempo está en presente evidenciado por los verbos conjugados en este tiempo: **ilumina**, **estoy**, **oye**. Además se especifica **en estas horas tan Ilenas de ti**. Es decir que el canto es entonado por el yo-poético en las horas en que siente más la presencia del tú. El eje temporal se establece entre estas horas llenas y otras horas vacías del tú.

ESPACIO: se establece un espacio dentro-fuera. Fuera: el canto ilumina, se oye, se une con la vida: *umbilical unión / hacia la vida*. Dentro: dentro de su garganta y

corazón. Al señalar partes específicas de su cuerpo como la garganta y el corazón muestra además del espacio dentro, un espacio cercano en contraposición a un espacio lejano al yo-poético, hasta donde llega su canto: canto que se oye a lo lejos. El espacio dentro-fuera se refuerza al especificar: umbilical unión, (dentro) / hacia la vida (fuera). Por los que espacialmente se forman dos ejes:

Dentro-----fuera Cerca-----lejos

4. TEMAS DESCRIPTIVOS

EL CANTO: es el tema descriptivo predominante, todo el poema es la definición del canto (o creación poética) a través de comparaciones. Se define como vital, feliz y lo relaciona con el ser amado, con el tú del poema.

EXISTENCIA: surge a través de la definición del canto. El canto es imprescindible para el yo- poético, es quien le une con la vida.

FELICIDAD: el canto le trae felicidad, es entonado con voz alegre.

AMOR: el canto es un canto de amor, amor a la vida, y la presencia del tú también es motivo de amor

DESCRIPCIÓN

El poema da inicio con la figura del canto, (así llama el autor a su creación poética), utilizando un símil, el yo-poético lo compara con la luz — Canto como la luz—porque ilumina su vida, poniéndose en juego la figura auditiva y la figura visual: canto=luz. El yo-poético se vincula con la vida y toma contacto con ésta al comparar su creación con una saeta loca, infrahumano alambre, rayo de luz / de donde estoy asida, cuerda de vida y umbilical unión hacia la vida. Es decir que el canto es vital para el yo-poético, es necesario par sentirse activa, es por su medio que entabla relación con los demás, con la vida misma. Y es tan vital que para el yo representa el cordón umbilical de su existencia. Sin embargo esta unión es muy

frágil y delgada: saeta, alambre infrahumano, rayo de luz, cuerda. En los

siguientes versos se establece el yo-poético que particulariza su expresión

indicando que es de amor, que sale de su garganta y que entona feliz. Se

establece el espacio que se enmarca dentro y fuera: dentro en su garganta, fuera

hacia los demás. El tiempo oscila entre el presente y el no presente: el yo-poético

enuncia ese himno en horas en que cuenta con la presencia del tú quien es el que

le inspira, el que le llena de felicidad: estas horas / tan llenas de ti / de tu

presencia, por lo que se deduce que están la horas en las cuales el tú está

ausente, horas del no presente del poema. En estos dos últimos versos se refiere al

tú haciendo uso del vocativo, entablando una especie de diálogo con él.

En la segunda estrofa, el yo-poético sigue refiriéndose al canto, canto que se

entona alegre y lleno de sentimiento porque nace del amor al tú, por lo que resuena

desde su corazón hasta un espacio lejano donde llega por la fuerza de su voz. Al

finalizar, en los últimos dos versos, confiesa que se inspira en los ojos y mirada

apasionada del amado, por ello es una mirada que da vida y felicidad: luz que usa

tus ojos / tus miradas de fuego. Al referirse al tú-poético, nuevamente se entabla

el diálogo con él.

El yo- poético le da mucho valor al canto y lo compara con la luz-vida y la luz es la

que irradian los ojos de su amado, por lo que la vida es inspirada por ese tú. El no

cantar y no estar en presencia del amado es un no vivir, no conectarse con la vida

misma, es perder la alegría, la luz, es morir.

B. COMPONENTE NARRATIVO

El texto presenta una secuencia narrativa donde el Sujeto de Estado, yo-poético

está desunido al objeto-valor "felicidad" revestida con la figura "canto de amor" y

termina unido a dicho objeto. Se puede representar así

 $S^2 = > [(S_1 \lor O) \rightarrow (S_1 \land O)]$

S²= SA: yo-poético

Sı = SE: yo-poético

O = felicidad

Fases del Programa Narrativo

Fase del influjo: el mitente es el amor al tú que inspira la vida del yo-poético.

Fase de la capacidad: el Sujeto Agente, yo-poético, ha adquirido la capacidad para poder realizar el cambio. Puede hacerlo pues posee su canto, la inspiración que provocan los ojos del amado y el deseo de entonarlo.

Fase de la realización: el yo-poético pasa de un estado de desunión a un estado unión con la felicidad pues expresa su amor y la presencia de su amado a través del canto.

Fase de la valoración: es positivo para el yo-poético pues el cambio le da vida y felicidad.

II. ESTRUCTURA PROFUNDA

ISOTOPÍAS

EXISTENCIAL: a través de la importancia que el yo-poético da al canto que para él es vital: *rayo de luz / de donde estoy asida / cuerda de vida / umbilical unión / hacia la vida*. El canto se compara con la luz, el canto ilumina, es un rayo de luz, la luz que emana de los ojos del tú y sus miradas de fuego.

NOOLÓGICA: el estado de ánimo manifiesto es eufórico y trae felicidad: sentimiento de amor abordado con figuras como amor, corazón y miradas de fuego. La presencia del tú que llena de amor y felicidad al yo-poético. La felicidad es un sentimiento nacido del amor. El canto es la transmisión de la felicidad y por ello el yo-poético lo entona: canto feliz, voz alegre, canto de alegría.

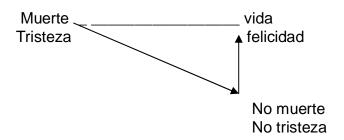
OPOSICIONES

Felicidad	tristeza
Luz /vida	obscuridad /muerte
Presencia del tú	ausencia del tú
Canto	silencio
Amor	desamor
Unión	desunión
Estas horas	otras horas

BALANCE

El poema se refiere al canto como algo imprescindible, vital, ya que es el cordón umbilical que une su vida con la de los demás y con la vida misma, y cuando se siente la presencia del amado el canto se llena de alegría, por lo que "la felicidad" es el objeto alrededor del cual se organiza el texto. Las oposiciones muestran como figuras eufóricas el canto, el tú que da inspiración, luz, felicidad y amor que se traduce en unión con la vida. El silencio, como resultado de la ausencia del tú, trae como consecuencia el desamor, la tristeza, la muerte. Por lo que se concluye que la poesía y la presencia del amado son elementos que dan vida y felicidad a la poeta; su ausencia automáticamente le lleva a la muerte pues el canto no tendría la inspiración necesaria y no tendría donde aferrarse. El canto viene de dentro hacia fuera, es un medio de exteriorizar su sentir. Sin embargo el alambre, la cuerda, el rayo de luz son tan frágiles que se percibe frágil su felicidad, felicidad que en cualquier momento puede ser cortada.

En relación con el cuadrado semiótico, el recorrido del texto lo muestra así:



En el cuadrado semiótico se observa las oposiciones: muerte-vida y felicidadtristeza donde oscila el texto. Al dinamizarlo se plantea que el silencio provoca tristeza que lleva a la muerte. Con la presencia de la creación poética, el canto, se pasa a la no muerte, no tristeza; para culminar en la felicidad de la vida con la presencia del amado en su inspiración.

16. CARRUSEL LOCO

Poema dividido en dos estrofas, de seis y quince versos respectivamente; versos libres, en su mayoría de arte menor. Se refiere a la observación de un carrusel que, para el hablante lírico, da vueltas sin sentido en una vida absurda y que se asemeja a su propia existencia.

I. ESTRUCTURA SUPERFICIAL

A. COMPONENTE DESCRIPTIVO

1. FIGURAS

Carrusel vida porvenir

2. CONJUNTOS FIGURATIVOS

CARRUSEL: se caracteriza por ser loco, por estar activo pues da vueltas y vueltas ante el yo-poético; es un carrusel sin tiempo.

VIDA: se refiere a la vida en general, es una vida sin sentido, violenta, rebelde, llena de colores y de vueltas irreversibles. Además se refiere a la vida individual del yo-poético: *vida entristecida*.

PORVENIR: porvenir particular del yo-poético: sin horizontes, irredimible y sin futuro.

3. SUJETO, TIEMPO Y ESPACIO

SUJETO: se identifica como sujeto al yo-poético quien observa el carrusel y lo caracteriza como caracteriza su vida: dar vueltas sin sentido. Se establece la relación de identidad entre el yo-poético y el carrusel.

TIEMPO: se plantea el tiempo en presente a través de la observación del carrusel por parte del yo-poético y el participio **ando** que indica vigencia: **dando vueltas**. Además se establece el tiempo presente al situarse **en esta vida sin sentido**; el carrusel, sin embargo, es sin tiempo. También se refiere específicamente a las mañanas: **carrusel en las mañanas claras**. Se plantea el eje temporal presente - futuro. El presente es el momento en que observa y compara su vida con el carrusel y al comparar concluye que su vida no tiene futuro.

ESPACIO: el espacio físico está determinado por la posición del yo-poético en relación al carrusel, se sitúa frente a él: **dando vueltas /ante mi vista**.

4. TEMAS DESCRIPTIVOS

VIDA: tema que une todo el poema, pues el yo-poético compara la vida y su vida con lo absurdo de las vueltas del carrusel: irreversibles y sin sentido.

TEDIO: por la monotonía de la observación del carrusel y de la vida que no sale de su círculo restringido.

DESCRIPCIÓN

El poema da inicio con la figura del carrusel caracterizado como loco y en movimiento, dando vueltas: Carrusel loco / dando vueltas / en esta vida sin

sentido. La vida, en este y en los versos siguientes, es calificada disfóricamente: sin sentido, violenta, rebelde e irreversible aunque llena de colores: violenta vida / vida rebelde / llena de colores y vueltas irreversibles. Se establece un símil entre el carrusel y la vida ya que ambos dan vueltas sin sentido e invariablemente y como el carrusel, la vida también es loca. El yo-poético aún no está presente en el poema. El tiempo es abarcador, es la vida en general.

La siguiente estrofa inicia con el mismo verso de la primera: *carrusel loco*, como repitiendo las vueltas constantes que éste da. Se especifica que es un carrusel sin tiempo y sin brida, por lo que el tiempo no cuenta para él y no tiene freno que le sirva, siempre seguirá siendo y haciendo lo mismo. Se establece el yo-poético al indicar que el carrusel lleva su sangre y con ella las mismas características; es decir, libre de ataduras, loca y sin tiempo; pero que no obstante ser así sigue dando vueltas sin sentido. Con las figuras de repetición el yo poético recalca la presencia y el motivo de su obsesión: *carrusel... carrusel... /carrusel en las mañanas claras*. Especifica el tiempo, ahora no es solo la vida, ahora son las mañanas claras, elemento eufórico que intercala en el poema. Y la obsesión continúa con la presencia de la anáfora que refuerza la idea del movimiento, de las vueltas monótonas del carrusel:

dando vueltas dando vueltas ante mi vista dando vueltas.

Especifica el espacio: **ante mi vista**, es decir fuera del yo, que se da cuenta de ese dar vueltas sin sentido y no puede hacer nada por cambiarlo. Y para finalizar, el yopoético establece relación de igualdad entre las vueltas del carrusel con su propia vida catalogándola como entristecida, sin horizonte, irredimible, sin futuro y por ello insatisfecha: **como este porvenir / de mi vida entristecida / sin horizontes / irredimible / y sin futuro**. Tal como hace el carrusel que se mueve constantemente dando vueltas pero que no llega a ninguna parte y especifica que es un estado irredimible, es decir no se puede liberar de esta forma de ser.

Todos sus adjetivos en el texto son de carácter disfóricos, exceptuando dos:

cuando se refiere a la vida que indica que está llena de colores, pero se refiere a

matices que no cambian el sin sentido ni lo rebelde y violento de esta vida. Los

colores están pero se neutralizan por los otros atributos disfóricos con que define la

existencia; el otro elemento son las mañanas claras, el tiempo cuando el yo-

poético observa el carrusel y le deja ver claramente la monotonía de los giros

constantes, de las vueltas inmutables de la vida para un mismo sentido y sin

sentido.

B. COMPONENTE NARRATIVO

El texto presenta una secuencia narrativa donde el sujeto yo-poético, unido a una

vida con un propósito, en el pasado, termina desunido a ella ya que percibe esta

vida sin sentido, absurda, sin porvenir. Se puede representar así:

 $S^2 ==> [(S_1 \land O) \rightarrow (S_1 \lor O)]$

 $S^2 = SA$: vida violenta y rebelde

S_I = SE: vo-poético

O = sentido de la vida

Fases del Programa Narrativo

Fase del influjo: en el texto no se manifiesta esta fase.

Fase de la capacidad: la vida violenta, rebelde y entristecida que el yo poético vive

es quien se instituye como Sujeto Agente y tiene la capacidad de hacer el cambio

en el Sujeto de Estado.

Fase de la realización: fase superada en el texto pues el yo poético ya vive una

vida sin esperanzas y entristecida.

Fase de la valoración: el cambio es negativo para el yo-poético, sujeto de estado,

quien, en el presente, valora la vida como negativa y sin horizontes.

II. ESTRUCTURA PROFUNDA

ISOTOPÍAS

EXISTENCIAL: con las figuras que describen la vida en general y de la propia vida del yo- poético en particular.

INCONFORMIDAD: la adjetivación que utiliza en forma disfórica: loco, sin sentido, violenta, rebelde, irreversible, entristecida, sin horizontes, irredimible y sin futuro muestra la inconformidad del yo en relación a la vida que está viviendo.

OPOSICIONES

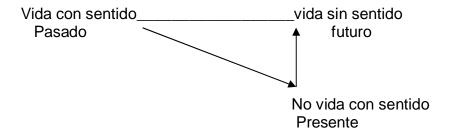
Desesperanza-----esperanza
Locura-----cordura
Vida absurda-----vida con sentido
Violento-----pacífico
Tristeza-----alegría
Sin futuro, dando vueltas---con futuro, con horizontes
Pesimista-----optimista

BALANCE

El texto se organiza en relación al objeto valor: "sentido de la vida" que el yo-poético ha perdido, por lo que las figuras disfóricas se presenta en el hoy del yo-poético que califica a la vida como loca, absurda, violenta, donde hay monotonía, dando vueltas sin llegar a ninguna parte, una vida pesimista, tanto en general como en particular. Las figuras eufóricas se relacionan con el pasado donde, por oposición, se percibe la existencia con un porvenir u horizonte optimista El carrusel, que se semeja el vivir del yo, solamente se mueve en círculos por lo que en relación al espacio es un espacio muy reducido, sin salida y que no lleva a ninguna parte. El yo-poético es sólo espectador pues no puede hace nada por cambiar, ve el movimiento del carrusel y de su realidad, irredimible, sin marcha atrás. Por lo que se plantea que la vida no tiene futuro; que es violenta y rebelde, absurda, de locura;

no hay un porvenir, todo es andar en círculos irreversiblemente. Y esta es la protesta de la poeta, su propuesta ideológica, una visión pesimista de la vida.

El cuadrado semiótico representa las oposiciones de vida absurda, en el presente, en contraposición a la vida con sentido del pasado:



En el recorrido del texto, se observa que en el pasado la vida del yo-poético tenía un sentido; en el presente su vida es entristecida, comparable al carrusel que da vueltas monótonamente, sin sentido; hasta llegar a una vida futura sin ninguna esperanza, irredimible, que le lleva a la muerte.

17. MI ROSTRO

Poema dividido en cuatro estrofas: la primera de catorce versos, la segunda de siete, la tercera de doce y la última de seis versos; versos libres. Se refiere al rostro del yo-poético relacionándolo con una estatua, el yo observa su rostro, lo describe y se define a través de él.

Ι. ESTRUCTURA SUPERFICIAL

A. COMPONENTE DESCRIPTIVO

1. FIGURAS

Rostro estatua

2. CONJUNTOS FIGURATIVOS

ROSTRO: el rostro que se describe pertenece al yo-poético: *mi rostro*; cuando

está en quietud lo define como sombra de estatua y cuando está en movimiento,

dice de él que apunta necedades, es hosco, sin sentido, solo mío, se enfurece,

tiene arrugas. Lo caracteriza como un ser independiente al yo-poético, es retorcido,

no tiene voluntad, ríe, puede fruncir el ceño, guiña el ojo.

ESTATUA: se mencionan figuras como: sombra de una estatua, mármol blanco

que brilla, iridiscente, bailan estatuas de cemento, mudas verdes y azules, de

mármoles opacos.

Otros conjuntos figurativos:

CORPORAL: elementos del rostro: nariz, ceño, arrugas, ojos.

PIEDRA: mármol blanco, mármol opaco, piedra, estatua, cemento.

3. SUJETO, TIEMPO Y ESPACIO

SUJETO: el yo-poético, como sujeto, se manifiesta en el poema a través del

pronombre posesivo mi-mío: mi rostro, solo mío, mi nariz, del pronombre acusativo

me: me enojo, me emociono. Además se reafirma en los verbos conjugados en

primera persona: soy, puedo, emociono, grito, lloro. El rostro toma proporciones

de sujeto en cuanto es descrito en forma independiente del yo-poético y tratado en

tercera persona: es hosco, se enfurece.

TIEMPO: el tiempo está en presente evidenciado por los verbos: es, soy, lloro. Además se especifican tiempos a través de los adverbios: entonces, a veces, ahora. Se establece el eje temporal hoy-ayer con las figuras soy, es, ahora, en el presente y en el pasado: un rostro surcado de ayeres, es decir el paso del tiempo que ha dejado huella en él. Si se habla de un olvido y de un adiós es porque debe existir un antes, es decir el pasado.

ESPACIO: se establece el espacio exterior-interior ya que el rostro, sin máscaras, muestra al exterior sus sentimientos, su yo interior.

4. TEMAS DESCRIPTIVOS

IDENTIDAD: que se manifiesta a través de su rostro, pues expresa lo que el yopoético es y siente. Es la sencillez de un rostro, la expresión del sentimiento y de la vida.

EXPRESIÓN: el rostro es la manifestación del yo-poético a través de sus expresiones. Manifiesta sencillez, un rostro surcado de sonrisas, ayeres y tristezas. El yo- poético confiere a su semblante independencia y se refiere a él en tercera persona: este rostro apunta necedades, es hosco, / sin sentido, se enfurece. Luego expresa sus sentimientos a través de sus facciones: me enojo o grito o lloro...una catarata de risas o llanto. Hasta llegar a toma la identidad del yo: yo solo soy un rostro.

DESCRIPCIÓN

El poema da inicio estableciendo al sujeto, yo-poético, unido a la figura del rostro, *mi rostro*, que lo compara, en los siguientes versos, con la sombra de una estatua de mármol que brilla, solo es su sobra pues su rostro es frío e inexpresivo cuando está inactivo: *mi rostro es sombra de una estatua / mármol blanco que brilla, / iridiscente estatua / que desprende contornos de piedra / en <i>mi quietud*. Cuando el yo-poético deja la quietud y va al movimiento su yo se identifica con la sencillez de la piedra, que no esconde nada, es la piedra tal cual, sin pulimento. En

movimiento la estatua pierde su brillo y se vuelve opaca como reflejando el paso del tiempo; entonces ya no es el semblante insensible sino se compara con la sencillez de uno expresivo, surcado de **sonrisas, ayeres y tristeza**, es decir un rostro explícito que ha sido feliz pero que también le ha tocado sufrir.

En la segunda estrofa el yo-poético profundiza más, no se refiere ya solo a su rostro sino a sí mismo y vuelve a descubrir su yo interior al indicar que es la expresión de un sentimiento, / la vida, la risa loca, / la vida sin máscaras sin contornos. Es decir que generaliza, es la realidad sin máscaras, sin nada que ocultar, hipocresías que asumir, composturas sociales que mantener; es como se describe anteriormente, como la sencillez de la piedra. Luego el yo se manifiesta como un ser triste, y refuerza esta visión al despersonalizarse y referirse como un alguien que llega, gesticula, saluda, habla. Es un alguien común que habla, que se comunica. Para finalizar esta segunda estrofa, en el último verso, plasmación y explosión del yo profundo, vuelve al primer verso de esta estrofa cuando dice ser la expresión de un sentimiento. Ambos versos se refuerzan para caracterizar al yo como algo más sentimental que racional, un sentimiento profundo que se manifiesta y explota a través de su faz.

En la estrofa siguiente, retoma la figura del rostro, refiriéndose a él en tercera persona, confiriéndole autonomía: este rostro apunta necedades, es hosco, / sin sentido, se enfurece, / es simplemente solo mío. Es una expresión donde predomina lo disfórico, no hay un signo de felicidad y pareciera que el yo se siente orgulloso y autosuficiente y por ello dice ser solo mío. Continúa manifestando la independencia del rostro y el predominio de lo disfórico, a veces es retorcido / no tiene voluntad, es hosco, ríe / puede fruncir el ceño / guiña el ojo. Y como propio, el yo puede hasta rascarle la nariz. Su cara también tiene arrugas pero, según la percepción del yo-poético, casi no se ven; el tiempo ha dejado su huella casi imperceptible. Concluye la estrofa con dos versos que se repiten: y me emociono con arrebatos y violencia / y me emociono con arrebatos y violencia. Persiste aquí el sentir del yo, antes se caracterizó por ser triste, ahora

su rostro es hosco, sin sentido, se enfurece, su emoción es generalmente violenta,

a veces sin voluntad.

En la última estrofa el yo-poético indica cuales son sus emociones que obviamente

se manifiestan en su semblante: me enojo o grito o lloro, estas expresiones son

disfóricas, de dolor. Pero además se define como una viviente furia, es decir, el

sentimiento de ira le domina. En otros momentos, estados de ánimo, puede ser

también una catarata de risas o de llanto. Los sentimientos que manifiesta son

más de dolor y frustración que de alegría. En los tres últimos versos concluye con

la definición de su ser, reforzando lo anteriormente dicho: simplemente yo soy un

rostro un olvido o un adiós / o un llanto definitivo/ y olvidado. Por lo que el

sujeto se muestra como un ser doliente que los demás no perciben, como un ser sin

trascendencia.

B. COMPONENTE NARRATIVO

En el texto se presenta una secuencia narrativa donde se manifiestan dos tiempos

específicos: uno donde el yo está en quietud y el otro cuando está en movimiento.

Por lo que se plantea que el sujeto de estado, yo poético, está disjunto a su ser

interno, expresivo, cuando está en quietud y termina conjunto a su ser profundo

cuando está en movimiento. Se puede plantear así:

 $S^2==>[(S_1 \lor O) \rightarrow (S_1 \land O)]$

S²= SA: yo poético

S_I = SE: vo poético

O = expresión de su ser: ser profundo

Fases del Programa Narrativo

Fase del influjo: experiencia de la vida pasada influyen en el Sujeto Agente para

realizar el cambio, así como el paso de la quietud al movimiento.

138

Fase de la capacidad: el pasar de la quietud al movimiento el SA obtiene la

capacidad del saber y poder hacer el cambio porque su rostro puede reflejar su yo

profundo: plasmación y explosión del yo profundo.

Fase de la realización se efectúa cuando el Sujeto de Estado, yo poético, pasa de

la quietud al movimiento: pasa de estar disjunto a la expresión de su ser a estar

conjunto a esa expresión: *Mi rostro es sombra de una estatua/...en mi quietud/ y*

voy al movimiento/ y entonces yo soy como la sencillez/ de un rostro/ con

sonrisas, ayeres y tristezas.

Fase de la valoración: el sujeto valora como negativo el cambio ya que el sujeto

muestra lo que siente en una forma disfórica y concluye diciendo ser una viviente

furia /...un rostro un olvido o un adiós / o un llanto definitivo / y olvidado,

mientra que en quietud aunque es solo sombra de una estatua, es la sombra de

mármol blanco que brilla.

II. ESTRUCTURA PROFUNDA

ISOTOPÍAS

ONTOLÓGICA: a través de la expresión del yo poético, del yo profundo, de lo que

es: soy la sencillez de la piedra, soy como la sencillez de un rostro, solo soy la

expresión de un sentimiento, la vida, la risa loca... alguien que llega, y soy una

viviente furia, una catarata de risas o de llantos, un rostro, un olvido o un adiós.

NOOLÓGICA: el sujeto muestra su estado emocional por medio de su rostro, un

estado de sufrimiento e inconformidad. Las siguientes figuras refuerzan este

estado: enojos, arrebatos, violencia, llanto, risa, fruncir el ceño, emoción triste,

sentimiento, sonrisas, tristezas.

OPOSICIONES

Rostro expresivo-----sombra de estatua: inexpresivo

Interior-----exterior

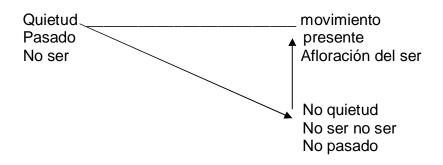
139

Movimiento------quietud
Ser-----no ser
Olvido-----no olvido
Furia / tristeza-----no hoy
Vida-----no vida

BALANCE

El texto se organiza alrededor de la expresión interior del ser del yo-poético a través de su rostro. Las figuras disfóricas predominan y se relacionan con el hoy, cuando el yo-poético cambia de la quietud al movimiento y su tristeza y emociones sombrías se reflejan en su rostro. Las figuras eufóricas se concentran en la quietud del no ser, en la ausencia de sentimiento, al ser solo sombra de estatua. Su rostro es reflejo de su ser y lo que manifiesta es claramente su dolor y su insatisfacción. Por lo que se concluye que la autora manifiesta un rechazo por el presente donde afloran sus sentimientos más profundos de tristeza y soledad por el olvido en que vive, y por ello la emoción arrebatada y violenta de su rostro es sinónimo de malestar, de inconformidad con lo que se es; aunque su rostro sea expresivo, aunque muestre su yo interior, es un yo que no trasciende y termina siendo un *adiós o un olvido* y *un llanto definitivo*.

El cuadrado semiótico muestra la trayectoria del texto: de la quietud, como inicio del poema, en el pasado. Luego se desplaza a la no quietud, no pasado, *mientras soy la sencillez de la piedra*. Para luego llegar al presente donde se da la afloración del ser con su rostro que se compara *con la sencillez de un rostro surcado con risas, ayeres y tristezas* y llega a ser el propio rostro sinónimo de olvido y adiós. Por lo que el cuadrado semiótico se muestra así:



18. **BLANCA ARENA**

Poema dividido en cuatro estrofas: la primera de dos versos, la segunda de cinco, la tercera de tres y la última de quince versos irregulares. Todos versos libres. Poema que describe el mar y el cielo en el momento del anochecer y la placidez que el yopoético siente en este ambiente.

I. ESTRUCTURA SUPERFICIAL

A. COMPONENTE DESCRIPTIVO

1: FIGURAS

Luz agua, cielo, arena

2. CONJUNTOS FIGURATIVOS

LUZ: es una luz que crece, el cielo huye de ella en tiempo triste, las estrellas, luceros y luna iluminan el cielo.

AGUA: el agua es cristalina, cielo más líquido que el agua, la presencia de las olas y el mar denotan agua.

CIELO: es un cielo activo huyendo de la luz, hundiéndose en la noche, caminando hacia el mar, es blanco, diáfano, transparente, más sencillo que el aire, más líquido que el agua, es desprendido, se iguala a los luceros por la luna que brilla.

ARENA: blanca arena de playa en el día; amarillenta y gris al obscurecer, con estrellas de mar sobre sí.

4. SUJETO, TIEMPO Y ESPACIO

SUJETO: el yo-poético toma el papel de sujeto y se evidencia en el texto en un solo verbo conjugado en primera persona: **respiro**. Es quien da sus impresiones, recuerda, siente dolor, observa el mar, el cielo y el anochecer.

TIEMPO: se manifiesta un tiempo en presente a través de los verbos: **crece**, **danza**, **es**, **son**, **respiro**; y por los gerundios que indican permanencia: **huyendo**, **caminando**, **temblando**, **brillando**. Específicamente el yo está en presencia de un día claro que va obscureciendo, por ello la presencia de las estrellas, la luna, de la tarde, el crepúsculo. Además es un día definido como plácido y tranquilo.

ESPACIO: se especifica un espacio natural marino, donde el yo-poético se encuentra. Su observación oscila entre el mar y el cielo por lo que se establece la oposición arriba-abajo, reforzado por la expresión sobre la arena, hundiéndose en la noche. Se menciona además el horizonte como el lugar donde el cielo camina hacia el mar. El espacio cercano-lejano se manifiesta cuando habla de la garganta y del lejano eco, del litoral y el horizonte.

3. TEMAS DESCRIPTIVOS

MAR: el yo-poético está en presencia del mar, menciona su playa, sus aguas, es el lugar a donde el cielo se encamina, se menciona el litoral, sus mareas, estrellas de mar, danza con sus olas y el yo está sobre sus arenas.

ANOCHECER: el cielo está huyendo de la luz, es decir, obscurece; se menciona estrellas del crepúsculo, luceros, claridades y sombras, penumbras, la luna de la tarde brillando silenciosa; la arena es ahora amarillenta y gris.

PLACIDEZ: a través de las figuras del agua cristalina, cielo diáfano y transparente, día plácido.

RECUERDOS: son recuerdos que provocan dolor, recuerdos acendrados, muy claros.

DESCRIPCIÓN

El poema da inicio con una estrofa de dos versos: crece la luz entre hogueras y tambores / blanca arena de playa y agua cristalina. Con la figura de la playa se determina el lugar: el mar. El verso primero se refiere a la luz que crece entre hogueras y tambores, es decir que se abrillanta la luz al fulgor de las hogueras refiriéndose posiblemente al crepúsculo, acompañada con el tamborileo de las olas del mar. El tiempo está en presente evidenciado por el verbo crece.

La segunda estrofa, que toma matices disfóricos en contraposición de la primera estrofa, inicia refiriéndose al dolor, un dolor en la garganta ocasionado por los recuerdos intactos que llegan repetitivamente como lejano eco: *un dolor en la garganta es un lejano eco / recuerdos acendrados*. Se forma un conjunto figurativo de lo humano al referirse al dolor, garganta, recuerdos, sin embargo el yo poético no está presente aún. El tiempo se especifica al indicar que el cielo huye de la luz y se hunde en la noche: *y el cielo huyendo de la luz / hundiéndose en la noche caminando en el horizonte hacia el mar*. Al estar en contacto con el mar y el anochecer los recuerdos vienen a su mente y esto causa dolor. Se establece el eje temporal presente-pasado: presente el dolor, pasado el recuerdo que provoca ese dolor.

En la tercera estrofa, el hablante lírico retoma la figura del cielo y lo describe dándole ahora características eufóricas y de luminosidad: *cielo blanco, diáfano transparente, / más sencillo que el aire / más líquido que el agua.* El recuerdo se compara con el cielo en cuanto ambos son diáfanos, acendrados. El tiempo permanece en presente y el espacio sigue siendo exterior, en presencia del mar y del cielo.

En la última estrofa la figura del cielo continúa a través de la observación del yopoético, el cielo desprendido permite observar las estrellas, luceros, luna, claridades y sombras. Elementos en el cielo que indican la presencia de la noche, la penumbra, luz y sombra anuncian que la noche se está recién instalando: estrellas del crepúsculo, claridades y sombras / son penumbras inquietas. Luego en los versos siguientes se refiere al cielo y al mar, los observa de manera alterna y por ello el abanico de sensaciones: mareas soberbias, fuegos con cielo de arrabales, estrellas de mar sobre la arena, danza de olas locas y temblando, cielos como luceros y luna brillando silenciosa. Se instaura el espacio arriba-abajo: estrella, cielo, arriba; mar y arenas, abajo. El hablante lírico trasmite el dinamismo que observa y por ello emplea figuras que dan idea de movimiento y vitalidad: claridad y sombra, penumbras inquietas, mareas, el mar danza con sus mil olas locas I con sus olas temblando sobre el día. Se introduce otra figura nocturna, la luna, pero una luna de tarde. La isotopía de la luminosidad se refuerza: luceros, estrella, fuego, luna brillando, día claro y con estas figuras se establece la isotopía de la naturaleza. En los últimos dos versos se instaura el yo-poético quien es quien ha referido toda su percepción en los versos anteriores, es un sujeto que vive, disfruta del día y de sus sensaciones y deja a un lado su dolor: y respiro en un día plácido y tranquilo / sobre la arena amarillenta y gris. Obsérvese que en el momento de la observación está obscureciendo por lo que al inicio las arenas son blancas y al finalizar las arenas son amarillentas y grises; se habla de estrellas del crepúsculo y luna de la tarde. Al referirse al día no se refiere al día como contrario de noche sino de día como tiempo de veinticuatro horas: en un día plácido.

B. COMPONENTE NARRATIVO

La presencia de la naturaleza, especialmente el ambiente marino, hacen que el Sujeto de Estado, yo-poético, inicia unido al "dolor", que es el objeto-valor, en el presente, termine desunido a él. El ambiente natural que observa le permite evadirse del sufrimiento y terminar con un respiro placentero. Se puede representar así:

 $S^2 ==> [(S_1 \land O) \rightarrow (S_1 \lor O)]$

S²= SA: ambiente natural marino

Sı = SE: yo poético

O = dolor

Fases del Programa Narrativo

Fase del influjo: la naturaleza marina, el anochecer, la observación del cielo

influyen en el SA para que éste pueda realizar el cambio.

Fase de la capacidad: el Sujeto Agente, el ambiente, a través de las sensaciones

que provoca, adquiere la capacidad de poder y saber hacer que el Sujeto de

Estado, yo poético, cambie de estar unido a su dolor a estar desunido a él.

Fase de la realización: fase superada en el texto ya que el sujeto termina desunido

a su dolor y unido a un día tranquilo y plácido.

Fase de la valoración: el cambio es positivo para el yo poético pues hay un respiro

placentero resultado de la evasión del dolor que le permite el ambiente que

observa.

II. ESTRUCTURA PROFUNDA

ISOTOPÍAS

ESPACIAL: el espacio natural constituye una isotopía que permite al yo-poético

estar relajada y olvidar su dolor. El espacio marítimo y el cielo con todos sus

elementos crean un ambiente propicio para el recuerdo y la satisfacción.

LUMINOSIDAD: figuras referidas a la luz y la ausencia de ésta: luz entre hogueras,

cristalino, luz, blanco, diáfano, estrellas, luceros, claridades y sombras, penumbras,

fuego, día, noche, luna brillando, día claro.

145

MOVIMIENTO: el ambiente observado es dinámico figuras como las siguientes lo manifiestan: huyendo, hundiéndose, caminando, inquietas, danza, olas locas, temblando.

SENSACIONES: el yo-poético manifiesta esas sensaciones y las traslada al espacio que le rodea: dolor, inquieto, soberbia, sensaciones, locas, temblando, plácido, tranquilo.

OPOSICIONES

Respiro placentero----dolor

Arriba-----abajo/ hundirse

Movimiento-----pasividad

Luz----obscuridad

Naturaleza-----no naturaleza/ ciudad

Tranquilidad-----intranquilidad

Hoy----ayer

Dentro-----fuera

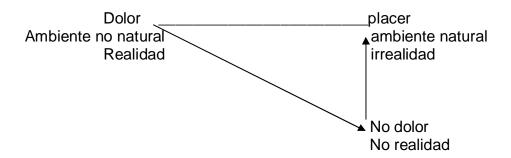
BALANCE

El texto se organiza en torno al objeto valor "dolor" y las oposiciones enmarcan como figuras eufóricas la naturaleza, el surgir de la luz, el movimiento que le proporciona placer y le hace olvidar su presente de dolor, al recordar. Las figuras disfóricas se establecen, en contraposición, a la ausencia de luz: el cielo hundiéndose en la noche, a un ambiente no natural ya que trae intranquilidad, pasividad y dolor. La naturaleza le ayuda a evadirse de la realidad de hoy que es de dolor.

La presencia de la isotopía de la luz indica que los elementos son eufóricos y refuerzan el estado de ánimo del observador. Donde el contacto con la naturaleza, con el mar y su movimiento le causa placer. La poeta confiere elementos humanos al cielo en el momento de obscurecer, estos elementos disfóricos enuncian su descontento de ya no ver la luz, de la muerte del día: el cielo huyendo de la luz / hundiéndose en la noche caminando en el horizonte; asociado con el dolor en

la garganta por los recuerdos, sin embargo esta porción de dolor enmarcada en la segunda estrofa se disuelve con el estado placentero; y en medio del sufrimiento que pueda traer los recuerdos, la presencia de la naturaleza, de la observación de tantos elementos luminosos es un motivo de tranquilidad. Se patentiza su estado de ánimo, su gusto por estar en contacto con la naturaleza frente al mar, bajo el cielo, sobre las arenas.

En cuadrado semiótico muestra el recorrido del texto:



El recorrido del texto establece una realidad de dolor que el yo-poético vive al estar en un ambiente no natural, que puede ser un ambiente citadino. Al pasar a un ambiente de no dolor, dentro de la no realidad, cuando el cielo huye de la luz y los recuerdos acendrados están presentes; para luego entrar en una evasión de la realidad, en un ambiente natural que le trae placer: y respiro en un día placido y tranquilo.

19. **YO SOY**

Poema dividido en tres estrofas, la primera de nueve versos, la segunda de seis y la tercera de cuatro versos, versos libres. En ellos el yo-poético se describe a sí mismo como un ser luminoso que ha vivido, describe lo que fue y lo que ahora es.

I. ESTRUCTURA SUPERFICIAL

A. COMPONENTE DESCRIPTIVO

1. FIGURAS

Yo-poético horizonte barcos

2. COMPONENTES FIGURATIVOS

YO-POÉTICO: el yo poético se define a sí mismo a través de elementos como polvo y progenie, canto, salmo y luz, corazón del día, centro del camino, una vigilia ardiente, sonido y nube, alguien que contempla, fue tormenta, es muralla, hierro templado, pedernal.

HORIZONTE: sin edad ni tiempo, lleva el corazón del yo-poético y la luz de su mirada.

BARCOS: barcos crueles, refiriéndose a las experiencia duras de su existencia, que viajan en mareas duras, la marea se relacionan con la vida misma.

3. SUJETO, TIEMPO Y ESPACIO

SUJETO: el yo-poético es el sujeto presente en el poema y se evidencia por la conjugación en primera persona de los verbos ser y saber: soy, sé y del pronombre posesivo mi: mi corazón, mi mirada, mi ser. Se describe como un alguien, es decir uno entre todos, sin identidad particular: alguien que contempló cielos y mares. Este alguien ha vivido, ha pasado por diferentes circunstancias y ha sufrido, pues ha viajado en barcos crueles. El horizonte toma el papel de sujeto en relación al yo-poético ya que tiene actividad propia y a ella somete la voluntad del yo: Ileva mi corazón...y posee la luz de mi mirada.

TIEMPO: el tiempo está en presente, evidenciado por los verbos conjugados en este tiempo: soy, sé, lleva, posee. Se establece un eje temporal presente-pasado. El yo poético expresa lo que fue y lo que ahora es: si es que tormenta fui hoy soy muralla. Algunos verbos también están conjugados en pasado: fui, templó, quedó. Además se refiere al horizonte sin edad ni tiempo, es decir se establece una atemporalidad en relación al horizonte y una temporalidad presente-pasado en relación al yo-poético.

ESPACIO: se delimita un espacio, el espacio central, el yo poético indica que es el corazón del día y el centro del camino, es decir se establece un espacio vital central. Otro espacio que se delimita es arriba-abajo: se mencionan figuras como nubes, cielos, estrellas, relámpagos, para delimitar el espacio arriba y figuras como mares, rocas, muralla para delimitar el espacio abajo. Otro de los espacios es cerca-lejos: lejano está el horizonte, su mirada viaja en lejanía, mientra que el yopoético se encuentra aquí, observando. También se mencionan lugares como en barcos, sobre mareas, en la roca.

4. TEMAS DESCRIPTIVOS

EL SER DEL YO-POÉTICO: caracterizado por lo que fue y lo que es ahora: tormenta-muralla; su interior y su exterior: polvo, progenie, salmo-hierro, pedernal.

VIDA: a través de la presencia de la luz, del horizonte, barcos crueles, mareas duras que representan la vida.

NATURALEZA: con figuras como polvo, fuego, luz, relámpago, estrella, marea, roca, nube, cielo, mares.

DUREZA: con figuras como muralla, hierro, pedernal, roca, mareas duras.

LUMINOSIDAD: la isotopía de la luminosidad se manifiesta con figuras como fuego, luz, vigilia ardiente, relámpagos y estrellas, galvánicas bengalas, luz de la mirada.

DESCRIPCIÓN

El poema da inicio con la enumeración de elementos los cuales describen al vopoético: Polvo y progenie, fuego, canto, / soy el salmo y la luz. El yo se describe en el primer verso como polvo, es decir la nada pero también es progenie; del polvo no puede nacer nada, pero como progenie sí, por tanto en su contrario el yo abarca el ser y el no ser. El canto y el salmo son figuras auditivas, creaciones profanas y sagradas, que se proyectan hacia otros. El fuego y la luz, uno puede quemar, consumir, el otro ilumina, ambos denotan vida, por lo que ella se define como tal. Continúa con la indicación de vida al definirse como: El corazón del día / el centro del camino, el corazón es vital, y ser corazón del día denota luz. Es un yo que se siente al definirse como centro y corazón. Una vigilia ardiente / como sonido y nube. Continúa con elementos de luz, vigilia ardiente y elementos visuales y auditivos. En los siguientes versos se define como un alguien, como otro cualquiera que ha tenido experiencias diversas y sobre todo luminosas: alguien que contempló cielos y mares / relámpagos y estrellas / galvánicas bengalas. Al contemplar cielos ha observado elementos fugaces como los relámpagos y perdurables como las estrellas, ambos elementos naturales; pero también ha contemplado galvánicas bengalas, luz muy intensa. Por lo que los elementos eufóricos predominan, tanto en lo que se es como en lo que observa., lo que define al yo-poético como a un ser realmente valioso. Se establece en esta primera estrofa el sujeto, el yo-poético, a través del verbo conjugado en primera persona, soy y en tercera persona: alquien que contempló...; el tiempo: tiempo presente en relación con el pasado ya que en el ahora tiene la experiencia del ayer del haber contemplado cielos y mares; se establece también el espacio: arriba-centro-abajo con las figuras: centro y corazón, cielos y mares.

La enumeración empleada en el texto es pareada: polvo y progenie, soy el salmo y la luz, como sonido y nube, relámpago y estrella, el corazón del día / el centro del camino, o, una vigilia ardiente, galvánicas bengalas. En esta dualidad se encuentra el yo-poético, entre elementos de luz y sonido.

La segunda estrofa inicia refiriéndose al horizonte como sujeto activo que domina al yo-poético: el horizonte no tiene edad ni tiempo / pero lleva mi corazón en la marea / y posee la luz de mi mirada; es decir que el horizonte, sin tiempo ni edad, como infinitud abarca la vida del yo-poético y tiene la potestad de llevar su corazón, que es fuego en la marea, marea que es dura y como agua apaga el fuego de su ser, lleva sus anhelos y lleva la luz de sus mirada, sus metas, su porvenir: viajando en lejanía / viajando en barcos / viajando en barcos crueles / sobre mareas duras. El yo-poético se refiere a su vida a través de la figura de la marea y de sus experiencias en la figura del barco, una vida dura, dolorosa, cruel y difícil. Se establece el espacio marítimo que es en sí la vida dura y cruel. Se establece un espacio arriba-abajo: abajo, la vida dura y cruel; arriba el horizonte que posee lo más preciado: su corazón y la luz de su mirada. Además cerca siente la dureza de la marea, de la vida, lejos el horizonte, su mirada. El tiempo continúa en presente, efímero para el yo-poético y un tiempo trascendente como el que posee el horizonte en su infinitud.

En la tercera estrofa se establece el eje temporal presente-pasado donde el yopoético se ubica indicando lo que es y lo que fue: si es que tormenta fui hoy soy muralla. El yo poético se define en relación al tiempo, no está seguro de lo que fue pero sí de lo que es, es una muralla, hierro que se templó, es decir ya tomó experiencia, la vida cruel descrita en la segunda estrofa le aplacó, la apaciguó; el yo dejó de arrasar, de ser tormenta, para convertirse en muralla y contener los embates de la vida, tuvo que dejar de ser quien arrasara pues la marea dura que debía resistir y el barco cruel donde le tocó viajar le convirtieron ahora en muralla, barrera para no ser devastada y perecer. Es ahora pedernal, dureza, para soportar las agresiones de la vida: hierro que se templó, soy pedernal. Al final duda si queda algo de su yo interior, descrito en la primera estrofa, en su yo exterior, si quedó gravado: y no sé ni siquiera si la roca, ella, con fibras de mi ser quedó grabada. Si la roca de hoy evidencia la sensibilidad del yo poético. Si valió o no la pena el resistir tanto. Cambia el punto de vista, deja su ser interior -su imagen

propia, el ser canto, el ser salmo- de la primera estrofa, para mostrar su exterior -ser

muralla, pedernal, ser aplacado al dejar de ser tormenta-, en esta última estrofa.

La naturaleza se enlaza con la vida y la define como parte de la misma por

considerarse polvo, luz, fuego, nube entre otros; es la autenticidad, lo natural no lo

artificial lo que resalta y la define.

La luz le rodea al precisarse como luz y fuego y contemplarlos en el exterior; es así

como se hace patente la isotopía de la luminosidad que refleja la vitalidad de su

ser. La isotopía de la dureza da consistencia a su vida presente por las duras

experiencias que le tocó vivir que la convirtieron en muralla, pedernal y roca lo que

le permite aún mantenerse viva. La isotopía de la identidad permite observar la

esencia de su ser, el yo se desnuda y se muestra tal como es: por fuera es ahora

muralla, por dentro es luz, salmo, canción. En la primera estrofa se refiere a su yo

interno y luego en las siguientes dos estrofas a lo que le tocó vivir: el yo es un ser

con grandes experiencias, que ha visto la luz, y ella es luz, pero que la vida le ha

sido muy dura, adversa y ha tenido que ser muralla para no morir.

B. COMPONENTE NARRATIVO

El texto presenta un Programa Narrativo de pérdida, donde el Sujeto de Estado, yo-

poético se encuentra unido al el objeto-valor "su ser", y al final termina desunido a

él. Se puede representar así:

 $S^2 ==> [(S_1 \land O) \rightarrow (S_1 \lor O)]$

 S^2 = el horizonte

S_I = yo poético

O = ser del yo-poético

152

Fases de Programa Narrativo

Fase del influjo: las experiencias duras de la vida -viajando en barcos crueles /

sobre mareas duras- influyen para que el Sujeto de Estado cambie de ser sensible

y arrasador, a ser piedra y muralla para poder sobrevivir.

Fase de la capacidad: el horizonte posee la capacidad de poder hacer y saber

hacer -lleva mi corazón en la marea / y posee la luz de mi mirada-, para

provocar el cambio.

Fase de la realización: fase superada cuando se realiza el cambio de tormenta a

muralla: si es que tormenta fui hoy soy muralla...

Fase de la valoración: el cambio de estado es negativo para el yo poético ya que

deja un estado donde era arrollador, tormenta, para pasar a ser un sujeto que le

toca soportar y resistir los embates de la vida, le toca ser muralla.

II. ESTRUCTURA PROFUNDA

ISOTOPIAS

ONTOLÓGICO: por la descripción que hace el yo-poético de su propio ser; se

describe como un ser sensible, lleno de vida, pero que para poder sobrevivir tuvo

que convertirse en roca. Esta isotopía se refuerza con el conjunto figurativo de l

dureza.

EXISTENCIAL: se manifiesta en la vida que le ha tocado afrontar al yo-poético. Una

vida llena de dolor, que ha provocado un cambio en su mismo ser. La vida y la

muerte se refuerzan con los temas descriptivos de luminosidad y dureza

respectivamente.

OPOSICIONES

Muerte-----vida

Presente-----pasado

Muralla-----tormenta

Dureza-----blandura, sensibilidad

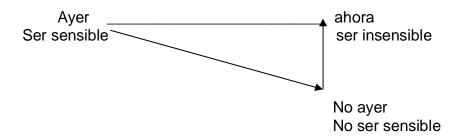
153

No ser-----ser Agua-----fuego Externo-----interno Abajo-----arriba

BALANCE

El texto se organiza alrededor del ser del yo-poético; lo que era (tormenta) y lo que le toca ser (muralla) a pesar de lo que realmente es, sensibilidad interior. Las figuras eufóricas muestran un ser profundo sensible y creador: fuego, salmo, luz, sonido, corazón y nube... Eufórica es también la figura de "tormenta" que en el pasado identificaba al yo-poético: un ser activo, con voluntad propia; por lo que el tiempo pasado se propone como positivo. Las figuras disfóricas están en relación con el presente, donde le corresponde ser muralla, un ser pasivo que le toca resistir las inclemencias de la vida y por ello se identifica con el pedernal, el hierro templado. La poeta se refiere a sí misma como un ser que tiene una gran sensibilidad, que ha tenido el control, que ha visto la gloria y que sin embargo la vida que está viviendo no le permite continuar con lo que es y debe abandonar su verdadero ser para poder vivir, hecho que le causa decepción porque no está claro si trascenderá.

En relación al cuadrado semiótico, los ejes que presenta son en relación al tiempo: hoy-ayer; y a su ser: ser sensible-ser insensible.



El recorrido indica que en el ayer, el yo-poético era un ser donde predominaba lo sensible y creador, por lo que era progenie, salmo, fuego, luz; se comparaba con una tormenta con voluntad propia. En el no-ayer, el yo-poético se ve obligado a vivir días muy duros, *el horizonte lleva mi corazón en la marea*, como consecuencia de ello, ahora se ha transformado en muralla y su ser sensible queda relegado. .

20. TIEMPO DESTRUIDO

Poema dividido en tres estrofas: la primera de nueve versos, la segunda de once y la última de diez versos, todos versos libres, en su mayoría de arte mayor. El yopoético se refiere a sí mismo indicando lo que posee, lo que es, lo que ha vivido a partir de lo que el hombre ha construido y pregunta al dios y a la eternidad por la trascendencia de su canto.

I. ESTRUCTURA SUPERFICIAL

A. COMPONENTE DESCRIPTIVO

1. FIGURAS

Tiempo cielo rostro polvo construcciones

2. CONJUNTO FIGURATIVO

TIEMPO: se refiere a él como un tiempo destruido, desplomado, violento, por el cual se llora.

ROSTRO: se refiere al rostro del yo-poético que el cielo permite ver a través de las vidrieras y ventanas: deforme, amarillento, que atraviesa solsticios y primaveras, lleno de interrogantes y misterios, rostro en llanto y milenario.

CIELO: es añil, obscureciendo, detenido sobre la atmósfera, desmoronándose, que mostró un rostro y sobre el cual llovían luciérnagas gigantes.

POLVO: de los milenios que vienen, nutrido por el fósforo de huesos del yo.

VESTIGIOS: se vive sobre escombros, construcciones perdidas, colosos y pirámides que nacieron del hombre.

3. SUJETO, TIEMPO Y ESPACIO

SUJETO: el sujeto, yo poético, presente en el poema a través de los verbos conjugados en primera persona, aparezco, poseo, vivo, soy, pregunté; por el pronombre personal yo: yo vivo. Por el acusativo me, me colmó y el pronombre posesivo mi, mío: mi canto, mi corazón, rostro mío. Otros sujetos presentes son dios y la eternidad, sujetos que son los otros en relación al yo poético: pregunté al dios, pregunté a la eternidad, formando el eje del sujeto: yo poético-los otros.

TIEMPO: el tiempo se plantea como un tiempo destruido, desplomado y violento, en el presente. Se plantea además el tiempo pasado en relación al futuro: el tiempo que ha pasado y que ha dejado huella, vestigios: escombros, construcciones perdidas, colosos y pirámides, estos vestigios heredan al presente un tiempo destruido, desplomado, desmoronándose y la proyección al futuro y la interrogante de qué pasará en los milenios que vienen. Se pregunta sobre su futuro y la respuesta la espera ahora: y pregunté, sobre el polvo de los milenios que vienen / polvo nutrido por el fósforo de mis huesos Se especifica que el yopoético vive en equinoccios, en cuaresmas, entre horas sombrías y luctuosas, en solsticio y primaveras; es decir que hay conciencia del paso del tiempo, sus estaciones, fenómenos naturales y religiosos. Además se manifiesta un tiempo milenario, de años infinitos: por sobre territorios de años infinitos, sobre el

polvo de los milenios que vienen, un rostro milenario, es decir la eternidad. El yo-poético posee, vive, llora, en el ahora por lo que se plantea un tiempo presente pero también describe un episodio pretérito: me colmó, dejó, nacieron, se detenía, aparecía, llovían. Por lo que se instauran los siguientes ejes: presente-pasado en relación a las experiencias del yo poético, pasado-futuro en relación a la continuidad del hombre, finito-infinito en relación a la trascendencia.

ESPACIO: se propone un espacio virtual: sobre escombros, sobre construcciones perdidas, sobre colosos y pirámides nacidos del hombre, territorios de años infinitos. Bajo la campana del tiempo y del cielo. Y un espacio real: sobre la atmósfera, sobre el rostro, a través de las vidrieras, atrás de las ventanas. Por lo que se plantean los ejes espaciales: virtual-real; arriba-abajo: sobre escombros, bajo la campana de un cielo desmoronándose; otro eje espacial es dentro-fuera: a través de las vidrieras, atrás de las ventanas –dentro-; fuera, el cielo y desde donde el yo se está observando.

4. TEMAS DESCRIPTIVOS

TRASCENDENCIA: planteado desde la herencia que el hombre ha legado a la humanidad que da basamento a la existencia del hoy: por sobre escombros, por sobre colosos y pirámides. Y la trascendencia del yo poético en el futuro: qué pasará cuando ya no exista, si le recordarán, si perdurará su canto.

DESTRUCCION: por el tiempo que le tocó vivir: tiempo desplomado, cielo desmoronándose, tiempo destruido.

CANTO: (poesía) que para el yo-poético es su raíz y posee su ser y con lo cual puede trascender.

TIEMPO: tema que abarca tanto el pasado remoto como el futuro milenario. Un tiempo que hereda al presente colosos y pirámides que nacieron del hombre; un tiempo presente que se desploma y un futuro más allá de la vida, en la eternidad.

DESCRIPCIÓN

El poema da inicio con la instauración del sujeto, yo-poético, a través de la acción de poseer: poseo una canción, un himno; posesiones no materiales sino artísticas y espirituales, de significado popular como es la canción y de significado trascendental como es el himno. En el siguiente verso especifica que aparece en horas sombrías y luctuosas, verso que anticipa la segunda estrofa donde se refiere a su rostro que parece reflejado. En los siete versos siguientes el yo-poético indica las circunstancias y lugares donde vive o sobrevive: Yo vivo en equinoccios, en cuaresmas; es decir se vive al paso del tiempo y por sobre territorios que persisten en el tiempo: sobre escombros, por sobre escombros / por sobre construcciones perdidas / por sobre colosos y pirámides que nacieron del hombre / por sobre territorios de años infinitos. Al yo le corresponde vivir en un tiempo donde el pasado está vigente con sus escombros, en las obras realizadas por el hombre que aun permanecen y en un presente desplomado, un tiempo donde sus ideales se destruyen: bajo la campana de un tiempo desplomado / bajo la campana de un cielo desmoronándose.

En la segunda estrofa el yo-poético se define como una **nada**, como consecuencia de la vida caprichosa que le mueve a su antojo: **Y he de decir, soy nada, / la vida me colmó de itinerarios locos.** El yo es impotente ante la vida, pues se le obliga a vivir circunstancias no deseadas impuestas por la propia existencia. En el siguiente verso se instaura el espacio y el tiempo: **un cielo añil se detenía sobre la atmósfera**: el cielo sobre la atmósfera, indica lugar: arriba y afuera; el cielo añil, azul obscuro, sugiere el tiempo: ya entrando la noche, en horas sombrías y luctuosas que se refiere en la primera estrofa. Este lapso le permite al yo **aparecer** y ver reflejado su propio rostro a través de vidrieras y ventanas, un rostro calificado disfóricamente: amarillento, viejo, deteriorado, con interrogantes y misterios. Y al observar absorto su rostro pasa el tiempo y el cielo se llena de estrellas luminosas

que le parecen al hablante lírico *luciérnagas gigantes como rocalla* incandescente.

En la tercera estrofa el yo-poético, como consecuencia de la observación de su rostro y de los vestigios que ha dejado el pasado, interroga al dios de Moisés, un dios todo poderoso, sabio, que posee las respuestas, sobre el futuro después de la muerte: Y pregunté al dios / al dios de generaciones y de zarzas ardientes / sobre el polvo de los milenios que vienen / polvo nutrido por el fósforo de mis huesos. Es decir que le preocupa su trascendencia y pregunta al dios por el futuro lejano cuando ya no exista en esta vida. Luego quiere saber si trascenderá o no a través de ese canto e himno que posee, a través de su poesía: ... Y pregunté a la eternidad / por este hálito de mi verbo / por esta sustancia de mi canto / que es raíz de mi corazón. Esa poesía, ese canto es su propia esencia y portador de su tristeza. Ese canto también es similar a su rostro, un rostro milenario porque es herencia de generaciones y que llora por el tiempo destruido ya: ...raíz y llanto. /como ese rostro mío milenario / llorando sobre un violento tiempo destruido.

B. COMPONENTE NARRATIVO

El texto presenta una secuencia narrativa donde el sujeto de Estado, yo-poético, manifiesta poseer una canción, un himno pero quiere saber qué será de ellos cuando muera, si perdurarán más allá de la muerte. Se puede representar así:

$$S^2 = > [(S_1 \lor O) ---> (S_1 \land O)]$$

 S^2 = yo-poético

S_I = yo-poético

O = trascendencia de su poesía (canto)

Fases del Programa Narrativo

Fase del influjo: el reflejo del rostro lleno de interrogantes y misterios, y el vivir en bajo un violento tiempo destruido influyen en el yo-poético para plantear la pregunta de qué pasará con su canto cuando ya haya muerto.

Fase de la capacidad: el Sujeto Agente, yo-poético, quiere saber y para ello se capacita preguntando a los seres idóneos sobre qué pasará en el futuro. Al no darse ninguna respuesta en el texto, el sujeto Agente aún no obtuvo la capacidad para realizar el cambio. No posee la capacidad de saber y poder hacer que el sujeto de estado pase de un estado de desunión a un estado de unión del objeto "saber qué pasará con su canto".

Fase de la realización: no se supera en el texto porque, por su puesto, no hay respuesta a su interrogante.

Fase de la valoración: como no se da el cambio, no se da la fase de valoración en cuanto al sujeto de estado, sí hay una valoración en relación al Sujeto Agente que es negativo pues no obtuvo la capacidad para que se produzca el cambio.

II. ESTRUCTURA PROFUNDA

ISOTOPIAS

TEMPORAL: la isotopía temporal surge de referencias temporales del año: solsticios, equinoccios, primaveras, cuaresmas que son parte del tiempo que vive el sujeto. Por construcciones memorables dejadas por hombre y referidos al pasado: colosos y pirámides, construcciones perdidas, escombros, que muestran un tiempo destruido, pero también de la trascendencia del hombre a través de sus obras materiales. Alusiones al tiempo futuro: milenios que vienen. Y alusiones de tiempo permanente: territorios de años infinitos, rostro milenario, eternidad, generaciones. Además se muestra el tiempo que le ha tocado vivir al sujeto: tiempo desplomado, cielo desmoronándose, tiempo destruido.

TRASCENDENCIA: se sugiere a través de figuras: construcciones perdidas, colosos, pirámides, himno, eternidad, sustancia y a la importancia que el yo-poético le da cuando pregunta por la trascendencia de su creación.

EXISTENCIAL: se presenta en la existencia del yo-poético que ahora vive llorando por la destrucción de su vida, además su existencia ha sido marcada no solo por el tiempo sino por la vida misma que le ha impuesto itinerarios locos, la muerte no es

preocupante porque de hecho sabe que llegará pero sí le preocupa el hecho de no saber si su poesía trascenderá o no.

OPOSICIONES

Abajo----arriba

Yo poético-----los otros: dios, la eternidad

Efímero-----eterno Muerte-----vida

Destrucción-----construcción
Intrascendente----trascendente
Presente----pasado / futuro
Desconocimiento-----conocimiento

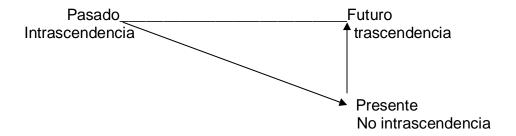
BALANCE

El texto se organiza en relación al objeto valor "trascendencia" a través de sus posesiones -canto-himno-; se plantea la pregunta qué pasará con ellos y con el mismo yo-poético en el futuro. Las figuras disfóricas predominan en el texto y están en relación con el tiempo presente, al yo-poético le tocó vivir en un tiempo desplomado, hay vestigios de un violento tiempo destruido: escombros, construcciones perdidas que es sinónimo de muerte, el tiempo además es efímero. Las figuras eufóricas están en relación a las pertenencias del yo-poético, y al poder plantearse la interrogante de qué será de sus posesiones cuando muera. Eufóricas son las figuras de la eternidad y de dios, que son seres que saben de la trascendencia, el tiempo es eterno y futuro que supone no destrucción. La figura arriba es también eufórica pues allí se encuentra la vida y la felicidad, sobre la campana de destrucción moran los otros -la eternidad-dios-, son seres sabios que saben sobre lo que pasará más allá de esta vida. Estar abajo significa sufrir, esperar que el cielo se desmorone, representa la muerte; el yo-poético se encuentra allí, llora, tiene dudas, la vida es efímera e intrascendente.

La poeta plantea la importancia que tiene para sí la permanencia de su poesía, pues a través de ésta su ser puede trascender. Manifiesta que sus posesiones son

el canto y el himno y con ello la importancia que le da a lo espiritual más que a lo material. El tiempo que le tocó vivir es un tiempo que se desmorona y por lo cual quiere saber si no sucumbirá, sin trascender, a través de su poesía. Manifiesta creer en un dios que tiene todas las respuestas y por supuesto conoce el futuro, por lo cual se atreve a preguntar. Tiene una visión determinista de la vida pues es quien la maneja a su antojo y la convierte en nada, es la vida quien le traza su itinerario. También muestra su visión de la vida al decir que éste es un tiempo desplomado, un tiempo donde los ideales y anhelos se desmoronan, por lo que la esperanza está en la otra vida o en la trascendencia de su poesía.

En relación al recorrido textual, el cuadrado semiótico muestra la siguiente trayectoria:



El pasado representado por las construcciones perdidas, colosos y pirámides que nacieron del hombre, territorio de años infinitos. El yo vive sobre esos escombros, en el presente; en el presente se vive bajo la campana de un cielo desmoronándose y un cielo ya desplomado pero con el tesoro de su canto que le pertenece, por lo que pasa a la no intrascendencia. En el hoy el yo poético pregunta a dios por el futuro más allá de la muerte y le preocupa qué será de su canto. El futuro le es incierto pero con la esperanza de la trascendencia.

21. ESPEJISMOS DORADOS

Poema dividido en tres estrofas, la primera de diez versos, la segunda de tres y la última de siete versos heterométricos, en su mayoría de arte mayor. Se refiere a la arena del desierto, dándole cualidades humanas, el yo-poético se lamenta el no poder seguir amándola y la compara con su piel y con sus sentimientos.

I. ESTRUCTURA SUPERFICIAL

A. COMPONENTE DESCRIPTIVO

1. FIGURAS

Arena. Espejismos.

2. CONJUNTO FIGURATIVO

ARENA: es contemplada por el yo-poético, es arena del desierto que vuela. Se compara con la piel y el amor del yo-poético y se dice que ya no será amada por éste. Arena de espejismos, de martirio, enfebrecida, ardiente, calcinada, que tortura como cadena.

ESPEJISMOS: se les caracteriza como espejismos dorados y terribles, son un camino, el yo-poético tiene sed de estos espejismos.

3. SUJETO, TIEMPO Y ESPACIO

SUJETO: se manifiesta la presencia del yo-poético a través del pronombre posesivo mi-mis: **mis** horas, **mi** piel, **mi** amor, **mi** vida. A través de los verbos conjugados en

primera persona: **podré, amaré**. El yo-poético observa las arenas del desierto, las compara con su piel y con su amor, y declara que ya no podrá amarlas y que le torturan el alma, por lo que las arenas toman también papel del sujeto. Se establece la relación entre el yo-poético y la arena que toma características humanas.

TIEMPO: el tiempo está en presente evidenciado por los verbos: vuela, tortura; además por la vigencia de lo que observa: arena de martirio, arena como mi piel. Se especifica el paso del tiempo: arenas de este tiempo que vuela con mis horas. También se establece un tiempo futuro, el yo-poético se proyecta indicando que ya nunca podrá amar esas arenas: el nunca que abarca lo sucesivo a partir de ese momento: Ya nunca podré amar más estas arenas, nunca más amaré el horizonte amarillento.

ESPACIO: se sitúa en un espacio abierto y natural, el desierto; bajo cielos abiertos donde vuelan sus arenas.

4. TEMAS DESCRIPTIVOS

SOLEDAD: se manifiesta a través de las figuras de la arena en el desierto que el yo-poético observa en soledad, el oasis está desierto, el desierto vacío. El espacio "desierto" en el cual se ubica el yo-poético es sinónimo de soledad.

DOLOR: instaurado por las figuras del dolor caliente de la arena, la arena vuela sin clemencia, causa dolor el impedimento de seguir amándola; es una arena de martirio que tortura y encadena.

CALOR: que se siente en el desierto, la arena es caliente, vuela como fiebre, fiebre roja, de fuego, es enfebrecida y ardiente, es calcinada.

AMOR: que se manifiesta entre el yo-poético y la arena. el amor apasionado que se percibe a través de figuras como fuego, fiebre roja, ardiente, gimiente.

DESCRIPCIÓN

El poema se puede segmentar en cuatro partes para su análisis. La primera que abarca los primeros seis versos donde la figura de la arena es descrita por un sujeto que identificamos como el yo-poético instaurado por el verbo conjugado en primera persona *podré* y el pronombre posesivo *mis*. Es decir se forma el eje: Yo poético-arena

El yo-poético se establece en relación con la arena y le asigna cualidades propias del desierto así como humanas. La figura de la arena es obsesiva, hace énfasis en ella a través de la repetición y la presencia de la anáfora:

Desierta arena...
arena de este tiempo...
arena de dolores calientes, arena loca
arena de inquietudes dormidas,
arena sin clemencia

El yo-poético describe la arena como desierta, de espejismos dorados, en el plano físico visual; también le asigna cualidades humanas como arena de dolores calientes, loca, de inquietudes dormidas, sin clemencia, en el plano del comportamiento y en forma disfórica. Se le asigna, además, una actividad: volar: vuela como fiebre, con sueños esparcidos como ceniza al viento; vuela con mis horas. El yo asume un papel contemplativo, pasivo, mientras que a la arena se le asigna un papel protagónico, activo, dominante. El tiempo en que se sitúa es en el presente, la arena vuela, y es el tiempo que el yo-poético contempla, observa. Es la arena de este tiempo quien vuela con sus horas, mientras que el yo-poético está absorto en la contemplación. El espacio donde se ubica el yo-poético es desde donde observa el vuelo de la arena; la arena se esparce en un lugar abierto, libre, en el desierto.

En el segundo segmento, en los últimos cuatro versos de la primera estrofa, continúa la relación yo poético-arena pero el yo-poético pasa a primer plano y se torna activo indicando que ya no podrá *amar más a esta arena, esta sed de*

espejismos, este oasis desierto. La relación con la arena ya no es sólo contemplativa sino de amor. Al indicar su imposibilidad de amarla en el futuro indica que ahora le ama y le es permitido amarla. La arena toma las características de fuego y fiebre roja, continuando con el plano visual y táctil. El espacio sigue siendo el desierto y en relación al tiempo se establece un eje presente-futuro. Un presente donde ama y un futuro que se torna definitivo e imposibilita al yo-poético para seguir amando: ya nunca podré amar más esta arena. No la podrá amar porque ha volado, se ha ido.

En la segunda estrofa, tercer segmento, se establece la relación yo-poético-desierto, lo describe físicamente como *horizonte amarillento, sin palmeras, camino de espejismos dorados*. El tiempo se proyecta al futuro sin mediar el verbo poder: *nunca más amaré el horizonte amarillento*. Continúa en relación con el espacio donde se sitúa el yo-poético y el desierto, el desierto es un camino increíble de espejismos.

Sujetos: Yo-poético-----horizonte del desierto

Tiempo: Presente-----futuro

En la última estrofa, último segmento, la relación yo poético-arena continúa, la arena retoma su papel protagónico y activo: sigue siendo ardiente pero ahora es de martirio, gimiente, calcinada, es decir se le atribuyen elementos disfóricos y antropológicos; se compara con la piel del yo-poético y con su amor (gimiente); ya no sólo vuela sino ahora tortura como cadena el alma del yo: arena que tortura como cadena mi alma. El yo-poético da a conocer rasgos de su vida, lo que no sucedió en los otros segmentos: la arena se parece a su piel, se parece a su amor, gimiente, dolido por no poder seguir amando; su vida y su caminar es en soledad: devenir de esta ruta de mi vida desierta. Sufre por el amor que tortura su alma pues la encadena al querer y no poder seguir amando. Ya los espejismos que le presenta la arena ya no sólo son dorados sino terribles. El tiempo es presente y el espacio: bajo el cielo abierto, en la ruta desierta de su vida llena de espejismos ahora terribles.

El desierto y sus arenas constituyen la isotopía de la soledad. La soledad se percibe en el desierto y en la ruta desierta de la vida del yo-poético, el espejismo es parte de esa soledad, no es real, son espejismos dorados que se convierten en terribles al finalizar el poema. La isotopía del calor-amor que caracteriza la arena y el desierto es un calor que quema, no un calor reconfortante, es un calor sin clemencia, como fiebre, que calcina, que da paso a la muerte, muerte que se palpa a través de los ojos y de la piel, muerte que se refleja en la figura del desierto donde no existe señales de vida: *horizonte sin palmeras del desierto vacío*; la arena que vuela con sueños como cenizas al viento, hay muerte en la imposibilidad de no seguir amando. Los sueños también están muertos. Hay una sed de espejismos que vienen con la arena, de cambiar la realidad, de vivir un mundo irreal y apasionado.

B. COMPONENTE NARRATIVO

Se instaura una secuencia narrativa donde el sujeto, yo-poético, está unido a la arena que ama, sinónimo de amor en soledad, y termina desunido a ella cuando la Con formato: Portugués arena vuela calcinada. Se representa así:

$$S^2 ==> \begin{bmatrix} (S_1 \land O) \rightarrow (S_1 \lor O) \end{bmatrix}$$

$$Con formato: Portugués (Brasil)$$

$$Con formato: Portugués (Brasil)$$

 $S^2 = SA$: soledad

S_I = SE: yo-poético

O = arenas-amor

Fases del Programa Narrativo

Fase del influjo: el volar de la arena y sus características: enfebrecida, de martirio, calcinada en torrente, determinan la influencia del no seguir amando la arena con sus espejismos dorados.

Fase de la capacidad: la ausencia toma el papel de Sujeto Agente y provoca el

cambio en el yo-poético, Sujeto de Estado, de ya no poder seguir amando

apasionadamente.

Fase de la realización: el sujeto está unido a la arena y sus espejismos dorados

(el amor) pero debe dejar de amarla, por lo que termina desunido a ellos.

Fase de la valoración: el cambio es negativo para el sujeto que deberá dejar de

amar la arena pues vuela y con ella los espejismos dorados y terribles.

II. ESTRUCTURA PROFUNDA

ISOTOPÍAS

SOLEDAD: se manifiesta a través del espacio físico: desierto vacío, oasis desierto,

no hay palmeras sólo espejismos; y por la soledad que manifiesta el yo-poético:

devenir de esta ruta de mi vida desierta.

NOOLÓGICA: el sujeto patentiza su estado anímico, especialmente de dolor

representado por la arena de dolores, sin clemencia, martirio, gimiente, alma

encadenada y el dolor del dejar de amar.

AMOROSO: el yo-poético lamenta el no seguir amando pues ese amor era como un

oasis, como espejismos dorados. El amor se manifiesta en figuras que trasmiten

calor, pasión: fiebre, fuego, fiebre roja, ardiente, enfebrecida, calcinada.

MUERTE: con la presencia de sueños como ceniza, calcinada, la imposibilidad de

seguir amando; muerte de los sueños y del amor.

OPOSICIONES

Real -----irreal- espejismos

No apasionado-----apasionado

Desamor----amor

Desdicha-----felicidad

Arena de este tiempo---arena de otros tiempos

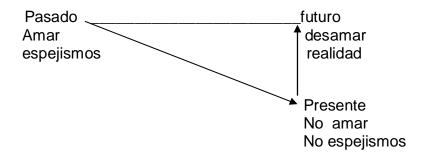
Soledad-----compañía

168

BALANCE

El texto se organiza en torno a la figura de la arena, que representa el amor que le provoca vivir entre espejismos dorados, que el yo-poético ama pero que vuela y se esparce y a la cual debe dejar de amar pues sus espejismos dorados pasan a ser terribles y la arena calcinada. El yo-poético asigna a la arena de este tiempo características disfóricas, especialmente de dolor y de muerte y las extensivas a sí misma al compararse con ellas. La arena es de espejismos dorados y se ama esa ficción que le brindaba, pero que ahora le tortura porque no le permite seguir viviendo en la irrealidad. Hay una comparación entre el desierto y su vida, ahora su vida es solitaria, donde hay arenas que semejan sueños muertos, calcinados, amor no correspondido. Se observa que en el espacio se percibe un calor que consume, que tortura, hay amor apasionado pero agonizante, la soledad y el dolor se apoderan del yo-poético. Las figuras eufóricas se asignan a la irrealidad, a los espejismos dorados de otros tiempos y al amor que podía disfrutar en el pasado. Por lo que se concluye que el texto plantea que la evasión de la realidad que le permitía los espejismos de amor le brindaban felicidad, vida, pero al estar en una realidad donde se está en soledad, los pensamientos amorosos y apasionados son ahora torturadores y mortales.

El cuadrado semiótico forma los ejes pasado presente, donde el pasado representa el amor y la irrealidad:



Al dinamizar el cuadrado semiótico, se muestra un pasado en el cual el sujeto, yopoético, ama la arena que le brinda espejismos dorados. En el presente, aun la ama pero debe dejar de hacerlo, aún tiene presente los espejismos dorados aunque estos ahora pasan a ser terribles; para luego situarse en una realidad de dolor, al futuro donde dejará de amar.

22. DÍA DE ANGUSTIAS

Poema dividido en dos estrofas heterométricas de versos libres, donde el hablante lírico hace referencia a una quietud rara, en días descritos como largos, de angustia, dolorosos, que se alojan en el corazón del yo-poético.

I. ESTRUCTURA SUPERFICIAL

A. COMPONENTE DESCRIPTIVO

1. FIGURAS

Quietud días horas.

2. CONJUNTOS FIGURATIVOS

QUIETUD: se refiere a la quietud en forma disfórica y se caracteriza por ser infinita, larga como sombra, extendida, amarillenta, alta, inexplorada, de versos claros, bajo soles raros y misteriosos.

170

DÍA: los días son descritos tanto disfórica como eufóricamente. Disfóricamente, en plural, son largos, encolerizados, de disonancias, rígidos, desiertos, clamorosos, de angustia; en singular: lleno de sin razones, doliente, sin porvenir, cobarde. Eufóricamente son días abiertos al sol, a sus rayos luminosos.

HORAS: calificadas disfóricamente como adormecidas, vacías, de engranajes detenidos, linterna apagada y sorda, lontananza de castillos perdidos.

EXTENSIÓN: largo, extensa, alto, inmenso, lontananza, abierto, grande.

3. SUJETO, TIEMPO Y ESPACIO

SUJETO: el sujeto, yo-poético, se establece desde el primer verso a través de los pronombres posesivos mi, mis: mi sombra, mis manos; y del verbo conjugado en primera persona: soy. Se caracteriza por la atribución de elementos disfóricos: soy como espinas, como heridas abiertas, mi corazón negro y doloroso. Se establece la relación yo poético-día. El día es un sujeto al cual se caracteriza con adjetivos en su mayoría disfóricos que se identifican con el estado del yo-poético.

TIEMPO: el tiempo está en presente, tiempo de sufrimiento, tiempo detenido, que no avanza, estático, de quietud intranquila.

ESPACIO: se establece un espacio arriba-abajo: cielo, sol-desierto, sombra. También un espacio dentro-fuera: dentro en el corazón: *día alojado en mi corazón*. Fuera: En caminos perdidos y pedregosos; *día burdo que sale de mi pecho*: salir de dentro hacia fuera.

4. TEMAS DESCRIPTIVOS

DOLOR: a través de las figuras que connotan sufrimiento, **soy como espinas como heridas abiertas**, día gris y doliente, angustias duras, caminos pedregosos, de sin razones, negro y doloroso.

SOLEDAD: tema conformado con figuras como: caravana de cactos y desiertos, quietud, horas vacías, caminos perdidos,

QUIETUD: como consecuencia de la soledad: horas adormecidas, día blanco, quietud infinita.

DÍAS DE ANGUSTIA: haciendo énfasis en los días a través de la anáfora, son días calificados disfóricamente: Día gris y doliente, grande y de hierro, sin porvenir, de angustias duras, burdo, con caminos perdidos y pedregosos, como de hielo entre las manos, día de disonancias, blanco, clamoroso, cobarde, de ribetes encolerizados, rígido, sin rienda y sin noche, tan lleno de angustias y sin razones.

DESCRIPCIÓN

El poema inicia con la figura de *quietud* comparada con la sombra del yo poético que se instaura en este primer verso a través del pronombre posesivo mi: infinita quietud larga como mi sombra; la quietud se caracteriza por su extensión, es infinita y larga como sombra, además es extendida y amarillenta, es decir que se le asigna a la quietud dimensiones de tamaño, como para indicar que está presente objetivamente y que abarca espacio físico considerable; es amarillenta pues está bajo soles raros y misteriosos: extendida y amarillenta bajos soles raros y misteriosos. Continúa describiendo a la quietud pero ahora le da una nueva dimensión, alta y extendida: alta y extendida quietud, e introduce la figura del día atribuyéndole los atributos de largo y de angustias: largo día de angustias. La quietud es larga, la sombra del yo es larga y el día es largo; pero la quietud está alta y es infinita, el día es largo pero se compara con la quietud en cuanto es un día que no varía, es un día de angustias. Este día se compara, aunque no aparezcan los nexos de comparación, pero por similitud y por continuidad, a una inmensa caravana de cactos y desiertos. Cactos y desiertos en relación al día que es de angustia por lo árido del desierto y lo agreste de los cactos. La quietud ahora es atribuida a las horas adormecidas, es una inexplorada inquietud, desenrollada, de versos claros. Si la quietud es alta e inexplorada el yo poético solo puede observarla

pero no alcanzarla ni penetrar en ella, por lo que solo sirve de marco e intensifica el estado angustioso del día que pasa a través de sus horas. Las horas, como parte de ese día, son vacías y detenidas y su engranaje no funciona, es decir no avanzan ni cambian: horas vacías de engranajes detenidos. Continúa la descripción del día con elementos disfóricos, día improductivo como una linterna apagada, como un engranaje detenido, como castillos perdidos. Para finalizar la estrofa, en el último verso, el yo poético dentro de este marco de días improductivos y de extensa quietud, se compara con espinas, espinas que connotan sufrimiento, rechazo, y con heridas abiertas que se refieren al dolor a flor de piel: Y soy como espinas como heridas abiertas. Y en tal estado le duele al yo-poético esta quietud, este día monótono que prolonga el sufrimiento y hace perder las esperanzas de cambiar. Los ejes que se observan:

Espacio: arriba-----abajo
Finito-----infinito
Sujeto: yo----quietud
Tiempo: este día-----otros días

En la segunda estrofa se refiere reiteradamente al día, dándole énfasis con la utilización de la anáfora. Es un repetir obsesivo, como de letanía, de quietud monótona, un día estático, que no cambia. Las características son en general disfóricas y atribuidas por el yo, que se siente identificado con ese día que le hiere directamente y prolongan el sufrimiento:

día gris y doliente, grande y de hierro
día sin porvenir
día de angustias duras
día burdo...
día ante la mañana...
día en que mi ser...
día con caminos perdidos y pedregosos
día horizontal...
día como hielo entre mis manos
día de disonancias, día blanco
clamoroso día, claro día,
día abierto al sol...día cobarde de ribetes, encolerizados
rígido día sin riendas y sin noche
día todo lleno de angustias y sin razones
día alojado en mi corazón...

Es un día que sale de su pecho y que se aloja en su corazón, es un ir y venir de angustias, se proyecta hacia fuera pero se revierte y se aloja nuevamente en el corazón y convierte su ser en una luz rara. Pero al observar el día se da cuenta que en general es un día claro, abierto al sol y a sus rayos luminosos, es decir que tiene la capacidad de ser iluminado pero que para el yo no es posible. Al ser un día sin rienda no le es posible al yo conducirlo por mejores caminos y al no tener noche es un día sin fin, como sin fin es la angustia y el dolor que siente. Continúan el eje del sujeto en relación a los días: yo-los días; en relación al tiempo: siempre-nunca, este día-otros días; el espacio además de estar arriba-abajo también es un espacio dentro-fuera: dentro en el corazón, en el pecho; fuera de ellos, afuera está el sol.

B. COMPONENTE NARRATIVO

El texto pone de manifiesto una secuencia narrativa donde se indica que el sujeto, yo-poético, inicia desunido al día de angustias que toma el papel de objeto valor - lontananza de castillos perdido- y termina unido al objeto -día sin porvenir... alojado en mi corazón... Se puede representar así:

$$S^2 ==> [(S_1 \lor O) \rightarrow (S_1 \land O)]$$

 S^2 = horas adormecidas, quietud

Sı = yo-poético

O = día de angustias

Fases del programa narrativo

Fase del influjo: el estado del yo-poético, soy como espinas como heridas abiertas, influye en el Sujeto Agente para provocar el cambio en el Sujeto de Estado.

Fase de la capacidad: la *infinita quietud*, las *horas adormecidas* tienen la capacidad de poder y saber hacer que se provoque el cambio en el sujeto de Estado pasando a estar unido a los días de angustia.

Fase de la realización: pasa de estar disjunto a su objeto "día de angustias": lontananza de castillos perdidos a estar unida a él: día alojado en mi corazón negro y doloroso.

Fase de la valoración: negativo para el yo poético pues el cambio le hace vivir la angustia del tiempo actual: día todo lleno de angustias y sinrazones.

II. ESTRUCTURA PROFUNDA

ISOTOPIAS

TIEMPORAL: las figuras referentes al tiempo dan cohesión al poema, figuras como: infinito, soles raros, horas adormecidas y vacías y la referencia al día de angustias que el yo-poético está viviendo. Además se hace referencia al tiempo en su quietud, tiempo que no transcurre y deja improductividad: Linterna apagada y sorda, horas vacías, días perdidos, engranajes detenidos

NOOLÓGICA: a lo largo del texto se manifiestan las figuras que denotan el estado de sufrimiento en que se encuentra el yo-poético: largos días de angustia, doliente, castillos perdidos, soy como la espina y herida abierta, sin porvenir, caminos pedregosos, encolerizados, corazón negro y doloroso, hielo entre mis manos.

OPOSICIONES

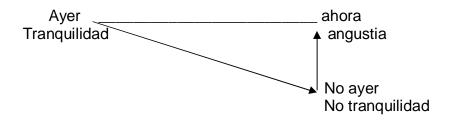
Díanoche	
Estérilproducti	VO
Angustiatranquilio	dad
Quietudno quietu	
Soledadcompañ	ía
Abajoarriba	
Constanteinconsta	nte

BALANCE

El texto se organiza alrededor del objeto **día angustioso** que vive el yo-poético. Las figuras disfóricas, predominantes en el texto, están en relación con ese día de angustias, en el hoy, ya que es un estado permanente, estático, estéril, de soledad que sale del pecho del yo y se aloja en su corazón; El yo-poético se compara con espinas y heridas abiertas; la quietud se encuentra entre las figuras disfóricas, quietud que no se deja explorar y hace que el día de angustias sea permanente. Las figuras eufóricas están en relación al día que está **abierto al sol y a sus rayos luminosos** de los cuales el yo no puede disfrutar, de los castillos que quedaron a lo lejos y en el ayer, de los versos claros que no iluminan al yo, de la noche que daría fin a sus sufrimientos. En relación a los contrarios se manifiesta que el día, el presente, es un tiempo angustioso, lleno de sufrimiento, donde la soledad y el dolor están presentes, son días estáticos e improductivos. El día abierto al sol no es un día para el yo, el ayer, por el contrario, es un ayer de versos claros, de inspiración y felicidad.

La poeta muestra la angustia y el dolor que le invade. Hay una correspondencia entre lo que siente y la percepción que tiene del día al cual le transfiere su estado de ánimo. El día interminable, como interminable es su angustia y su dolor, ella misma es una herida abierta por lo que el dolor lo lleva a flor de piel.

Los ejes representados por el cuadrado semiótico son: el ayer en oposición al ahora y con ello la tranquilidad de ayer en oposición a la angustia del ahora



El texto pone de manifiesto que en el ayer, el yo-poético manifiesta un estado de tranquilidad y productividad (en oposición al hoy). Luego pasa al no hoy, donde se manifiesta la quietud: *infinita quietud.../extendida y amarillenta bajo soles raros y misteriosos*. Para luego concluir en el ahora, en este *largo día de angustias*.

23. TIEMPO

Poema dividido en tres estrofas heterométricas. La primera y tercera estrofas constituidas por nueve versos y la segunda por siete; todos versos libres de arte mayor. Se refiere a un tiempo de dolor que se compara con las arenas del desierto, tiempo que embarga al yo-poético.

I. ESTRUCTURA SUPERFICIAL

COMPONENTE DESCRIPTIVO

1. FIGURAS

Tiempo. Arena. Vida.

2. CONJUNTOS FIGURATIVOS

TIEMPO: se define con términos disfóricos y se relaciona con sentimientos humanos y acciones antropomórficas, donde el tiempo: renace, corre en lágrimas, llora, tiempo inerte, mudo y vacío. El tiempo se menciona en sus etapas, horas-días-semanas, y en presente, pasado y futuro.

ARENA: se dice que es desgajada, que siempre vuela, va en agonía, rueda y va trepando y sedando los nervios del yo-poético. Es la arena que está constantemente en movimiento: vuela, va, rueda, trepa; es arena del desierto donde el tiempo renace duramente.

VIDA: corre como viento, bulle en el corazón del yo.

MOVIMIENTO: representado por la siguientes figuras: siempre vuela, va, rueda, trepando, tiempo que corre, vuelve, se va, se fuga.

3. SUJETO, TIEMPO Y ESPACIO

SUJETO: el sujeto, yo poético, se instaura a través del pronombre posesivo, mi-mis, y el pronombre me: *mis nervios, mi corazón, me augura*. El yo está en relación con la arena y con el tiempo, por lo que se establece la relación yo poético-los otros.

TIEMPO: el tiempo del enunciado está en presente relacionándose con el pasado y con el futuro. El tiempo trae dolor constante; se instaura como un sujeto activo en relación al yo-poético.

ESPACIO: se sitúa en el desierto: *en el desierto de fuego*; que parece aducir al propio hablante lírico, un espacio abierto en relación con el espacio cerrado y dentro del corazón del yo-poético.

4. TEMAS DESCRIPTIVOS

TIEMPO: es un tiempo que renace entre la arena del desierto y denota sufrimiento: sufrimiento de días, semanas, de horas que se despeñan en la nada. Es un tiempo de dolor y de llanto, llanto de ayeres y que augura un futuro igual de triste: horas azules. Es un tiempo que no se detiene ni cambia, viene y se va. Y a pesar de ser activo, para el yo poético es un tiempo muerto, improductivo, vacío, que posee los sufrimientos del yo pero no sus sueños por lo que lo vuelve más doloroso: tiempo solo lleno de mí y sin mis sueños.../ tiempo de mi dolor lleno de llanto y amor.../ tiempo sin mí. Y por ese no tener sus sueños y su ser, el tiempo es destructivo.

DOLOR: referido al sufrimiento de las arenas, del tiempo y del yo-poético: las arenas son desgajadas, van en agonía; el tiempo renace duramente, sufrimiento de días, duelo de horas despeñadas en la nada, tiempo que corre en lágrimas y sollozos, tiempo que llora, tiempo de dolor lleno de llanto; en relación al yo: canción perdida, pasión inacabada, pecho en sombras, mi dolor lleno de llanto.

DESCRIPCIÓN

El poema inicia instaurando la figura de la arena, arena del desierto que está en movimiento: vuela, va, rueda, trepa; es un movimiento tanto aéreo como terrestre y en forma horizontal como vertical; al volar parece en forma horizontal y al trepar en forma vertical ascendente. Se dice que es *desgajada lentamente* por lo que se introduce un sujeto que hace la acción de desgajar pero no se identifica. La arena va en agonía, característica disfórica que el observador le asigna. La figura de la arena representa los sueños del yo-poético que se pierden con el paso del tiempo y esos sueños aluden directamente a su ayer. Se sitúa en el desierto, ese es su espacio: *rueda la arena en el desierto de fuego / va trepando mis nervios*. El espacio desierto de fuego representa al mismo yo-poético hecho que lo confirma el

hecho de ir trepando sus nervios. La arena al yo-poético le parece de seda al trepar sus nervios, es suave seda, porque no le hace reaccionar, le adormece. La arena se convierte en espacio ya que es allí donde el tiempo renace. La arena no es árida, es dadora de vida, pero como agoniza sólo puede parir tiempo muerto y doloroso, es donde el tiempo renace duramente. El yo-poético se manifiesta como un sujeto que sufre: sufrimiento de días, de semanas, / el duelo de tanta hora despeñada en la nada. La vida se resume en nada convirtiéndose en una canción perdida en una pasión inacabada. El yo deja de observar el tiempo y el espacio y se ve a sí mismo, muestra sus sentimientos, el amor que no se puede realizar: pecho en sombra mi corazón amante. Se establece un tiempo presente en relación al pasado; el espacio es el desierto con sus arenas (el yo con sus sueños). El sujeto, yo-poético, se vincula con la arena y con el tiempo:

Tiempo: presente-----pasado

Espacio: desierto, abajo-----no desierto, arriba

Sujeto: yo poético----arena

En la segunda estrofa, el yo-poético se relaciona con el tiempo, el tiempo subyace en sus sentimientos, corre implacable y lo ve pasar en la tristeza: *tiempo que corre en lágrimas, sollozo* –las del yo poético-. Es el *llanto de los ayeres,* es decir el llanto por lo que dejó atrás, no hay satisfacción -*Sed perdida*-, los deseos se perdieron. El pasado es de llanto y el futuro *augura azules hora*, horas frías igualmente de dolor. Sin embargo el canto proporciona al yo dulce gozo pero son únicamente ráfagas del instante, espejismos pero no realidades: *canto que me estremece en dulce gozo / ráfagas del instante, espejismos y anhelos*. La vida corre con el tiempo, se va, vuela como la arena, como viento ágil y esa vida bulle en su corazón de horas desiertas. El yo-poético se relaciona con el tiempo y la vida; el espacio que se establece es dentro-fuera de sí. El tiempo abarca el presente, pasado y futuro de tristezas con pequeños instantes de gozo.

En la tercera estrofa la figura del tiempo se instaura en forma reiterativa formando una anáfora en siete versos de los nueve que componen la estrofa. El tiemposujeto sigue en movimiento, es implacable, no se detiene, va y viene pero ese ir y venir no trae cambios, es el mismo tiempo doloroso. El tiempo se personifica y se le

asigna la acción de llorar: tiempo que llora en lejanos días; la acción de llorar se

especifica que es en lejanos días, es decir que en días ya pasados que aún está

presentes; pero también se le asigna los adjetivos inerte y mudo en contraposición

al tiempo que **llora** y que **vuela**. Es un tiempo azul, refiriéndose ya no al pasado

sino al futuro porque no proporcionará ningún cambio (futuro que me augura azules

horas) y por ello la contraposición. Se le asigna la característica de vacío y se le

compara con un caserón deshabitado como indicando lo inútil del espacio que si

está despoblado no cumple su función: tiempo inerte y mudo tiempo azul / y

vacío. Vacío como un caserón sin habitantes. El tiempo vacío está lleno del yo

pero no de sus sueños: Tiempo solo lleno de mí y sin mis sueños, es decir el

tiempo que vive es insatisfactorio porque los sueños, sus sueños se

fuera, no se realizaron y el yo sin sus sueños es nada, por eso son días vacíos. En

los siguientes versos retoma la figura de la arena comparándola con el tiempo: la

arena vuela y el tiempo se fuga, sale de los días inmóviles y viejos que le da la vida.

Es el mismo tiempo de dolor propio del yo: tiempo de mi dolor lleno de llanto y

amor. Su tiempo, el que ha vivido y le tocará vivir es un tiempo triste, de llanto. Hay

un tiempo en el cual se siente feliz, aquel cuando está presente su canto-poesía

pero son instantes pasajeros, ráfagas, su estado permanente es la tristeza, el

llanto.

B. COMPONENTE NARRATIVO

El texto presenta una secuencia narrativa donde el yo-poético está desunido a sus

sueños que representan su "pasado" que es el objeto-valor a causa de un tiempo

presente vacío e improductivo, La secuencia se puede representar así.

 $S^2 = > [(S_1 \land O) \rightarrow (S_1 \lor O)]$

 $S^2 = SA$: tiempo sin sueños

S_I = SE: yo poético

O = pasado

Fases del programa narrativo

Fase del influjo: el mitente es el tiempo que corre, que es improductivo, triste, vacío que capacita al *tiempo sin mis sueños* para que efectúe el cambio.

Fase de la capacidad: el tiempo, *tiempo sin mí*, posee el saber y poder hacer que el sujeto yo-poético cambie de estado, ya que es un *tiempo que corre en lágrimas*, sollozos, / llanto de los ayeres, sed perdida.

Fase de la realización: el Sujeto de Estado que inicia conjunto a su objeto "pasado" termina perdiendo ese pasado.

Fase de la valoración: el cambio es negativo para el yo-poético pues el tiempo actual es calificado disfóricamente por provocar la pérdida del pasado y de la felicidad.

II. ESTRUCTURA PROFUNDA

ISOTOPÍAS

TIEMPORAL: se instaura con la figura del tiempo y sus características: tiempo que nace, tempo que corre, que se va y vuelve, inerte, vacío, que llora...y con figuras como horas, semanas, días, siempre, milenaria, ayeres, futuro, instante, lentamente.

NOOLÓGICA: el yo poético manifiesta su sufrimiento con las figuras: desgajada lentamente, renace duramente, sufrimiento de días, hora despeñada, canción perdida, pasión inacabada, pecho en sombra, tiempo que corre en lágrimas, sollozo, llanto de los ayeres, augura azules horas, tiempo que llora, tiempo de mi dolor lleno de llanto. Y el sentimiento de amor con figuras como: corazón amante, dulce gozo, lleno de amor.

EXISTENCIAL: figuras que sugieren vida: renace, corre como viento ágil, bulle en el corazón, estremece. Figuras que, por el contrario niegan la vida: muerte, duelo de tanta hora despeñada en la nada, tiempo inerte.

OPOSICIONES

Presente-----pasado Improductividad-----pasado Improductividad-----vida Pocas veces-----siempre Sufrimiento-----gozo Desamor-----amor Móvil-----estático Vacío------Ileno Dentro-----fuera Permanente-----efímero

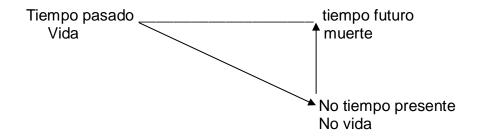
BALANCE

El texto se organiza alrededor de la pérdida del pasado, objeto-valor, del yo-poético. las figuras predominantes son disfóricas: el tiempo muerto, vacío, de tristeza, que se manifiesta en el hoy, es activo pero deja pasivo al yo, es un tiempo permanente, milenario. Las figuras eufóricas están relacionadas con la creación, con el canto: *canto que me estremece en dulce gozo*. Es un tiempo efímero, pasado, que le permite al yo crear, vivir, gozar, amar. En relación a los contrarios se puede afirmar que se mantiene un sufrimiento constante que viene del ayer y se proyecta al futuro, el presente es dinámico pero vacío, sin sueños. Este tiempo de dolor es el que predomina pues el no-dolor es sólo ráfagas, ilusiones, espejismos. En la tierra existe el desamor, el sufrimiento, arriba se encuentra la felicidad, la calma permanente.

El poema presenta una revelación del estado permanente de tristeza en el cual se encuentra la autora, es una tristeza constante que se proyecta al futuro. El tiempo es improductivo pues los sueños están muertos, su canción está perdida, su pasión inacabada, es decir que aún tiene algo que dar en esta vida, su canción, su pasión,

su amor, pero el tiempo de hoy no se lo permite. Es un tiempo que le dejó sin oportunidad de realizarse plenamente. La isotopía del tiempo se conjuga con la isotopía noológica y enlazan todo el poema. El sufrimiento es causado por la soledad y la improductividad, por el tiempo que no permite desarrollar sus potenciales y pueden provocar la no-existencia que subyace en todo el texto.

En relación al cuadrado semiótico, el recorrido del texto lo muestra así:



El tiempo pasado es un tiempo de felicidad, de amar y de creación, es un tiempo que representa la vida. Luego pasa a un estado de no felicidad, en un tiempo presente donde aún ha recuerdos del pasado y ráfagas de felicidad; para luego ver el futuro que augura pérdida total del pasado y con ello la nulidad del yo.

24. TRISTEZA

Poema dividido en tres estrofas: la primera compuesta por quince versos, la segunda por ocho y la última por cinco versos; versos libres. El yo poético describe su tristeza y se refiere a ella como una oración increíble, como una letanía de horas, dice adiós al ser amado. Esta tristeza es el ánimo de su espíritu.

I. ESTRUCTURA SUPERFICIAL

A. COMPONENTE DESCRIPTIVO

1. FIGURAS

Tristeza amor oración

2. CONJUNTOS FIGURATIVOS

Todas las figuras se establecen en alrededor de la tristeza del yo-poético

TRISTEZA: la tristeza se patentiza diariamente, se repite constantemente, es una musiquita, un estribillo: te digo adiós entre mis días solos, canción como ritornelo. Para el yo-poético la tristeza se ha vuelto una canción, una letanía de horas. Es una tristeza yerta, detenida e inquietante. La tristeza se establece por el amor vivo que le está matando por la ausencia del amado: incendio de mi amor incinerando.

AMOR: el amor que el yo poético siente y que se describe a través de la tristeza, es un incendio de mi amor... la tristeza es la estrella de su amor sin porvenir. El amor no tiene esperanza de volver, no es correspondido ya el ser amado no está presente.

ORACIÓN: es increíble, es una canción de tristeza, es suspiro, fuego, un adiós, letanías de horas sin sentido, ánimo de espíritu, como sinfonía, ritornelo, melancolía en penumbra, jardín de flores, estrella de amor, piano con sonatas.

SENSACIONES: sensaciones visuales a través de la luz: fuego, claridad de la tarde, estrella, cerca de la luz, tarde brillando. Sensaciones auditivas: canción cual sinfonía, como ritornelo, piano con sonatas, musiquita lejana

3. SUJETO, TIEMPO Y ESPACIO

SUJETO: se establece el yo-poético como sujeto a través de sus acciones, de sus sentimientos y de la patentización de su tristeza: adiós te digo entre mis días solos, mi amor, ánimo de mi espíritu, estrella de mi amor, cerca de mi ventana. Es un yo triste, solitario, con espíritu animado, sin porvenir. El tú-poético, es el amado que no está presente, que ha dejado en tristezas al yo-poético: tristeza como el ayer sin ti sin tu presencia. Se establece la relación entre el yo poético y el tú poético:



TIEMPO: el tiempo está en presente, evidenciado por los verbos conjugados en este tiempo: digo, es. El tiempo presente-pasado se establece cuando el yo-poético recuerda su ayer: *tristeza como el ayer*. En el pasado contaba con la presencia del ser amado, en el presente ya no está y desde entonces la tristeza vive en el yo-poético permanentemente: *letanía de horas sin sentido, extraviadas*. La tristeza renace por las tardes y *en estos días de spleen*. Se establecen los ejes temporales:

Ayer	hov
Tardes	
Siempre	nunca

ESPACIO: abarca un espacio dentro-fuera. Dentro: el sentimiento de tristeza y amor que le embarga; fuera: el sacar a luz ese sentimiento. La tristeza está en todas partes: cerca de la luz, cerca de la ventana, lejos, como una musiquita lejana, entre mis días solos. El yo-poético aquí, el amado ausente en algún lugar lejano. Arriba, como la estrella sin porvenir; Abajo, el yo con el peso de su tristeza. Los ejes espaciales presentes son:

Dentro	fuera
Arriba	abajo
Cerca / aquí	lejos
Aquí	alĺá

4. TEMAS DESCRIPTIVOS

TRISTEZA. El tema que predomina es la tristeza; a través de ella se proyecta el yopoético, es quien rige su vida, es repetitiva, inmóvil, permanente.

AMOR: el amor que el yo poético siente y que no es correspondido ya que el amado está ausente: *tristeza como el ayer sin ti sin tu presencia*.

SOLEDAD: manifiesta por el yo-poético al estar lejos del amado; las calles las siente desiertas, sus días solos.

DESCRIPCIÓN

El poema da inicio con tres figuras: oración, suspiro, fuego que al parecer son independientes pero describen la tristeza por el adiós al amado; representa el adiós y la canción de la expresión de tristeza del yo-poético: y esta es la canción de mi tristeza / claridad de la tarde llenándose de vigilia. La tristeza es la esencia de su oración y de su canto, es la letanía de horas sin sentido y extraviadas. Esta oración-canción-tristeza es el ánimo de su espíritu entusiasta, es como una canción repetitiva que como contiene el recuerdo del amado le parece una sinfonía pero como conlleva la despedida de ese amor se vuelve obsesivo y sin porvenir: canción como sinfonía o ritornelo, un piano con sonatas trajinando / en estos días del spleen cansado. Pero también es jardín de flores encendidas, vivas, / estrella de mi amor sin porvenir. En esta primera estrofa se instaura el sujeto yo poético (digo, mis) en relación con el tú (te): te digo adiós entre mis días solos. El espacio manifiesto es la soledad: entre mis días solos; y el tiempo se establece en estos días de spleen y soledad.

En la segunda estrofa la figura de la tristeza toma el papel protagónico y se patentiza la oración pues los versos forman una anáfora monótona que da idea de letanía:

Tristeza. Tristeza mía en la tarde tristeza yerta y detenida tristeza como un fuego apagándose tristeza cerca de mi ventana tristeza cerca de la luz tristeza como una musiquita lejana tristeza como flores solitarias marchitándose en macetas intranquilas.

La tristeza agranda su dimensión al calificarla como *yerta y detenida*, ya que se vuelve inmóvil, fría, constante, sin esperanza de que se vaya. Como un *fuego apagándose* pero no porque se extingue la tristeza sino que está dejando sin vida su amor. Como *flores solitarias y marchitas*, porque es una tristeza que conlleva soledad y muerte. Se establece el tiempo especificando la tarde: *tristeza mía en la tarde*. Y el espacio: *cerca de mi ventana, cerca de la luz*.

En la tercera y última estrofa, el yo continúa recalcando su tristeza que abarca no solamente el hoy sino también el ayer y se provoca por la ausencia del tú-poético que en esta estrofa se vuelve a retomar. La tristeza es inquietante porque no deja que los recuerdos, que le podrían traer felicidad, fluyan: *inquietante tristeza de horas sin recuerdo*; no obstante ser inquietante por no haber recuerdos, es una tristeza tranquila que se compara a una *tarde desierta* y *brillando bajo el cielo*. Retoma aquí nuevamente la figura de la tarde con su brillantez que es marco de su tristeza; su espíritu, su ser triste contrasta con la luz de la tarde, pero también así es su tristeza intensa y viva. Mientras la tarde brilla su ser está embargado de congoja y soledad.

B. COMPONENTE NARRATIVO

El texto presenta una secuencia donde el objeto-valor es el "recuerdo del tú-poético" que se encuentra desunido al sujeto, yo poético, y por ello la tristeza que manifiesta. Se puede representar así:

 $S^2 ==> [(S_1 \land O) \rightarrow (S_1 \lor O)]$

S² = separación, decir adiós

Sı = yo-poético

O_I = tú-poético

Fases del Programa Narrativo

Fase del influjo: esta fase no se desarrolla en el texto, sólo se plantea la

separación.

Fase de la capacidad: el yo poético es el sujeto Agente ya que es él quien se ve

obligado a decir adiós a su recuerdo y con ello la separación total del tú.

Fase de la realización: el sujeto inicia unido al "recuerdo del tú-poético" pero al

decirle adiós termina desunido a él. Esta fase ya está realizada y el yo expresa:

adiós te digo entre mis días solos./ Y es esta la canción de mi tristeza.

Fase de la valoración: es negativo para el yo poético pues el cambio le provoca un

estado de desilusión y de tristeza perenne, su estrella de amor sin porvenir, el

texto desarrolla únicamente esta fase.

III. ESTRUCTURA PROFUNDA

ISOTOPÍAS

NOOLÓGICA: el estado anímico del sujeto es tristeza por la pérdida de su amor.

Por lo que todo el poema es una canción a la tristeza: canción de mi tristeza,

cenizas de la tristeza, tristeza mía, melancolía en penumbra.

SOLEDAD: expresada a través de figuras como: días solos, horas sin sentido,

extraviadas, lejana, flores solitarias, horas sin recuerdo, tarde desierta, la ausencia

del tú-poético.

EXISTENCIAL: la vida y la muerte se plantean en figuras como: cenizas, del amor incinerando, fuego apagándose, tristeza yerta, para patentizar la muerte, la muerte del amor, del recuerdo y del yo-poético. Las figuras de vida están en elación con la luz, el fuego, el sol brillando, flores encendidas, vivas, la canción como sinfonía.

AMOR: es el sentir del sujeto, su tristeza está presente por el amor que siente y ya no es correspondido pues el amado está ausente y su recuerdo se va perdiendo.

OPOSICIONES

Ausente, sin él------presente, con él Tristeza-----tú poético
Hoy-----ayer
Dentro-----fuera
Abajo-----arriba
Muerte-----vida.
Desamor-----amor
Obscuridad------luz

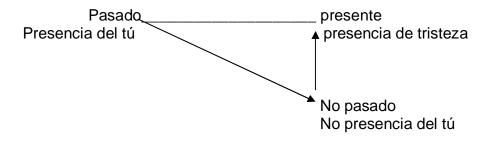
BALANCE

El texto se organiza alrededor del objeto-valor "recuerdos del tú-poético"; en el presente cuando el sujeto, yo-poético, está desunido a los recuerdos se manifiesta la "tristeza". Figuras disfóricas se ubican en el presente, la ausencia, el desamor, el olvido, la tristeza. Las figuras eufóricas se agrupan en el ayer, cuando el yo poético estaba unido al tú, que le brindaba vida y amor. En relación a las oposiciones vemos que la alegría es un bien alejado del yo poético pues su amado está también lejos de sí, el fuego del amor de ayer es la ceniza del hoy, el amor que antes le daba vida es el amor que le está matando ahora, porque provoca tristeza constante. El yo es la personificación de la tristeza, el tú de la felicidad; dentro de sí predomina la melancolía y soledad, fuera está la luz que ilumina las tardes.

El yo-poético manifiesta su tristeza a través de una plegaria y es para él como una oración increíble, la oración se vuelve canción que se repite, una letanía que conlleva tristeza y que invade todo su ser. Esta tristeza es provocada por la

ausencia del ser amado, por el adiós, por la soledad en que se encuentra, es pasiva, tranquila, morador permanente de su vida y hace daño. La isotopía noológica, que se vuelve tema predominante, revela el estado permanente de la poeta provocada por la soledad. Su amor-fuego se está apagando, muriendo. La luz es exterior, en contraposición a su interior donde hay penumbra, *penumbra quieta*. La musicalidad refuerza la oración, la oración le da ánimos al espíritu del yo pues a través de ella puede expresar su dolor, su tristeza; esta musicalidad es repetitiva, cansada como su propia tristeza.

En relación al recorrido textual, el cuadrado semiótico lo muestra así:



El cuadrado semiótico muestra el pasado donde el yo-poético contaba con la presencia del tú-poético y con él la felicidad: *jardín de flores encendidas, vivas*. Luego se pasa a un no pasado cuando no está la presencia del tú pero sí su recuerdo y la tristeza no reembarga completamente: *ánimo de mi espíritu, entusiasta ánimo*. Para luego llegar al presente cuando su tristeza se vuelve letanía en su vida.

25. EL DÍA DE MI MUERTE

Poema dividido en cuatro estrofas heterométricas: la primera pareada, la segunda de cuatro versos, la tercera de nueve y la última de dieciséis versos libres. En las tres primeras estrofas y en los tres primeros versos de la última estrofa se proyecta al futuro: el día de la muerte del yo poético, cómo y cuándo quiere morir. En la última estrofa se sitúa en el presente, caminando en un día lluvioso y expresando sus temores.

I. ESTRUCTURA SUPERFICIAL

A. COMPONENTE DESCRIPTIVO

1. FIGURAS

Muerte yo-poético

2. CONJUNTOS FIGURATIVOS

MUERTE: se refiere a la muerte del propio yo-poético, cómo quiere ser sepultada, la hora, el espacio: *El día de mi muerte enciendan una hoguera, seré sepultada a la hora del Ángelus*.

YO-POÉTICO: se caracteriza por proyectar su muerte, lo que pasará a ser después de su muerte: **seré solo fúnebre recuerdo**, **inmortal, aire eterno**, **la muerte más allá de la vida**. En el hoy su cuerpo vibra, el frío la estremece, tiembla, transita por las calles, rematando sus últimas horas.

3. SUJETO, TIEMPO Y ESPACIO

SUJETO: la presencia del yo-poético que exterioriza sus deseos cuando llegue la hora de su muerte. Se establece un sujeto al cual el yo-poético pide su deseo de ser incinerada al morir, sujeto en tercera persona establecida en la conjugación del verbo, encienda: el día de mi muerte encienda una hoguera.

Yo poético-----la otra persona (tercera persona)

TIEMPO: se establece el tiempo presente, futuro y eterno. El ahora, lo que está viviendo el yo poético: *tiemblo*, *me estremece*; observa la tarde Iluviosa. En el presente piensa en el día de su muerte y expresa sus deseos: quiero, soy; y se proyecta al futuro: seré, yaceré, cantaré, a la hora del Ángelus. El tiempo después de la muerte, eterno, trascendente: seré inmortal, seré aire eterno.

Presente-----futuro
Efímero-----eterno
Tarde Iluviosa-----tarde no Iluviosa

ESPACIOS: se establecen en relación al tiempo: en el ahora, el yo poético se encuentra en la calle desierta, bajo la lluvia. En el futuro, cuando le haya llegado la hora de su muerte expresa su deseo: morir cara al día, bajo las banderas, cara al sol de oriente (en la puesta del sol), en la negra ciudadela de los muertos. En la eternidad: más allá de la vida. Se establece el eje dentro-fuera: dentro su sentir, sus deseos. Fuera: la lluvia, las calles desiertas. Dentro de la ciudadela, en su última morada, hasta los huesos, fuera la ciudad de los vivos. Arriba-abajo: arriba el sol, el cielo; abajo: en la calles, yaceré, bajo las banderas. Se establecen los ejes espaciales:

Ahora: al morir:

En la calle-----en la ciudadela de los muertos
Bajo la lluvia-----bajo las banderas, cara al sol
Arriba-----abajo

4. TEMAS DESCRIPTIVOS

MUERTE: predomina el tema de la muerte, el yo poético se proyecta al futuro y expresa sus deseos de cómo morir y cómo debe ser sepultada cuando le llegue el momento. Ve más allá de la muerte, su trascendencia e inmortalidad.

DÍA LLUVIOSO: se describe el entorno del yo: La calle, las avenidas, la ciudad; ellas están desiertas y transmiten soledad. Es un día lluvioso, tarde lluviosa-llorosa, las calles espejean.

DESCRIPCIÓN

El poema inicia con una estrofa pareada donde el yo-poético se instaura proyectándose al futuro y expresando su deseo para el día de su muerte: *El día de mi muerte encienda una hoguera.* / Yo solo pido una infinita pira funeraria. Se establece la relación yo-poético con una tercera persona identificada a través del verbo a la cual pide su deseo: encienda. El tiempo y el espacio se proyectan al futuro específicamente el día de la muerte del yo; el espacio: hoguera o pira funeraria.

En la segunda estrofa continúa la proyección del yo-poético en relación a su muerte: Seré sepultada a la hora del Ángelus / y yaceré para siempre / en la negra ciudadela de los muertos / en el sinfín de la muerte sin destino. Especifica el tiempo de su sepultura: a la hora del Ángelus, es decir al mediodía. El espacio terrenal: en la negra ciudadela; y trascendental: en el sinfín de la muerte.

En la tercera estrofa, continuando con el tema de la muerte, el yo poético indica que a través del fuego llegará a la eternidad y de allí su deseo expreso de que la incineren: Y llegaré con el fuego a la eternidad. Más adelante expresa cómo el yo quiere morir y el tiempo: Quiero morir / cara al día de sombra.../ con los ojos abiertos / cara al sol del oriente. Es decir, expresa su deseo de morir por la tarde,

observando la puesta del sol, morir con el día, convirtiéndose en recuerdo fúnebre y de aire eterno.

La última estrofa se enlaza con la anterior proyectándose al futuro: *y cantaré*. Es decir que la muerte para el yo será de alegría, será motivo de canto; indica que después de muerta pasará a un estado de inmortalidad y encarnará a la muerte: *Seré inmortal.* / *Seré la muerte más allá de la vida*. En los siguientes versos el yo se sitúa en su presente, deja de lucubrar y vuelve a la realidad, realidad fría de una tarde lluviosa donde el yo siente los embates de la vida y del tiempo: *Y ahora mi cuerpo vibra hasta los huesos* / *y me estremece el frío de la tarde lluviosa* / *y tiemblo...* A partir de este verso el yo poético enumera, utilizando la anáfora, lo que le hace temblar y sufrir: elementos externos físicos, especialmente la lluvia, y la muerte:

Y yo tiemblo con el ruido de la ciudad sobre / la tarde Con la algarabía de las calles sobre el pavimento con las calles que espejean ahora bajo el cielo con las avenidas vacías ahora estáticas con las tardes sin vuelo y llorosas con los crepones negros de la muerte rematando mis últimas horas con la estancia de mi última morada silenciosa y definitiva.

Es decir, evidencia el sufrimiento que le causa la lluvia, la vida en las calles vacías, y lo relaciona con la muerte y el miedo de la estancia perpetua, en la sepultura definitiva.

B. COMPONENTE NARRATIVO

En el texto se instaura la secuencia narrativa del deseo, cuando el yo-poético exterioriza su deseo de ser incinerado el día de su muerte. Propone un Programa Narrativo a un alguien: *El día de mi muerte encienda una hoguera*. Este PN es

proyectivo en donde el Sujeto de Estado es el yo-poético desunido a la realización de su deseo de ser incinerado, termine con su deseo realizado. El mitente, en la fase del influjo, es el yo-poético que expone su deseo y al pedir incita a ese alguien, que se convierte en Sujeto Agente, a que el día de su muerte le incinere y así llegar con el fuego a la eternidad. La valoración del PN será positiva si se cumple su

$$S^2 ==> [(S_1 \lor O) \rightarrow (S_1 \land O)]$$

S²= SA: un alguien (a quien e dirige el yo poético y le pide que **encienda** una

hoguera)

Sı = SE: yo-poético O = ser incinerada

deseo. Se puede representar así:

Cuando el yo-poético deja de lucubrar en su futuro al momento de morir, al volver a su realidad, en el hoy, siente las inclemencias del tiempo, el frío de la vida, por lo que se produce un cambio de espacio y tiempo. Al inicio estaba unido a su estancia más allá de la muerte, en el futuro y se ve inmortal, es una visión positiva de la muerte. En el ahora, está en su realidad y se siente tembloroso y con miedo, una visión negativa de su realidad. Por lo que al inicio el yo poético está unido a la visión positiva de la muerte y desunido a la su realidad y termina desunido a la visión positiva de la muerte y unido a la visión negativa de la realidad. Se puede representar así:

$$S^2 ==> [(S_1 \ ^{\vee} \ O_1 \ ^{\wedge} \ O^2) \ \rightarrow (S_1 \ ^{\wedge} \ O_1 \ ^{\vee} \ O^2)]$$

S²= SA: el frío de la tarde lluviosa

Sı = SE: yo-poético

O₁ = visión positiva de su muerte O² = visión negativa de la realidad

Fases del Programa narrativo

Fase del Influjo: la realidad del hoy, el miedo, influyen en el SA para efectuar el cambio.

Fase de la Capacidad. La lluvia tiene la capacidad de poder y saber hacer que se produzca el cambio en el Sujeto de Estado, pues esta lluvia le causa tristeza y le hace pensar en la muerte.

Fase de la realización: se efectúa cuando la lluvia hace que el Sujeto de Estado deje de imaginarse su inmortalidad después de su muerte y regrese a su realidad fría, donde *sus huesos tiemblan*.

Fase de la valoración: Pareciera que la muerte, es más placentera que la vida ya que expresa claramente que *cantará, como los cantores*, mientras que en esta realidad le estremece el frío de la tarde lluviosa y le hace temblar; por lo que el cambio es negativo para el sujeto de estado.

II. ESTRUCTURA PROFUNDA

ISOTOPÍAS

MUERTE: se instaura la isotopía de la muerte con figuras como: El día de mi muerte, pira funeraria, sepultada, yaceré para siempre, negra ciudadela de los muertos, sinfín de la muerte sin destino, llegaré a la eternidad, morir cara al día, fúnebre recuerdo, seré la muerte más allá de la vida, crespones negros de la muerte, últimas horas, última morada. La vida se presenta con las figuras de lluvia, la lluvia como lágrimas que brotan por la presencia de la muerte.

TRASCENDENCIA: surge con las figuras de: eternidad, aire eterno, seré inmortal, ESPACIAL: se establecen dos planos espaciales: el espacio más allá de la muerte: en el sin fin de la muerte sin destino, la eternidad. El espacio terrenal, presente y futuro. Futuro: cara al día de sombra, cara al sol del oriente, en la negra ciudadela

de los muertos. En el presente: la ciudad: calles, sobre el pavimento, avenidas vacías.

TEMPORAL: se establecen tres temporalidades: tiempo eterno, tiempo de proyección del día de su muerte y el tiempo presente, el ahora con la tarde lluviosa.

OPOSICIONES

Muerte	vida
Futuro	presente
Eterno	efímero
Feliz	triste
Allá	aquí
Luz	obscuridad
Arriba	abajo
Fuego	lluvia

BALANCE

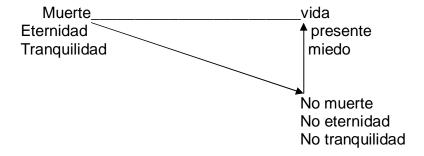
El texto se organiza alrededor de la visión que el yo-poético tiene de su muerte, expresando su deseo para cuando llegue el día, en contraposición a su estado de temblor y soledad que se encuentra en la tarde lluviosa del hoy. Por lo que las figuras eufóricas se agrupan en relación al estado después de la muerte. Son figuras eufóricas el futuro, la eternidad, el fuego que le permitirá llegar a la eternidad y el canto que entonará en ese futuro. Las figuras disfóricas están en relación con su presente, con la vida que le hace temblar, con las tardes llorosas; con el aquí y el ahora. Se plantea pues, que el presente es un presente de sufrimiento y tristeza, la vida es efímera, hay obscuridad y frío manifestado por la lluvia, el yo-poético se estremece con le frío de la vida que está viviendo; el fuego le dará calor, le hará trascender a través de la muerte, le llevará a la luz de la inmortalidad. La vida es obscuridad, la muerte luz.

La poeta encara el tema de la muerte como un hecho liberador y plantea la vida como un estado de sufrimiento. Manifiesta expresamente su deseo de ser incinerada, de morir cuando agonice el día, al atardecer; y esto será motivo de canto. Muestra además el sufrimiento y miedo que siente en su presente; la tarde

Iluviosa, vacía y estática refuerzan este miedo y le hacen temblar frente a la presencia de la muerte. La Iluvia se plantea en contraposición al fuego: la Iluvia entristece, hace temblar, mata; el fuego libera. Se entrelazan la muerte- fuego-vida con la vida-lluvia-muerte. La vida le provoca dolor, la muerte le causa miedo como a cualquier humano, pero sabe que después de su muerte encontrará su inmortalidad, su trascendencia, su paz.

El cuadrado semiótico muestra la oposición muerte-vida y como consecuencia de éste el eje: tranquilidad-miedo

En cuanto al recorrido textual, el cuadrado semiótico lo muestra así.



El texto va de la muerte, en el tiempo eterno y espacio no terrenal, donde mora la tranquilidad, hacia una no muerte, no eternidad, en el espacio cuando el yo poético se proyecta al futuro expresando sus deseos, en una no realidad; para luego ubicarse en el presente, en el ahora de su vida, donde el miedo y el frío le acompañan.

CONCLUSIONES: VERSOS DORADOS

El análisis de la obra literaria de Isabel de los Ángeles Ruano, específicamente de

su libro Versos Dorados, ha permitido conocer más a fondo su producción lírica y

detectar, a través del método semiótico, las constantes de su obra que nos

conducen a descubrir la propuesta ideológica que en ellos plantea, por lo que se

proponen las siguientes conclusiones.

I. NIVEL SUPERFICIAL

A. COMPONENTE DESCRIPTIVO

En el plano superficial, en su componente descriptivo, se detecta que las figuras y

conjuntos figurativos empleados con más frecuencia en los poemas analizados da

como resultado la presencia de temas descriptivos tales como:

1. Subjetividad del yo a través de sus sentimientos y emociones. Se observa el

predominio de temas donde el hablante lírico pone de manifiesto sus sentimientos y

estados de ánimo, generalmente disfóricos, como la soledad, tristeza, dolor. Los

sentimientos y estados de ánimo eufóricos son realmente mínimos -como la

felicidad, tranquilidad y el amor- manifestándose en pocos poemas especialmente

cuando se refiere al pasado o cuando escapa de su realidad presente (poemas

como: Playa, Fabricante de mitos, Canto, Blanca arena).

1.1 De los sentimientos más abordados está la tristeza y el dolor, la angustia como

consecuencia del desamor, el abandono, la soledad y la desesperanza. Utiliza

figuras que patentizan este sentir objetivamente: una lágrima triste y solitaria, mi

vida entristecida, Me enojo, grito, lloro, largo día de angustia, yo soy como

espinas como heridas abiertas. Día todo lleno de angustias y sinrazones / día alojado en mi corazón negro y dolorido. Tiempo que corre en lágrimas y sollozos, / llanto de los ayeres, Gemidos enronquecidos, litoral de amargura, flor de la angustia y del ruido / flor del miedo, sin esperanza, amarga soledad, es esta la canción de mi tristeza... / tristeza, tristeza mía en la tarde / tristeza yerta y detenida... inquietante tristeza de horas sin recuerdo.

1.2. El tema del amor lo aborda desde su propia perspectiva, es un yo-poético separado del tú-poético a quien ama pero que está ausente; de esta separación se deriva mucho de su dolor y soledad ya que este amor le es adverso, fallido. El ser amado sólo vive con su recuerdo y ese recuerdo le trae más tristezas que alegría. Hay un ayer con el tú que parece feliz, pero el hoy no es más que soledad y tristeza porque su alegría gira alrededor de lo que fue. No hay manifestación de odio por lo que el eje amoroso es amor vs desamor u olvido y no vs odio, lo que manifiesta su conformismo y su poca disponibilidad de actuar. Entre las figuras relacionadas con el amor se encuentran aquellas que manifiestan olvido, desesperanza y deseo fallido del regreso de ese amor: Así mi amor va creciendo en olvido / con un suspiro quieto / suspiro moribundo. Ayer de despedidas sin retorno. Añorando el calvario de tus besos. Cual un sencillo amor / cual un recuerdo/ sin esperanzas. Estatua de amor / que se recorta en sombra, en caminos polvorientos. Y cubre su pecho (el corazón mío) / con el recuerdo tuyo/ inacabable y puro. Con este corazón / que desea tus besos con este corazón de fuego / que te ama. Canto de amor... que entono / en estas horas / tan Ilenas de ti /de tu presencia.... En algunos poemas el amor se manifiesta apasionado, febril, pero solo vive en su mente y su deseo pues no se concreta y es otro motivo de frustración: Arena de martirio, enfebrecida, ardiente / arena como mi piel, como mi amor gimiente. Tus miradas de fuego. Con este corazón de fuego que te ama. Lunas que me recuerdas... tus besos con todos los temblores / a mitad de la noche.

- 1.3. La soledad es el sentimiento y estado constante del yo-poético como consecuencia del aislamiento de los demás y especialmente la separación del túpoético a quien ama y es este otro de los grandes temas manifiesto en los textos analizados. La soledad no es reconfortante, es una amarga soledad que trasmite desesperanza y es quien le tiene sumida en la tristeza, en toda mi soledad de años y amargas rutas, No hay evidencia de relación con otras personas que le apoyen, que le distraigan. El tú es obsesivo en el recuerdo del yo, pero no es más que el recuerdo. Al yo-poético todo lo que le rodea le parece vacío: Avenidas desiertas, plaza vacía, plaza / que permanece sola /sin paseantes /sin sombras bancas vacías, vacías fuentes. Y hasta llega a tomar la identidad de la soledad: Soy una soledad.
- 1.4. El tema de la muerte es otro tema que persiste en los textos analizados, aunque lo afronta directamente en algunos poemas como El día de mi muerte, donde plantea su deseo al morir: El día de mi muerte encienda una hoguera. / Yo solo pido una infinita pira funeraria... y Cementerios con jardinillos, donde pone de manifiesto su sentir por la muerte física: silencio de la muerte con cadáveres quietos.../ mares ya detenidos de tinieblas sin vueltas.../ sin corazones vivos ya por siempre hieráticos; está presente en los conjuntos figurativos como la muerte del día, la muerte del amor, de la felicidad, en el ambiente que le rodea, en el olvido; así utiliza constantemente figuras que patentizan su presencia: Torres moribundas, sombras muertas, caracol de tiempo muerto, árbol de ramas secas, arena calcinada, arena en agonía, flores marchitándose, tarde huyendo sin crepúsculo, soy un tiempo muerto, tiempo desplomado, tiempo destruido, tiempo inerte, cenizas de tristeza, tristeza yerta, suspiro moribundo.
- 2. En relación al **sujeto**, **tiempo y espacio** y sus conjuntos figurativos, la poeta continúa con la misma tónica, sus figuras son generalmente disfóricas, se evidencias las siguientes constantes:

2.1 SUJETO

Es evidente que el yo-poético es el sujeto más relevante, y a través de él la poeta hace presencia y proyecta sus sentimientos, sus deseos, su sufrimiento y soledad; es un sujeto impotente ante el dolor, su respuesta ante lo que le toca vivir es la tristeza permanente y la añoranza del tiempo pasado, no puede luchar, sólo muestra su sentir claramente: sufro, dice. A través de las figuras utilizadas la poeta perfila el yo-poético como un ser doliente e insignificante pero con vida: Y he de decir, soy nada. Y soy como espinas como heridas abiertas. Soy una soledad / un tiempo muerto / soy una canción... / soy el ser /el día renacido. Soy tan solo una plegaria. Un grito. Un rezo loco. Hoy soy una tea. Simplemente yo soy un rostro un olvido o un adiós / o un llanto definitivo y olvidado.

No obstante el sujeto se presenta como derrotado dentro del texto por el tiempo que le ha tocado vivir y el sufrimiento que debe soportar, es un ser autosuficiente, sabe que posee talento, que es luz y fuego dador de vida, no pierde de vista sus potenciales: Soy el salmo y la luz / el corazón del día/ el centro del camino. Y vo soy el ser/ el día renacido.

El yo-poético está en relación con el tú-poético, sujeto que siempre está ausente y de él queda su recuerdo de amor, sus besos, su ternura, pero también es quien causa dolor, da soledad, el que hace evocar recuerdos: tus ojos olvidados severos. Lunas que me recuerdan tus besos trasnochados, tardes pobladas de tus besos, añorando el calvario de tus besos, cubre mi pecho con el recuerdo tuyo inacabable y puro. Pocas veces se refiere a los demás, a la sociedad o a Dios.

2.2 TIEMPO

La figura del tiempo sigue la misma línea disfórica que se ha venido perfilando en todos los temas descriptivos. Es el presente el tiempo que se manifiesta en los poemas, es un tiempo relacionado mayormente con el pasado. El hoy es doloroso y el pasado lejano se plantea como mejor. El presente es realmente triste, que anula

al yo y a sus sueños, por lo cual se refugia en el ayer, este constante regreso al pretérito confirma lo disfórico del ahora. El yo enfrenta este mundo en soledad; un mundo enfermo, castrante sin porvenir que solo puede causarle amargura: Grito por este tiempo de ulceradas respuestas y amarga soledad. Día gris y doliente día grande y de hierro / día sin porvenir / día de angustias duras. Tiempo que corre en lágrimas y sollozos. Sufrimiento de días de semanas / el duelo de tanta hora despeñada en la nada. Bajo la campana de un tiempo desplomado.../ Ilorando sobre un violento tiempo destruido. El porvenir, al igual que el presente, no le proporciona ninguna esperanza, es un futuro sin futuro: Futuro que me augura azules horas, porvenir... irredimible / y sin futuro. Vida sin porvenir. Algunas veces se proyecta más allá de la muerte, preocupada por su trascendencia. El futuro más allá de la muerte se plantea como una forma de liberarse de los sufrimientos terrenales: Y cantaré. Cantaré como los cantores./ Seré inmortal./ Seré la muerte más allá de la vida. El atardecer, es una constante en sus poemas, anuncio prematuro de la muerte. Por lo que se genera el siguiente eje en relación al tiempo: Pasado-presente/futuro

2.3 ESPACIO

Se establecen diferentes conjuntos figurativos relacionados con el espacio, predominando aquellos abiertos y exteriores: calles desiertas, plaza, caminos citadinos: territorios raros, caminos polvorientos, calles olvidadas. Bancas vacías bancas de esta plaza de sombras, calles de baldosas inmóviles. Conjunto figurativo de la naturaleza conformado por figuras como mares, desierto, bajo el sol, en el horizonte: blanca arena de playa, horizonte sin palmeras del desierto vacío, día abierto al sol y a sus rayos luminosos, bajo el azul del cielo, tan lleno de cielos y de mares. Hay pocas evidencias de espacios interiores físicos. Sin embargo sí se manifiesta espacios interiores virtuales: En las torres doradas del silencio, dentro del caracol del tiempo, en un recinto de oraciones. También hay un espacio interior somático: garganta, corazón, entrañas. Por lo que se establece un eje espacial dentro-fuera. El espacio dentro somático

evidencia un predominio del sentimiento, especialmente de amor y de dolor, por lo que el espacio se complementa con el tema de dolor y amor ya referidos.

Otro espacio manifiesto es arriba-abajo. Se menciona el cielo, el sol, el crepúsculo, la luna, la luz, Dios, para designar un espacio arriba que generalmente es eufórico, espacio que el yo-poético no puede alcanzar. Los espacios abajo como caminos polvorientos, calles desiertas, el yo-poético que también se encuentra abajo, se le designa características negativas: Alguien que contempló (desde abajo) cielos y mares / relámpagos y estrellas / galvánicas bengalas (arriba). Elevo en el gris día una plegaria (eleva el yo que está abajo a Dios que está arriba)

Bajo la campana de un tiempo desplomado / bajo la campana de un cielo desmoronándose... y sobre él llovían luciérnagas gigantes. Caminos lejanos / caminos llenos de emociones /de sentimientos / lleno de apagadas letanías.../ lleno de caminantes y dolores / llenos de gemidos enronquecidos (abajo).

El espacio cerca-lejos se establece con las figuras de: cielo, estrellas, luna, mar, horizonte, el tú, para el espacio lejano y eufórico; corazón, garganta, recuerdos, para un espacio cercano y disfórico. Por lo que se establecen los siguientes ejes en relación al espacio:

Arriba	abajo
Dentro	fuera
Leios	cerca

Tanto el tiempo como el sujeto y el espacio se complementan. Un espacio arriba, fuera y lejos del yo-poético generalmente son positivos; por el contrario, un espacio abajo y cerca y un tiempo presente son negativos.

B. COMPONENTE NARRATIVO

3. Al relacionar el componente descriptivo con el componente narrativo vemos que la figura yo -yo-poético- es la figura que da cuerpo al papel actancial de sujeto de estado, unido a un objeto-valor que reviste diferentes figuras, figuras como vida,

pasado, poesía-canto, el tú-poético, que destacan el valor de lo espiritual. En el Programa Narrativo es generalmente el yo-poético que también desempeña el papel del mitente que valora el estado final. El Programa narrativo en su etapa de valoración en el componente descriptivo toma la figura de tristeza, soledad, desesperanza con lo cual se valora el presente. El espacio y el tiempo donde se

ubican los hechos están calificados disfóricamente.

En general, el Programa Narrativo de los poemas analizados, presenta una estructura similar: está conformado por una sola secuencia de pérdida de felicidad o adquisición de tristeza. En el pasado el sujeto de estado se encuentra unido a una vida de felicidad y en el presente pierde su objeto-valor y termina desunida a ella. Se puede representar así:

$$S^2 ==> [(S^1 \land O) \rightarrow (S^1 \lor O)]$$

 S^1 = yo-poético S^2 = no establecido

O = felicidad

En relación a las fases del Programa Narrativo se observa que en la fase del influjo, el mitente no tiene una figura determinada, en los poemas no se plantea, no se le da importancia a esta fase así como tampoco a las fases de la capacidad y de realización aunque se puede determinar de acuerdo a las circunstancias. La fase de la valoración es la fase que se le da mayor importancia, de hecho es la fase que se desarrolla en los textos analizados, describiendo, exteriorizando su situación al realizar el cambio de estado. La valoración generalmente es disfórica pues conlleva dolor e infelicidad al yo-poético.

II. NIVEL PROFUNDO

Tomando en cuenta las figuras, conjuntos figurativos y temas descriptivos, así como el Programa Narrativo del nivel superficial, se está en capacidad para penetrar en el nivel profundo detectando en primer lugar las isotopías semiológicas que dan cohesión a los poemas y las isotopías semánticas que pondrán al descubierto la propuesta ideológica o la visión del mundo que se plantea en los textos analizados.

1. ISOTOPÍAS

1.1. Entre las isotopías que dan coherencia a los textos analizados y que permiten unificarlos están:

Isotopía RELACIONAL: isotopía que abarca las relaciones entre el yo poético y los otros, es decir el tú, los demás y dios. Esta relación es a distancia, el yo tiene poca relación con los otros, con el tú sólo hay relación de recuerdo y con Dios su relación es de imploración. Esa relación/no-relación que tiene con los demás refuerza la soledad del yo-poético.

Isotopía NOOLÓGICA: el yo-poético pone de manifiesto sus sentimientos, predominando aquellos disfóricos como tristeza, amor-desamor, dolor; en muy pocos poemas se percibe al yo en calma o alegre.

Isotopía AMBIENTAL: donde el espacio es importante en relación a los sentimientos del yo-poético ya que lo cercano y abajo son disfóricos, sinónimos de tristeza y dolor, mientras que arriba y lejano, son eufóricos pero inalcanzables para el yo-poético. La naturaleza como marco ambiental está presente unas veces como refugio a su pesar y otras como reflejo de esos pesares.

Isotopía EXISTENCIAL: la vida y la muerte se conjugan en los textos; parece que el yo se moviera entre la no-vida / no-muerte ya que vive en sufrimiento y en soledad, no hay comunicación con los demás, el yo se describe como un ser inexistente: y he de decir soy nada.

Isotopía ONTOLÓGICA: a través de la descripción del ser, de la esencia del yo al definir lo que es en relación directa con sus sentimientos y en forma generalmente disfórica: soy una soledad / un tiempo muerto. Soy tan solo una plegaria. Soy el día renacido.

2. OPOSICIONES

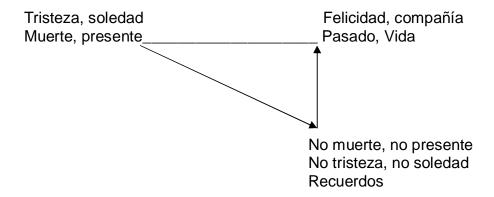
Las isotopías semánticas encontradas a lo largo del análisis realizado dan cuenta de las oposiciones siguientes:

Disfórico:	Eufórico:
No vida	vida
Tristeza	alegría
Soledad	compañía
Desamor	amor
Yo	tú / los otros
Abajo	arriba
Hoy / futuro	ayer
Cerca	lejos

En relación a los contrarios se puede concluir que la poeta se mueve entre los aspectos disfóricos. En los textos analizados se valora la vida, el amor, pero están presentes la no vida, el desamor que traen tristeza y dolor. El espacio arriba, lejos y fuera son catalogados como eufóricos e inalcanzables; mientras lo disfórico se manifiesta abajo, cerca y dentro en torno al sujeto. En cuanto al tiempo, es el ayer, y no el hoy o mañana, el que es valorado como positivo pues es el tiempo de vida y felicidad, mientas que el hoy y el mañana sólo ofrecen destrucción y muerte. El yo-

poético es catalogado como disfórico, los otros y especialmente el tú-poético son sujetos eufóricos. Los contrarios reafirman el estado de dolor y tristeza, de muerte ya manifiestos en el plano superficial, dejando al desnudo el sentir desolador de la poeta.

El cuadrado semiótico que patentiza las relaciones y operaciones de los textos analizados se establece en los siguientes términos:



Se observa, en el eje existencial, la relación de contrariedad entre la muerte en oposición a la vida, en el eje temporal la figura del presente opuesta al pasado. En la relación de contradicción se opta por la no-muerte y el no-presente para dar paso a los recuerdos. La relación de presuposición hace surgir, con los recuerdos, la vida y el pasado y anular la muerte y el presente que es donde el yo-poético se refugia.

PROPUESTA IDEOLÓGICA

A través del análisis del nivel superficial y profundo de los textos seleccionados, observando sus constantes, se puede concluir que Isabel de los Ángeles Ruano evidentemente tiene una visión pesimista del mundo, así lo manifiestan sus poemas en las figuras que utiliza, los conjuntos figurativos y sus temas descriptivos, es decir

en su componente descriptivo, complementado con su programa narrativo de pérdida y las isotopías subyacentes. La poeta manifiesta el dolor que se vive al estar aislado, no sólo de la sociedad y seres amados sino también de la realidad presente pero, no obstante ser doloroso el ostracismo, se aparta más al refugiarse en el pasado que le proporciona un espejismo pues el recuerdo no es más que eso, algo ya vivido que no volverá. Constantemente manifiesta sus sentimientos de tristeza, fracaso, desamor por el pasado perdido que le dio satisfacciones y por un presente que la sume en una *no-vida*.

El espacio que describe es en su mayoría disfórico y muestra que la felicidad está lejana, fuera de sí, porque la busca en los demás, principalmente en el tú. El tiempo presente es catalogado como un tiempo de ulceradas respuestas, un tiempo muerto, un tiempo que no permite desarrollar sueños: sueños desmoronados, yertos; por lo que se justifica la lucha constante porque no muera su ayer y le deje sumida en la desesperanza y en el olvido. El futuro no tiene nada de halagador, es frustrante como el presente, no ofrece ninguna esperanza. Es la muerte la única que puede redimirla, pero no la implora, solo lamenta su estado actual, se reprocha, protesta, el tiempo le ha sido adverso y hoy le toca soportar el dolor: Si es que tormenta fui hoy soy muralla, / hierro que se templó, soy pedernal. No hay un actuar real para cambiar el estado de cosas.

Al describirse a sí misma también lo hace en forma disfórica: soy un tiempo muerto, una soledad, soy nada, soy como espina como herida abierta, dice, por lo que la isotopía ontológica refuerza el elemento disfórico que une a todo el poema y deja ver una tristeza profunda en la poeta por la soledad, por la intrascendencia de su ser, por el abandono en que se encuentra sumida y lo único que le une con la vida es su canto, su poesía, pues es el cordón umbilical hacia la vida. la poeta sabe que posee talento, que ella es en sí fuego, luz, pero su estado actual no le permite disfrutar de este don por lo que es la tristeza lo que prevalece.

Isabel de los Ángeles Ruano manifiesta que el hombre no puede vivir aislado pues eso trae desdicha al ser humano y para ella lo único que le mantiene viva y en contacto con los demás es su poesía, -canción-, es lo que le permite exteriorizar sus pensamientos, sentimientos y creencias: poseo una canción, un himno. Este canto es quien le proyecta hacia fuera, es nacido de su interior, de sus entrañas: canto como la luz.../ infrahumano alambre / que me ilumina / rayo de luz / de donde estoy asida / cuerda de vida. Le es tan valioso que le preocupa la trascendencia de su producción: y pregunté al dios.../ por este hálito de mi verbo / por esta sustancia de mi canto / que es raíz de mi corazón raíz y llanto.

Sus versos son reflejo de lo que vive y siente, coherencia entre pensar y actuar. Su poesía es más un arte para comunicarse con los demás, para hacerse sentir pues ella como persona no lo logra, no encaja en la realidad y se refugia dentro de sí y en el pasado. Su aislamiento lejos de ayudarla a vivir le es una carga que se manifiesta en su soledad sufriente. Toda persona como ser social necesita estar en contacto con el mundo, con los demás, Isabel de Los Ángeles Ruano lo hace a través de su creación poética y deja claro que el tiempo actual es un tiempo castrante, selectivo, que excluye, por lo que debe buscar una forma para hacerse sentir y qué mejor que la poesía, campo en el que se mueve con gran talento.

Con lo anterior se puede afirmar que Isabel de los Ángeles Ruano tiene una visión disfórica de la vida, que se manifiesta en la presencia de un sentimiento de tristeza constante, de fracaso, de abandono, de soledad, que llega hasta personificarse en su ser, al definirse a sí misma como una soledad, un tiempo muerto, un Ilanto definitivo y olvidado, como espina y herida abierta. Y aunque busque formas de evadirse de esta realidad tan dolorosa, de su hoy, refugiándose en el pasado principalmente, en la creación de una nueva realidad a través de mitos; en la contemplación de la naturaleza, principalmente en un ambiente marino; en la plegaria u oración, son simplemente evasiones que manifiestan un estado de no vida en el cual hoy se encuentra la poeta.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1. ALONSO, Dámaso. Poesía Española, Ensayo de métodos y límites estilísticos. España, Editorial Gredos. 1950.
- 2. BLANCO, Desiderio y Raúl Bueno. *Metodología del análisis semiótico*. Perú, Editorial Universidad de Lima, segunda edición. 1983.
- 3. BOBES NAVES, María del Carmen y otros. *Crítica Semiológica*. Universidad Santiago de Compostela. 1983.
- 4. ECO, Humberto. *Lector in fábula la cooperación interpretativa en el texto narrativo*. España, Editorial Lumen, tercera edición. 1993.
- 5. ----- Tratado de semiótica general. España, Editorial Lumen, quinta edición. 1995.
- 6. ELIOT, T. S. Función de la poesía y función de la crítica. Biblioteca breve de bolsillo, Barcelona, España, Editorial Seix Barral S. A.1968.
- 7. ENTREVERNES (Grupo de). *Análisis semiótico de los textos*. España, Ediciones Cristiandad. 1982.
- 8. FIGUEROA MARROQUÍN, Horacio. Las nueve musas del parnaso quatemalense. Guatemala, Editorial José de Pineda y Barra. 1981.
- 9. FLORES, Marco Antonio, *Poetas guatemaltecos del siglo XX. Visión crítica*. Guatemala, Editorial Calendarios Centroamérica, primera edición exclusiva para Bancafé. 1999-2000.
- 10. GÓMEZ REDONDO, Fernando. *La crítica literaria del siglo XX*. España, EDAF, segunda edición. 1996.
- 11. GREIMAS, Algirdas Julián. *La semiótica del texto: ejercicios prácticos*. Barcelona, España, Ediciones Paidós, segunda edición. 1993.
- 12. GREIMAS, A. J. y Courtes. Semiótica Diccionario razonado de la teoría del lenguaje. España, Editorial Gredos. 1982.
- 13. Hernández Sampieri, Roberto y otros. *Metodología de la investigación*. México D.F. McGraw-Hill Interamericana Editores S. A, cuarta edición. 2007.
- 14. JAKOBSON, Román. *Lingüística y Poética*. España, Ediciones Cátedra S.A., cuarta edición. 1988.

- 15. KRISTEVA, Julia. *Semiótica*. España, Espiral/Fundamentos, segunda edición. (tomos I y II). 1981.
- 16. MÉNDEZ DE LA VEGA, Luz. *Poetisas desmitificadoras guatemaltecas*, Colección Guatemala, volumen XVIII. Guatemala, Tipografía Nacional. 1984.
- 17. MORALES SANTOS, Francisco. Los nombres que nos nombran (Panorama de la poesía guatemalteca de 1872 a 1982). Guatemala, Tipografía Nacional. 1983.
- 18. PEDRONI CHAUTEMPS, Ana María. Semiología: un acercamiento didáctico. Guatemala, Editorial Universitaria. 2004.
- 19. ROMERA CASTILLO, José. *El comentario de textos semiológicos*. Madrid, España, Sociedad general Española de librerías S. A.
- 20. RUANO, Isabel de los Ángeles. *Torres y Tatuajes*. Guatemala, Editorial RIN-78. 1988.
- 21.----*Versos dorados*. Guatemala, Editorial Cultura/ Ministerio de Cultura y Deportes. 2006.
- 22. VELÁSQUEZ RODRÍGUEZ, Carlos Augusto. Comunicación, semiología del mensaje oculto. Guatemala, ECO ediciones, sexta edición. 2006.
- 23.----- Teoría de la mentira una introducción a la semiótica. Guatemala ECO ediciones. 2006.

7. REFERENCIAS PERIODÍSTICAS

- 24. "el Periódico", Guatemala, 16 de octubre de 2001, año 5- No.1768, página 18. Noticia.
- 25. Escobar, Lucía, en Suplemento semanal El Acordeón, **El Periódico**, Guatemala 11 de noviembre, páginas 2b-3b. 2001.
- 26. Madrigal, Hugo, en Sección Cultura y más, **Diario La Hora**, Guatemala 17 de junio. 2006.
- 27. Martínez, Francisco Mauricio, *Historia de un ángel*, en revista semanal Domingo, **Prensa Libre**, Guatemala 4 de noviembre. 2001.

- 28. Mejía, José, en Suplemento semanal El Acordeón, El Periódico, Guatemala
 11
 de noviembre, páginas 4b-5b. 2001.
- 29. ----- Ángel Urbano, en Selección de La Cuerda, Guatemala, Noviembre, página 8. 2001.

7. REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

- 30. Isabel de los Ángeles Ruano www.palabravirtual.com/index
- 31. Isabel de los Ángeles Ruano www.lieraturaguatemalteca.org/ruano
- 32. BANCAFE-ediciones Magna Terra / Bancafe www.cancafe.com.gt/newbcl
- 33. Isabel de los Ángeles Ruano-Ministerio de Cultura y Deportes www.mcd.gob.gt/MICUDE/biografías/
- 34. *F&G editores*www.fygeditores.com
- 35. Escritores guatemaltecos www.sololiterarura.com
- 36. ruano mypage.direct.ca/j/julio/ruano.html

10. APÉNDICE 10.1 POEMAS ANALIZADOS 1. RECUERDO

Larga infinita extraña 🔭 🔫 y lejana estación. 🕡 💮

Así es mi recuerdo inquieto innumerable lleno de evocaciones de postales y viejos viajes lleno de puertos de muelles de relojes de territorios raros así es mi recuerdo tan lleno de cielos y de mares de caminos polvorientos de calles olvidadas tan lleno de ciudades de rostros silenciosos tan lleno de nostalgia y días olvidados.

Así es mi recuerdo
lleno de itinerarios
de trenes de semáforos
de avenidas desiertas
y rutas inconmovibles
así es
como una lágrima triste
y solitaria.

Así es como un adiós como el adiós de un viaje.

BRÚJULA (2)

Brújula de tus ojos olvidados severos cielo sin sol en la noche adornado de lunas perdidas de lunas pasajeras, amarillentas, solas, de lunas cual farolas silenciosas, brillantes, de lunas que me recuerdan tus besos trasnochados tus besos con todos los temblores a mitad de la noche con incendiadas bombas de vidrio con colores rutilantes y anaranjados llenos de luz intensa y eléctrica de luz magnética y poderosa como là luz de tus ojos irradiando ternura.

Lunas verdes azules y plateadas con rojo lunas que son mil soles entre la noche tibia lunas serenas suaves fosforescentes pálidas lunas entre tus ojos brillante en mil reflejos de amores clandestinos.

Lunas como tus ojos brújulas de la noche.

3. PLAZA VACÍA / RUEDA DE AÑOS

Armazones vacías de torres moribundas arcos de triunfo en esta plaza vacía increíbles hogueras de humo y rumorosas viejos tornos del tiempo viejas ruedas de años itinerarios solos.

Bancas, vacías bancas de esta plaza de sombras viejo sueño de redondel macabro vacía fuente sin tiempo y ruedas de años de insomnios de sed de caminos árbol de ramas secas en esta vieja plaza que permanece sola sin paseantes sin sombra.

TERRITORIOS DE OLVIDO

Territorios de olvido transitan tumultuosos alejada cintura del tiempo y calles de baldosas inmóviles ayer de despedidas sin retorno.

Hoy te recuerdo en tardes petrificadas en los horizontes desteñidos y azules olvido recortado.

El vidrio de la tarde translúcido y soberbio vidrio transparente de cristalinos cielos y olvido olvido de tardes solas fosilizado olvido tan lleno de las tardes sin retorno y calladas tardes pobladas de tus besos apenas cubiertos del polvo del olvido.

LA FLOR DEL TIEMPO

Voy buscándola en subterráneos extraños a través de chimeneas y consignas en las lejanas estaciones donde aúllan los trenes en los aeropuertos insomnes atisbando en los calendarios en la larga e impaciente noche voz de mi garganta que grita en toda mi soledad de años y amargas rutas.

Es el itinerario de la flor del tiempo flor de la angustia y del ruido flor del miedo, flor del tiempo, flor del tiempo extraña y descolorida.

Grito. Grito de mis entrañas.

Grito por este tiempo de ulceradas respuestas y amarga soledad sin frutos, sin retorno, añorando el calvario de tus besos, destruyendo a la noche, buscando mis anhelos en las torres doradas del silencio.

PLAYA

Vibra la playa en las arenas blancas resplandece la arena con la aurora la arena bajo el Sol: fuego de arena y viento que atraviesa las marismas.

Ahí está el mar sobre los nervios el mar con su beso de mareas con olas tumultuosas azules y blancas en este amanecer acompasando al día.

Torres eléctricas, pulsos de la tarde, altas mareas muelles de tiempo gimiendo con las sirenas de los barcos malecón de recuerdos desbordado palmeras de oleaje abanicado un aire de marítimos aromas aire que vuela, suave, cálido amoroso y canciones cantadas sobre la arena.

FUENTE

Mármol, mármol de esta fuente que brota sin retorcimiento amores de la brisa clandestina rocío de esta tarde huyendo huyendo sin crepúsculos tarde, tarde rota tan llena de viento frío y sin un beso de amor sobre tus labios.

No dices adiós y yo ni siquiera nunca nunca dejar de oír el rumor del agua que corre en esta fuente cual un sencillo amor cual un recuerdo sin esperanza.

CARACOL DEL TIEMPO

Caracol de tiempo disecado y solitario. Y horas olvidadas cual días sin retorno.

Pasadizo en donde devienen días que se van sucediendo en luz monótona y lenta.

Pasadizo de iras sucesión de semanas sueños fosilizados. Así mi amor va creciendo en olvido con un suspiro quieto suspiro moribundo.

Estatua de amor que se recorta en sombras en caminos polvorientos. Caminos lejanos caminos llenos de emociones de sentimientos llenos de apagadas letanías y de romeros llenos de caminantes y dolores llenos de gemidos enronquecidos por la brega del tiempo.

Sombras, sombras muertas sombras de los caminos con sus siluetas esfumadas y sin brillo que se van desvaneciendo en mi conciencia y se alargan como palimpsestos como telarañas.

Como largos pasillos en donde giran insepultos remolinos de sueños desmoronados yertos como un litoral de amargura ya olvidado entre todo este caracol de tiempo muerto.

EL SER

Soy una soledad un tiempo muerto yo soy una canción.

Amo la luz, el día el privilegio de ser.

Yo soy el alba y hoy vengo con un dolor a cuestas. Hoy el día invadió de blancas banderas la plaza de la aurora.

Penetro
a un recinto de consagradas
horas
y oro,
oro
enfrente
de una fuente
ante otros dioses
otros altares
otros soles
otras estaciones
y yo soy el ser
el día renacido.

LOS RÍOS SAGRADOS

Retumban los ríos sagrados suenan suenan suenan suenan los ríos truenan, truenan, truenan, truenan los ríos sagrados son ágiles, corren con rápidas corrientes se precipitan corren los ríos sagrados y lloran lloran en remolinos de atardeceres fulgurando azules lloran azules y milenarios.

Ríos ríos que atraviesan las edades con sus caudales locos con sus corrientes raudas.

Río,s ríos de dura agua dorados y jaspeados ríos de agua y sol a través de los tiempos o ríos de trueno y agua cayendo de las nubes despeñándose en siempre convirtiéndose en tiempo sobre las duras peñas.

FABRICANTE DE MITOS

El corazón mío
es padre de mis sueños
fabricante de mitos
y danza con la luz
como mi amor
abre su camisa
con sonrisas
y cubre su pecho
con el recuerdo tuyo
inacabable y puro.

Voy fabricando mitos con este corazón que desea tus besos con este corazón de fuego que te ama.

PLEGARIA

Ahora la luz es suave. Es cristalina. Es un dulce transitar en mi vida.

Elevo en el gris día una plegaria un nombre de jacinto iluminado la claridad de dios en mi palabra y un recuerdo de luces sobre viento.

Territorio olvidado es mi oración sin mares y sin vientos mi fervor es nacido del corazón y de mi voz y yo soy tan sólo una luz en el aire una iluminada señal en la conciencia.
Soy tan solo una plegaria. Un grito. Un rezo loco.

Yo vengo del ayer y me detengo en una clara morada de vigilias yo soy la voz de mi conciencia plena.

Y elevo una cadencia de trompetas una torre de luz huracanada una heredad plácida y dulce una voz de oraciones amorosas Plegaria por la vida iluminada.

UNA SONRISA SUAVE

Arde la luz chisporrotea luciérnaga y hoguera hoy soy una tea solo una tea soy ardiendo en el corazón.

Ilumina la luz mi semblantes dormido claridad o rocío un fuego resplandeciente y tibio hoy solo soy una sonrisa suave.

CEMENTERIOS CON JARDINILLOS

Cementerios vacíos con jardinillos solos cementerios de mausoleos antigüos cementerios de nichos olvidados y de tumbas sin nombre cementerios que brillan en el tiempo con locos corazones sepultados e inertes.

Luces resplandecientes en sus calles.
En sus calles con nombres disecados.
Con los nombres de los que fueron.
Silencio de la muerte con cadáveres quietos sepulturas terribles empapadas de sombras mares ya detenidos de tinieblas sin vueltas cadáveres que flotan en la nada perdida y flores del silencio adornando las tumbas amarillas y blancas cual un adiós macabro.

Los viejos mausoleos terribles y dolientes son siluetas de la vida rondando en el espacio la morada tremenda de lágrimas y duelo son esos jardinillos de horas ya inmóviles con este triste tiempo carente en engranajes son tic tac, sin relojes, sin corazones vivos ya por siempre hieráticos.

CANTO

Canto como la luz saeta loca infrahumano alambre que me ilumina rayo de luz de donde estoy asida cuerda de vida umbilical unión hacia la vida canto canto de amor en mi garganta canto feliz que entono en estas horas tan llenas de ti de tu presencia.

Canto que se oye a lo lejos con voz alegre canto que resuena desde mi corazón canto con alegría luz que usa tus ojos tus miradas de fuego.

CARRUSEL LOCO

Carrusel loco
dando vueltas
en esta vida sin sentido
violenta vida
vida rebelde
llena de colores y vueltas irreversibles.

Carrusel loco
sin tiempo
con mi sangre
sin brida
carrusel... carrusel...
carrusel en la mañanas claras
dando vueltas
dando vueltas
ante mi vista
dando vueltas
como este porvenir
de mi vida entristecida
sin horizontes
irredimible
y sin futuro.

MI ROSTRO

Mi rostro
es sombra de una estatua
mármol blanco que brilla
iridiscente estatua
que desprende contornos de piedra
en mi quietud
y voy al movimiento
mientras soy la sencillez de la piedra
y bailan las estatuas de cemento
estatuas mudas verdes y azules
estatuas de mármoles opacos
y entonces yo soy como la sencillez
de un rostro surcado
con sonrisas, ayeres y tristezas.

Porque solo soy expresión de un sentimiento, la vida, la risa loca, la vida sin máscaras sin contornos una emoción triste alguien que llega, alguien, gesticula saluda, habla, plasmación y explosión del yo profundo.

Este rostro apunta necedades, es hosco, sin sentido, se enfurece es simplemente solo mío y a veces como ser es retorcido no tiene voluntad, es hosco, ríe puede fruncir el ceño guiña el ojo, puedo hasta rascar mi nariz... mi rostro ahora tiene arrugas que casi no se notan y me emociono con arrebatos y violencia y me emociono con arrebatos y violencia

Me enojo o grito o lloro
y soy una viviente furia
una catarata de risas o de llanto
simplemente yo soy un rostro
un olvido o un adiós
o un llanto definitivo
y olvidado.

BLANCA ARENA

Crece la luz entre hogueras y tambores blanca arena de playa y agua cristalina.

Un dolor en la garganta es un lejano eco recuerdos acendrados y el cielo huyendo de la luz hundiéndose en la noche caminando en el horizonte hacia el mar.

Cielo blanco, diáfano transparente, más sencillo que el aire más líquido que el agua.

Cielo desprendido
estrellas del crepúsculo —luceros—
claridades y sombras
son penumbras inquietas
son mareas soberbias
son fuego con cielos de arrabales
son abanico de sensaciones
y son estrellas de mar sobre la arena
y así el mar danza con sus mil olas locas
con sus olas temblando sobre el día
cielos iguales a los luceros
con la luna de tarde brillando silenciosa.
Es un día claro en el litoral.
Y respiro en una día plácido y tranquilo
sobre la arena amarillenta y gris.

YO SOY

Polvo y progenie, fuego, canto, soy el salmo y la luz el corazón del día el centro del camino una vigilia ardiente como sonido y nube alguien que contempló cielos y mares relámpagos y estrellas galvánicas bengalas.

El horizonte no tiene edad ni tiempo pero lleva mi corazón en la marea y posee la luz de mi mirada viajando en lejanía, viajando en barcos viajando en barcos crueles sobre mareas duras.

Si es que tormenta fui hoy soy muralla, hierro que se templó, soy pedernal, y no sé ni siquiera si la roca con fibras de mi ser quedó grabada.

TIEMPO DESTRUIDO

Poseo una canción, un himno y aparezco entre horas sombrías y luctuosas. Yo vivo en equinoccios, en cuaresmas, sobre escombros, por sobre escombros por sobre construcciones perdidas por sobre colosos y pirámides que nacieron del hombre por sobre territorios de años infinitos bajo la campana de un tiempo desplomado bajo la campana de un cielo desmoronándose.

Y he de decir, soy nada, la vida me colmó de itinerarios locos. Un cielo añil se detenía sobre la atmósfera y se dejó ver un rostro deforme a través de las vidrieras un rostro que aparecía atrás de las ventanas un rostro amarillento un rostro que atraviesa solsticios y primaveras un rostro lleno de interrogantes y misterios.

Y sobre él llovían luciérnagas gigantes como rocalla incandescente.

Y pregunté al dios al dios de generaciones y de zarzas ardientes sobre el polvo de los milenios que vienen polvo nutrido por el fósforo de mis huesos... ... y pregunté a la eternidad por este hálito de mi verbo por esta sustancia de mi canto que es raíz de mi corazón

raíz y llanto como ese rostro mío milenario llorando sobre un violento tiempo destruido.

ESPEJISMOS DORADOS

Desierta arena de espejismos dorados arena de este tiempo que vuela con mis horas, arena de dolores calientes, arena loca, arena de inquietudes dormidas, arena sin clemencia que vuela como fiebre con sueños esparcidos como ceniza al viento. Nunca. Ya nunca podré amar más esta arena, esta sed de espejismos... ... este oasis desierto. Esta arena de fuego y fiebre roja.

Nunca más amaré el horizonte amarillento horizonte sin palmeras del desierto vacío, increíble camino de espejismos dorados.

Arena de martirio, enfebrecida, ardiente, arena como mi piel, como mi amor, gimiente, arena que vuela bajo cielos abiertos, devenir de esta ruta de mi vida desierta. Arena del desierto calcinada en torrente arena que tortura como cadena mi alma, arena de espejismos dorados y terribles.

DÍA DE ANGUSTIAS

Infinita quietud larga como mi sombra extendida y amarillenta bajo soles raros y misteriosos

alta y extendida quietud
largo día de angustias
inmensa caravana de cactos y desiertos
inexplorada quietud de horas adormecidas
horas vacías de engranajes detenidos
linterna apagada y sorda
lontananza de castillos perdidos
desenrollado quietud de versos claros.
Y soy como espinas como heridas abiertas.

Día gris y doliente día grande y de hierro día sin provenir día de angustias duras día burdo que sale de mi pecho día ante la mañana orando bajo el Sol. Día en que mi ser se convierte en luz rara día con caminos perdidos y pedregosos día horizontal lleno de emociones día como de hielo entre mis manos día de disonancias, día blanco, clamoroso día claro día día abierto al sol y a sus rayos

luminosos día cobarde de ribetes, encolerizados rígido día sin riendas y sin noche día todo lleno de angustias y sinrazones día alojado en mi corazón negro y doloroso.

TIEMPO

Arena desgajada lentamente vuela. Va en agonía. Siempre vuela. Rueda la arena en el desierto de fuego. Va trepando mis nervios. Es suave seda. Arena donde el tiempo renace duramente. Sufrimiento de días, de semanas, el duelo de tanta hora despeñada en la nada. Canción perdida, pasión inacabada. Pecho en sombras mi corazón amante.

Tiempo que corre en lágrimas, sollozo, llanto de los ayeres, sed perdida futuro que me augura azules horas canto que me estremece en dulce gozo ráfagas del instante, espejismos y anhelos, vida que corre como viento ágil y que bulle en mi corazón de horas desiertas.

Tiempo que vuelve. Tiempo que se va. Tiempo que llora en lejanos días tiempo inerte y mudo tiempo azul y vacío. Vacío como un caserón

sin habitantes.

Tiempo solo lleno de mí y sin mis sueños. Tiempo como la arena que se fuga sin misterio de los días inmóviles y

viejos

tiempo de mi dolor lleno de llanto

y amor

tiempo sin mi revestido de arena milenaria.

TRISTEZA

Increíble oración, suspiro, fuego.
Adiós te digo entre mis días solos.
Y es esta la canción de mi tristeza,
claridad de la tarde inundándose de vigilia
incendio de mi amor incinerando
cenizas de la tristeza, apagados,
letanía de horas sin sentido,
extraviadas,
ánimo de mi espíritu entusiasta ánimo
canción cual sinfonía y como ritornelo
melancolía en penumbra, penumbra quieta.
Jardín de flores encendidas, vivas,
estrella de mi amor sin provenir
y piano con sonatas trajinando
en estos días del *spleen* cansado.

Tristeza. Tristeza mía en la tarde tristeza yerta y detenida tristeza como un fuego apagándose tristeza cerca de mi ventana tristeza cerca de la luz tristeza como una musiquita lejana tristeza como flores solitarias marchitándose en macetas intranquilas.

Tristeza como el ayer sin ti sin tu presencia inquietante tristeza de horas sin recuerdo tristeza tranquila como una tarde desierta como una tarde brillando bajo el azul del cielo.

EL DÍA DE MI MUERTE

El día de mi muerte encienda una hoguera. Yo solo pido una infinita pira funeraria.

Seré sepultada a la hora del Ángelus y yaceré para siempre en la negra ciudadela de los muertos en el sinfín de la muerte sin destino.

Y llegaré con el fuego a la eternidad.
Quiero morir
cara al día de sombra.
Quiero morir
con los ojos abiertos
cara al sol del oriente,
y seré ya solo el fúnebre recuerdo
moriré bajo las banderas
seré de aire eterno.

Y cantaré. Cantaré como los cantadores. Seré inmortal. Seré la muerte más allá de la vida y ahora mi cuerpo vibra hasta en los huesos

y me estremece el frío de la tarde lluviosa y yo tiemblo con el ruido de la ciudad sobre la tarde

con la algarabía de las calles sobre

el pavimento

con las calles que espejean ahora bajo el cielo con las avenidas vacías ahora estáticas con las tardes sin vuelo y llorosas

con los crespones negros de la muerte rematando mis últimas horas con la estancia de mi última morada silenciosa y definitiva.